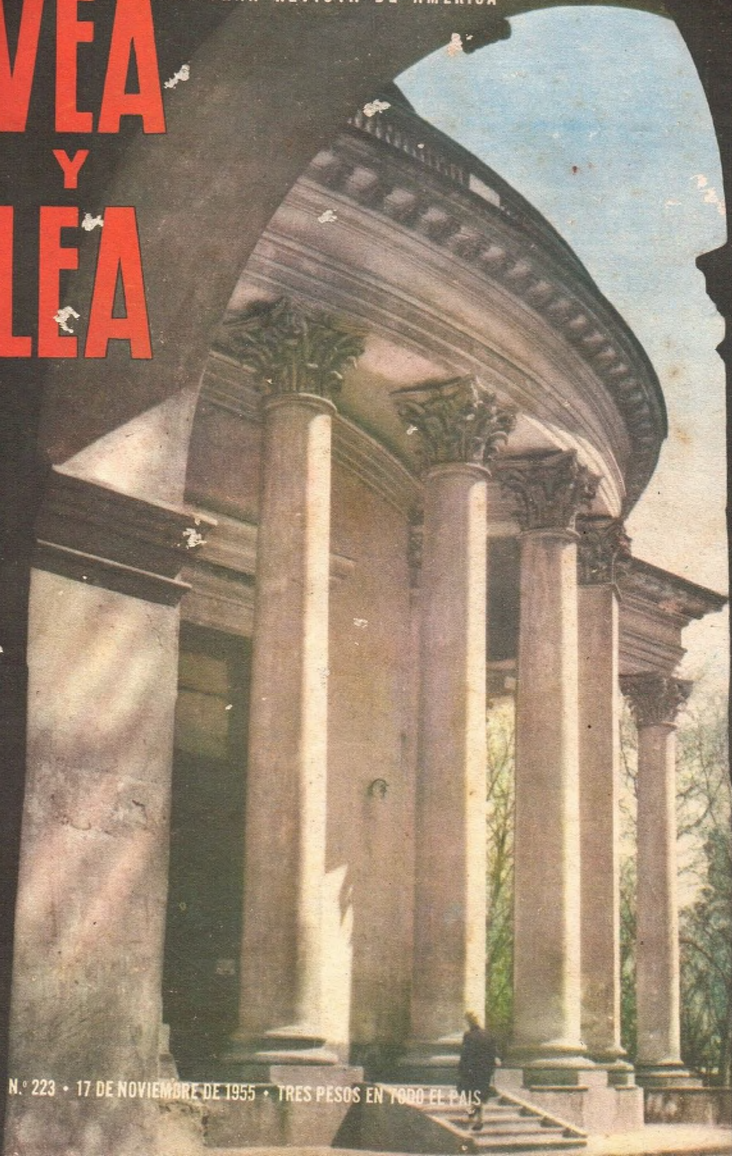
VEA Y LEA

LA GRAN REVISTA DE AMERICA



AÑO X N.° 223 • 17 DE NOVIEMBRE DE 1955 • TRES PESOS EN TODO EL PAIS

3
sucursales

10
pisos de exposición

En cualquiera de los tres locales de venta de Eugenio Diez, puede usted admirar el arte, el buen gusto, la original belleza y la sólida construcción de los tradicionales muebles que, desde hace cincuenta años, engalanan millares de hogares argentinos. Diez amplios pisos-exposición, reúnen bajo sus techos muebles de los más diversos y depurados estilos, que usted puede adquirir a precios de verdaderas ofertas. Visite hoy mismo Eugenio Diez. Encargue sus muebles, y le aseguramos que los recibirá puntualmente, en la fecha fijada, y en impecables condiciones de terminación.



Eugenio Diez
LTDA. S. A.

RIVADAVIA 7523

BDO. DE IRIGOYEN 682

CABILDO 1769

R. DE LUCA - PUBL. TAN.

VEA Y LEA

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

AÑO X — Nº 223

17 DE NOVIEMBRE DE 1955

Director: EMILIO RAMÍREZ

APARECE JUEVES POR MEDIO

La magnífica fotografía que engalana la portada de este número, "Columnas de la Inmaculada", es feliz realización del titular de la L. E. 127.228, y obtuvo el primer premio en el Gran Concurso de Fotografías auspiciado por VEA Y LEA como adhesión al centenario del barrio de Belgrano. Sobre este aniversario secular que cumple un barrio porteño de tan definida fisonomía, véase en las páginas 39 y siguientes la hermosa nota evocativa del escritor Constantino del Esla.





REPÚBLICA ARGENTINA — TELÉGRAFO DE LA NACIÓN

MINISTERIO DEL INTERIOR

A Damas y Damitas
Suipacha 353
Buenos Aires.

PROCEDENCIA				INDICACIONES
Buenos Aires(1)		125	72	P.P. Urgente.-
				FECHA
		600.		Octubre 4/45.

Comunico a Vd. en cumplimiento de instrucciones del P.E. que en ejercicio de las facultades que le confiere el estado de sitio y velando por el sosiego y la seguridad de la población no deberá publicarse ninguna noticia, comentario o referencia a las actividades estudiantiles o a los actos de las Universidades, ni a cualquier incidencia relacionada con las mismas. Tampoco deberá reproducirse información alguna proveniente del extranjero sobre los aspectos mencionados o comentarios sobre la situación interna del país. La infracción a esta norma determinará por el P.E. la adopción de las sanciones a que hubiere lugar. Queda igualmente prohibida la reproducción o comentario de la presente nota.

Delio J. Martinez.
Interventor en la Subsecretaría de Informaciones.

EL GENERAL FARRELL

CON motivo de un discurso del ministro del Interior y Justicia, doctor Eduardo Busso, en el que se refería a que *"todos los principios y todos los valores esenciales fueron trastornados" "al cabo de doce años de dictadura"*, el general de división don Edelmiro J. Farrell hizo llegar una nota al ministro de Ejército en la que el firmante cuestiona la exactitud del lapso —doce años— mencionado por el doctor Busso, puesto que él comprende —dice— *"no sólo los nueve en que actuó el presidente recientemente depuesto, sino también los años en que tuve el honor de presidir los destinos de la Nación"*.

Semejante involucración agravia al general Farrell y le resulta *"desde todo punto de vista inaceptable"* en su carácter de ex presidente de la Nación y general del ejército argentino, por lo cual solicita al ministro de Ejército que disponga la más amplia investigación sobre la conducta por él observada en todos los momentos de su actuación.

A los efectos de colaborar con esa indagación y también a título de refrescamemoria para el general Farrell, reproducimos un telegrama que con fecha 4 de octubre de 1945 —o sea durante la época en que el remitente de la nota ejercía la primera magistratura del país— fué enviado, no a VEA Y LEA, que no había nacido aún, sino a la hermana mayor de esa publicación, "Damas y Damitas", una revista que en toda su trayectoria sólo se había consagrado a inofensivos temas femeninos. La fosca prohibición, que no podía permitirse la minucia de hacer distingos, y que es clara prueba de respeto por *"todos los principios y todos los valores esenciales"*, aparece subscripta, como bien se ve, por el interventor de la entonces Subsecretaría de Informaciones, que dependía directamente del presidente de la Nación, y que no era otro en aquellos días que el mismísimo firmante de la carta de reclamación, general de división don Edelmiro J. Farrell.

ABEJAS CONTRA BORRACHOS

UN alcohólico, o, sencillamente, una persona que haya bebido algún alcohol, corre peligro, hasta de muerte.

No, como podría creerse, en una pelea o en un accidente, ni siquiera en su casa frente a la señora armada con el tradicional palo de amasar; se pone en peligro serio si se le ocurre acercarse a una colmena y hurgar en ella.

La abeja, que tiene tantas virtudes, cuenta entre ellas, por lo visto, un furioso odio al alcohol. Que se acerque a ellas un borracho o un aficionado al vino o al aguardiente, las irrita. ¡Quién sabe por qué les horroriza el tipo que ha bebido!

A lo mejor el olor de la bebida les molesta físicamente.

O tal vez un instinto se la denuncia como algo que trastorna y vuelve inútil, cosa que ellas, tan útiles y ordenadas, no pueden tolerar.

El hecho es que apenas se les acerca un individuo oliendo a alcohol, lo acometen rabiosamente.

Se diría que es un peligro sin importancia.

Una picadura de abeja no significa en verdad sino ligerísima y pasajera incomodidad. Dos, una molestia no mucho mayor. Ni tres. Ni cuatro, siquiera... Pero cierta cantidad de picaduras puede resultar seriamente peligrosa. Se calcula que ciento acumulan una cantidad de veneno mortal.

Y un bebedor poco ágil y medio inconsciente puede no acertar a evitar ciento o más picaduras.

UN PROSISTA SE CAMBIA EL SACO

VERDADERAMENTE la hora 25 es crítica. Lo sabemos, ante todo, por los Evangelios y por la biografía de San Pedro. La hora 25 o así fué aquella en la cual el apóstol padeció el famoso ataque de amnesia que le iba a perjudicar tanto.

De una manera general, el fin del día, momento de recogerse a la intimidad, quedarse a solas con uno mismo y hacer balance, resulta arriesgado. Es cuando se recuerdan los pasos falsos que dió uno en la jornada, y se pueden escapar quejas y gruñidos.

Una operación que realiza el ciudadano en ese final del día en que se recluye en la intimidad ya insinúa escasa belleza; la hora 25 es la de despojarse de la ropa de calle y vestirse la bata o el piyama caseros. La hora de cambiarse el saco.

Acto práctico y útil, sin duda, pero nada hermoso.

Está contraindicado realizarlo en público. Y, desde luego, la idea de que se lo puede disfrazar con palabras, suspiros y literatura es equivocada. Por muchas posturas lánguidas o furiosas que se tomen para disimular, la acción de cambiarse el saco se ve claramente siempre.

Nos sugiere estas reflexiones el notable prosista rumano señor C. Virgil Gheorghiu, empeñado en convencer a los lectores argentinos de que es un cantor nato de la democracia.

Lo que vino a cantar a estas playas, todo el mundo lo sabe. Se sabe quién lo llamó. Y cómo se alojó, con particular regalo, en la quinta presidencial, nada menos.

Se sabe asimismo cómo la operación se frustró.

Pero no puede esperar salir de tan mal paso don C. Gheorghiu poniendo cara de inocentón infeliz, poeta en la Luna, que descubre súbitamente lo malo que es el mundo y rompe indignado a vociferar contra sus protectores.

La hora 25 es una hora pesada, y el destino le ha gastado una mala broma al señor Gheorghiu descargándosela, sin aviso. De acuerdo.

Ahora resulta más dura la hora 25, obstinándose en pasarla contando cuentos del camino.

A la hora 25 quizá lo más hábil, y desde luego lo más digno, es callarse.





ARCHIE MOORE "ENCAJA"

Se gana, se pierde... Se pierde, se gana... La derrota es dura, pero la victoria puede llegar mañana ofreciendo consuelo. Lo importante es no perder el ánimo. ¡Nunca perder el ánimo! ¡Nunca abatirse!

Todo eso parece querer darnos a entender, con su rostro alegre y su guiño de ojos malicioso, Archie Moore. Hace poco el campeón del mundo medio pesado sufrió un chasco terrible. Había desafiado al campeón mundial de peso pesado Rocky Marciano. Y Marciano lo derrotó de una manera concluyente. "¡Qué paliza!", oyó Archie Moore que comentaba al final del combate un perito. En vez de sentir disgusto por el comentario, formulado a media voz, lo ratificó en voz alta:

—Una de las palizas mayores —aseguró con gran convencimiento— propinadas en los últimos años. No se puede negar.

Y sonrió, como si la paliza hubiera sido un placer para él.

Se dice que Archie Moore es una de las figuras del boxeo que encajan mejor los golpes y soportan con más ánimo las contrariedades. Le llaman el Wellington de los puñetazos, porque igual que el famoso general inglés, vencedor en Waterloo, cuando pierde se encoge de hombros y declara: "No importa".

Este estoicismo de deportista de raza es una gran cosa.

Sirve de ejemplo moral y estético, en primer término.

Y, además, conserva el propio caudal de fuerzas físicas y espirituales.

El hombre que, como Archie Moore, no baja la cabeza ante los golpes de la mala fortuna, da una bella lección, ante todo, y queda igual que Wellington en la actitud de esperar y merecer su Waterloo.

"DIJO EL REY: TRAED UN CUCHILLO..."

Es en el capítulo tercero del "Libro de los Reyes" donde se narra el pleito de las dos mujeres disputándose un hijo ante el rey Salomón:

"Y dijo el rey: Traedme un cuchillo. Y trajeron al rey un cuchillo.

"En seguida el rey dijo: Partid por medio al niño vivo y dad la mitad a la una y la otra mitad a la otra.

"Entonces la mujer cuyo era el hijo vivo habló al rey (porque sus entrañas se le conmovieron por su hijo) y dijo: ¡Ah, señor mío!, dad a ésta el niño vivo y no lo matéis. Mas la otra dijo: Ni a mí, ni a ti; partidlo.

"Entonces el rey respondió y dijo: Dad a aquélla el hijo vivo y no lo matéis: ella es su madre."

Un pleito por el estilo de ese cuya resolución aseguró la fama del sabio rey Salomón trastorna en 1955 a tres mujeres: la alemana Erna Rustler, la francesa Georgette Cadi y la niña de 12 años —¿francesa o alemana?— llamada ¿Claudia o Josette? En estas interrogaciones está el problema.

Georgette Cadi, francesa, mucama de un hotel, condenada a prisión en Alemania por haber sustraído un revólver alemán, dió a luz una niña durante su condena, en 1943.

La pequeña fué entregada, en Alemania, primero a un colegio religioso, de donde desapareció en el desastre de 1945. Parece entonces que se hizo cargo de ella Erna Rustler.

En la disputa que resolvió Salomón, una de las pleitistas era infame: la que, además de mentir, se mostraba encantada de que partieran a la criatura. En esta discusión franco-alemana, las dos mujeres que debaten son muy simpáticas.

La francesa, Georgette Cadi, que es una madre que busca a su hija y ha realizado infinitos trabajos y sacrificios hasta encontrarla o creer encontrarla.

La alemana, Erna Rustler, también. Todos los testimonios la muestran como una mujer excelente, que sólo vive, desde hace diez años o más, para "su" pequeña.

Es por Erna Rustler por quien se inclina la chica Josette o Claudia. Vive con ella desde que tiene uso de razón. Ha estado siempre cuidada y mimada por ella. Como es natural, la quiere como a su madre. Y hasta amenaza con suicidarse si la separan de Erna.



PUNCH...ITO

ORSON Welles sostenía que para desprenderse de un indiscreto que telefonea lo más eficaz es participarle bruscamente que el señor con quien desea hablar ha sido recluido en un manicomio. Y facilitó esta receta a su nueva esposa la actriz italiana Paola Mori, la cual principió a espantar "moscones" de teléfono:

—¿El señor Welles? —les decía—. ¡Gran desgracia! Se lo llevaron esta mañana a una casa de salud.

Pero un telefoneador le arruinó la receta el otro día:

—¿Se han permitido detener a Orson Welles, siendo protegido mío? ¡Los castigaré terriblemente! ¡A un amigo de Napoleón Bonaparte no se le falta así al respeto!

* * *

El viaje a la Luna durará exactamente 3 horas y 27 minutos.

Antes de emprenderlo, durante una temporada, se debe comer muy poco y evitar cuidadosamente cargas digestivas.

Se ha de llegar a la Luna con el estómago ligero; vacío, si es posible.

Ha dado o dicen que ha dado estas indicaciones el profesor Ananof, posible jefe de una expedición europea a la Luna. Aseguran que la excursión se va a iniciar pronto. No precisan fecha, pero hablan del viaje como si fuera cosa para dentro de unos meses.



OTRA MARILYN

El entusiasmo por Marilyn Monroe puede significar un dispendio de "divisas". Contemplado desde Inglaterra, un gasto de dólares que pudiera no ser sino de libras esterlinas.

Se conoce que algún perito en finanzas de Gran Bretaña ha pensado eso.

Y si no un perito en finanzas, un empresario de cine o de espectáculos en general, o un hombre de negocios de cualquier índole.

El hecho es que Inglaterra, frente al éxito de Marilyn Monroe, ya ha lanzado su Marilyn Monroe nacional, una actriz rubia platinada, de veintitantos años, linda, de expresión picaresca, ligeramente gordita, intensamente vistosa, arrebatadora, fulminante se puede decir... Se llama Diana Dors.

En la vida oficial se llama la señora Hamilton. Porque Diana Dors está casada, y ese ligero detalle de la existencia del señor Hamilton parece que es la única inferioridad que le encuentran, en comparación con su modelo yanqui.

De otro modo sería —creen— la Marilyn Monroe perfecta o la *supermarilyn*. Muchos "hinchas" la encuentran superior al original.

Está permitido opinar, naturalmente. Y no les dificultaremos ese derecho a nuestros lectores.

Para que lo ejerzan, les presentamos a la Marilyn de Londres o Diana Dors.

ELECTRA MARCONI, POR LA LITERATURA

La hija menor del gran científico italiano Guillermo Marconi tiene un nombre adecuado a la gloria de su padre. Se llama Electra. Así se llamaba también el yate del sabio: Electra.

Electra Marconi, linda muchacha rubia de poco más de 20 años, no muestra afición especial por los trabajos que hicieron famoso a su padre. Aparentemente, además del mar y los viajes, lo que más le interesa es la literatura. La contemporánea, sobre todo. Lee sin cesar novelas de todas clases, biografías, memorias.

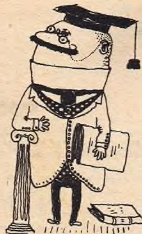
Además escribe mucho: cuentos, crónicas de viaje, recuerdos... Se dice que trabaja también en una novela larga y en obras de teatro.

Electra Marconi, que dedica ya varias horas diarias a la literatura, parece que concluirá por ingresar en ella como profesional. Pero hasta ahora no ha consentido en publicar una línea, ni siquiera en permitir que se lea un fragmento de los voluminosos manuscritos que guarda celosamente.

Electra Marconi siente un pudor y una modestia que se comprenden perfectamente en una muchacha enriquecida con nombre tan ilustre.

Las grandes encuestas de

VEA y LEA



¿PUEDE UN FUNCIONARIO PUBLICO HACER UNA FORTUNA DE TRES MILLONES DE PESOS EN UN MES?

Nos contesta el doctor José Miele Nausía, célebre dactilógrafo industrial y profesor de la Universidad del Alto Perú:

—Categóricamente sí. Un funcionario puede perfectamente hacer una fortuna de tres millones de pesos y también de mayor cantidad. Para tal motivo en la Universidad en la cual me honro de ser profesor he creado un curso al que he titulado "La mejor manera de robar en el gobierno", compuesto de siete capítulos o bolillas, a saber: 1º Negociados con divisas; 2º Importación de automóviles y motonetas; 3º Cómo robar al Banco de la Nación; 4º Mejor manera de hacer colectas públicas; 5º Sistema práctico para originar terremotos; 6º Obligatoriedad del aporte de cinco días de sueldo a todo trabajador, y 7º Método para llevar el oro al extranjero.

"Toda persona que estudie con ahinco este programa de estudio, no sólo hará tres millones en un mes, sino que su fortuna podrá subir hasta diez billones".

* * *

Nos contesta la doctora en derecho araucano Dalia Parodia de Des Hommes:

—Me parece que todo funcionario que robe más de tres millones debe hacerlo en forma disimulada para evitar que lo descubran y la gente lo señale con el dedo gordo, que es el dedo preferido por la gente que señala con el dedo gordo. Para evitar que se descubra el robo, propongo que el funcionario se ponga en las manos unos guantes a prueba de huellas dactiloscópicas y se cubra el rostro con un antifaz negro. Una vez descubierto el robo, el funcionario se hará el sorprendido y exclamará: "¡Qué extraño! ¿Quién habrá sido? Probablemente el culpable es el negrito Ponce". Entonces el negrito Ponce irá preso y el funcionario continuará en su puesto sin que nadie lo señale con el dedo gordo."



* * *

Nos contesta finalmente el filósofo Joseph Whisca, autor de la difundida obra "Y aún dicen que el pescado es caro":

—Antes de entrar a discriminar sobre tan espinoso asunto,



debemos hacer una pequeña introduccion para diferenciar el método del enriquecimiento ilícito, pues cualquier funcionario puede hacer tres millones de pesos de dos maneras: en efectivo o en colección de marfiles. Suponiendo que un funcionario robe en efectivo, trataremos de calcular qué perjuicio ha ocasionado en cada familia. Partiendo de la base que un funcionario robe tres millones de pesos en un mes, y calculando que en Buenos Aires hay dos millones de familias, compuesta cada una por cuatro personas, dividamos los tres millones de pesos por las cuatro personas que componen una familia, más una familia que me llevaba, y obtendremos un resultado que multiplicado por los días que tiene un mes, es decir, dividiendo cuarenta por veinticinco, obtendremos como resultado final tres pesos. En una palabra, que cada persona se perjudica en tres pesos por mes.

"¿Vale la pena, pues, por tan poca cantidad preocuparse si un funcionario roba tres millones de pesos por mes? Francamente, creemos que no. Hasta pronto."

LANDRU.

Hace apenas

SESENTA DIAS...

TANTO en la vida privada como en la vida pública los períodos de acción intensa se caracterizan por un trastrueque de las medidas normales del tiempo. El tiempo cobra un ritmo acelerado: ya no valen relojes ni calendarios. Los días, las horas, los minutos tienen a su vez una densidad insólita. Y por ello el tiempo transcurrido nos parece muy superior al que en realidad pasó: dos meses.

Esto es lo que nos está sucediendo. Tenemos la impresión de que hace mucho más de dos meses que se inició la gesta de la revolución libertadora, prueba simple y concreta que revela la riqueza e importancia de los hechos que nos ha tocado vivir. ¿Qué es lo que se ha realizado durante estos dos meses? No se trataba simplemente, como en los casos normales, de substitución de un poder por otro que lo continúa y perfecciona, sino de una transformación radical de toda la vida económica, política, moral y cultural de la Nación. Se trataba de salvar de su larga agonía este cuerpo social que todos integramos como ciudadanos y como hombres; de recuperar una visión del mundo y de la vida distorsionada por una propaganda masiva ejercida en todos los instantes y que no perdonó ni siquiera la pureza de la infancia; de restablecer los valores morales; de sanear una economía destrozada por el peculado y la prebenda; de reeducar a todos los grupos humanos víctimas de la mentira y del halago verbal; de reconstituir la perdida unidad argentina y hasta de los hogares, en donde se había infiltrado la delación. Se trataba, en definitiva, de cobrar otra vez conciencia de nuestra comunidad nacional. Se nos había convertido en un montón de hombres, y se pretendía infundirnos la creencia de que éramos grandes solamente porque éramos cada vez más. Nuestra vida era una simple vida vegetativa: lo único que parecía importar era el hombre como ente biológico, y no como persona. Se nos había venido predicando la moral del odio y del crimen; se nos instó a matarnos fríamente los unos a los otros, como si nada nos uniese y todo nos separase.

Y estalló la revolución libertadora. Con ella, adquirimos de pronto nueva conciencia de nosotros mismos, en contraste con todos aquellos años de aletargamiento. Pero, pasados los primeros momentos de emoción y conmoción, nos dimos a la tarea ciudadana de enjuiciar a las nuevas autoridades surgidas de la revolución. Quienes, ininterrumpidamente, cantaban loas sin mesura y sin pudor al régimen depuesto, se detienen ahora a analizar con espíritu crítico los menores actos del nuevo gobierno, a descubrir intenciones ocultas en el nombramiento de tal o cual funcionario, y a pronosticar, en función de detalles muchas veces insignificantes, tremendos males para la república. Parecería, según esas súbitas críticas de quienes nada criticaron antes, que toda la república está ahora amenazada de disolución y de muerte. Y la conclusión de esas críticas parece ser la de que la revolución nada ha hecho en estos dos meses para lograr la recuperación económica y moral de la comunidad. Otra característica de los momentos críticos es la impaciencia: todos quisiéramos que el cambio radical que necesitamos y al que aspiramos se cumpliese instantáneamente, como por arte de magia. La impaciencia se justifica por la gravedad misma de la situación a que nos han conducido tantos años de oprobio y de desgobierno. Pero no puede cegarnos hasta el punto de impedirnos reconocer la obra cumplida en estos dos brevísimos meses.

El gobierno provisional ha cumplido una obra inmensa que basta por sí sola para declarar que sus integrantes han merecido ya bien de la patria. Hubiera bastado la gesta revolucionaria para que el país pronunciase el veredicto de su reconocimiento. Desde el punto de vista individual, muchos son los que consideran que la gesta revolucionaria, por el simple hecho de haber puesto término a los años de miedo y de horror en que vivió el país, ya los ha resarcido hasta el fin de sus días. Eso no basta, desde luego. Y corresponde analizar en forma fría la labor del gobierno provisional, para que todos cobremos, colectivamente, la certeza de que el país está dirigido por hombres que además de haber demostrado su valor y patriotismo están revelando ahora su capacidad para la conducción —hoy más difícil que nunca— de la cosa pública.

Preguntémonos sin apasionamiento: ¿qué ha hecho el gobierno en estos dos meses?.. Una simple enumeración de hechos será suficiente. Inmediatamente después de la revolución, fué necesario resolver un delicado problema de derecho internacional: respetar el asilo a que se había acogido el mandatario depuesto, y asegurar, al mismo tiempo, la imposibilidad de que el ex gobernante pudiese perturbar con acciones embozadas la vida de la Nación. Las autoridades supieron encarar dentro de la legalidad, pero con energía, el espinoso problema; y a pesar de todas las críticas circunstanciales a tal o cual procedimiento, hoy advertimos que éste ha encontrado la mejor solución posible dentro de las normas del derecho internacional.

El problema creado por la existencia de sindicatos sometidos durante tantos años a la voluntad omnímoda de un jefe atrabiliario parecía insoluble y, según muchos, constituía un peligro para la paz de la Nación. El gobierno ha sabido, con la colaboración de los mismos obreros, conscientes de su responsabilidad, encontrar la solución justa y decepcionar así a quienes anunciaban episodios apocalípticos y el hundimiento del país en el caos de la anarquía. La amenaza de la entrega de nuestras fuentes de riqueza a consorcios extranjeros quedó conjurada instantáneamente, el mismo día de la asunción del mando por el general Lonardi, en las palabras terminantes pronunciadas desde el mismo balcón desde donde pocas semanas antes se había intentado desatar los instintos de destrucción y de muerte.

Todos los problemas urgentes han venido siendo contemplados, sin alharacas verbales, por el gobierno revolucionario. La "dictadura de proyecciones imprevisibles" que el ex mandatario pronosticó en su último esfuerzo por subsistir en el poder es, en cambio, un gobierno de orden, de justicia y de libertad. El gobierno ha procedido al estudio de la tremenda situación económica, y ha ofrecido al país, en lenguaje claro, el panorama real de las cosas, explicando al mismo tiempo las medidas que propugna para nuestra recuperación en esa esfera. Ha tomado ya las medidas necesarias para poner fin al escandaloso sistema del control de cambios, que servía para enriquecer a unos cuantos hombres próximos a las esferas áulicas y para pauperizar al país despojando del fruto de su trabajo a los productores del campo y fomentando industrias no esenciales en desmedro de las fundamentales e indispensables para elevar el nivel de vida de la población. Fijó, con ese fin, los nuevos tipos de cambio y los nuevos precios para los productos del campo y creó el "fondo de reconstrucción nacional" que permitirá el fomento de las industrias necesarias para la recuperación económica del país. Reestructuró la Comisión de la Energía, de tan triste memoria desde aquel día en que el mandatario depuesto tuvo la impudicia de anunciarnos y anunciar al mundo que estábamos en condiciones de crear, en la isla Huemul, soles artificiales que resolverían todos los problemas energéticos.



El gobierno provisional cumplió además, en pocas semanas, la obra urgentísima de devolver a la universidad su perdido prestigio y su perdida capacidad de investigación: los mejores hombres, sádicamente perseguidos por haber permanecido fieles a las exigencias de la cultura y de la ciencia, han vuelto a inspirar a los jóvenes la fe en el porvenir. Se ha restablecido el régimen federal, atropellado por la prepotencia del anterior unicato. Ha devuelto a las fuerzas armadas el sentido de las virtudes sanmartinianas en las que el régimen anterior sólo había visto un conjunto de fórmulas retóricas utilizables para encubrir el dolo y el negociado. Ha restablecido una libertad de prensa como no conocía el país desde hace 25 años, haciéndola extensiva aun a los que la usan para atentar contra ella. Ha constituído las comisiones investigadoras cuyas dolorosas conclusiones muestran hasta qué punto estaba corrompido, en todos sus órdenes, este país de nuestro amor y de nuestros afanes. Ha emprendido con éxito la más delicada y difícil de las tareas: la de ir mostrando a quienes sinceramente creyeron en las bondades del régimen anterior hasta qué punto se les había engañado. Y ha procedido, con ello, a la más importante y urgente de las recuperaciones: la recuperación moral de la patria.

La inmensidad de la obra cumplida no exime desde luego al gobierno de algunos errores. Pero lo que importa es que todos cobremos la sensación de que esa obra cumplida es la que hemos anhelado a través de los años. Esa tarea exige el apoyo de todos, porque de lo que en última instancia se trata es de salvar al país, y eso no puede ser obra milagrosa de un grupo de funcionarios. Es obra de toda la ciudadanía. Exige, ante todo, que cada uno reavive su fe en el futuro de la Nación y preste su colaboración, sin mezquinos retaceos, a la inmensa labor que los hombres de la revolución libertadora se han impuesto. Exige que todos tengamos un sentido cabal de la trágica realidad de la cual hay que salvar al país. Y que todos pongamos, en el esfuerzo común, serenidad de juicio, austeridad de conducta y fervor patriótico. En la acción política, en las discusiones dentro de los sindicatos, y hasta en los menores aspectos de la simple vida cotidiana, nos toca imponernos el deber de exigirnos a nosotros mismos lo mismo que exigimos al gobierno: nobleza en las intenciones, claridad en los pensamientos y limpieza en los actos.



Distinguido por una selecta minoría

De la estirpe de Trapiche

Champagne Crillon, nacido de cepas originarias de Avize y Ay, ofrece con sus doradas burbujas todo lo que los refinados aprecian en el buen champagne: color, limpidez, "bouquet", sabor. En el gran acontecimiento social, en la reunión íntima ¡siempre Champagne Crillon! calificando la fiesta.

CHAMPAGNE

Crillon

Dulce - Demi Sec - Extra Seco - Brut - Rosado (Brut)

BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA.

Buenos Aires - Mendoza

"HAY QUE ESPERAR"

★ ***El observador norteamericano ve con optimismo los esfuerzos que hace el gobierno argentino para resolver los graves problemas económicos que aquejan al país.***

* * *

VAMOS a ver". Tal es la reacción casi general en los medios económicos y financieros de los Estados Unidos después del discurso pronunciado el 26 de octubre por el presidente Lonardi, respecto de la situación económica argentina.

Los observadores norteamericanos han manifestado respeto unánime por la franqueza con que el presidente Lonardi ha presentado la situación. Admiraron el valor demostrado por el presidente en sus claras afirmaciones de que no se podía salir fácilmente de la presente situación y que, por el contrario, ello exigiría grandes sacrificios por parte de muchos sectores de la comunidad nacional. Y han estado de acuerdo en los objetivos económicos fijados por el presidente, así como en las líneas generales de la acción económica que emprendería su gobierno.

Al mismo tiempo, la impresión más generalizada en los Estados Unidos fué de cierta reserva, a la espera de que se pusieran en práctica las medidas anunciadas. Esto no significa escepticismo, sino el reconocimiento liso y llano de que sólo los hechos resultarán decisivos y que por lo tanto era demasiado temprano para emitir juicios. Esta reserva constituía asimismo el reconocimiento de que, como el mismo presidente Lonardi lo ha dicho, la solución de los problemas económicos fundamentales de la Argentina requerirá tiempo y será difícil.

TRES PUNTOS BASICOS

Es evidente que el acierto y eficiencia del programa económico del nuevo gobierno no podrán juzgarse antes de que se hayan tomado decisiones concretas de largo alcance y seguro efecto, y sólo después de que estas decisiones hayan tenido el tiempo suficiente para cambiar el curso de los acontecimientos económicos. Sin embargo, hay muchas cosas en el plan general que merecen comentarse. Tal como lo entendemos aquí, los puntos básicos del programa son los siguientes:

Primero: Aumentar la producción y las exportaciones agrícolas. Es decir, aumentar las entradas en moneda extranjera con que podrán pagarse las importaciones de materias primas y productos semielaborados necesarios para cubrir las necesidades corrientes de la economía argentina. Igualmente, ayudar a adquirir los medios financieros para pagar los equipos y maquinarias necesarias para desarrollar la producción de energía, los transportes y la producción agrícola e industrial argentina:

Segundo: Aumentar la producción petrolera a fin de evitar los importantes pagos en moneda extranjera que representan las necesidades en constante aumento de combustibles en la Argentina.

Tercero: Pero evidentemente subordinado en parte al éxito conseguido en aumentar las entradas de divisas extranjeras y reducir los gastos en las mismas divisas, desarrollar la producción energética y mejorar los ferrocarriles y demás medios de transporte vitales para la Nación. Esta sería una base sólida para un desarrollo sano de la industria argentina.

El presidente reconoció como condición previa para el cumplimiento de tales objetivos la necesidad de detener el proceso inflacionista y estabilizar los costos y los precios de venta. Refirmó claramente su confianza en la libre empresa y la inversión de capitales, así como su intención de terminar con lo que él consideraba un aparato exagerado y pretencioso de fiscalización e intervención del Estado.

EXPORTACIONES AGRICOLAS

Para la mayoría de los observadores norteamericanos, este programa parece seguir la buena dirección y abocarse primero a las cosas más urgentes. Por supuesto, tanto en el futuro inmediato como en el mediato, las exportaciones de productos agrícolas constituirán el elemento más importante de la evolución de la economía argentina. La producción agrícola representa para la Argentina su mayor recurso natural. La historia económica argentina señala una sucesión de experiencias favorables, aunque desparejas, en ese sentido. Pero ello no significa que la industria no tenga ningún porvenir en la Argentina o que deba ser dejada de lado. Al contrario, sólo quiere decir que el suelo y el clima de la Argentina, así como la experiencia de sus productores agrícolas, constituyen un recurso muy importante que puede ser capitalizado para beneficio de toda la economía nacional.

Durante cierto tiempo y probablemente en el futuro previsible, la industria necesitará importantes cantidades de materias primas y productos semielaborados importados del extranjero, así como también equipos y maquinarias. El aumento en la producción y la población extenderá el alcance de las industrias nacionales, pero será necesario seguir importando buena parte de lo indispensable para el consumo interno, como en otros países aún más grandes, con una población más numerosa y más favorecidos en minerales y demás recursos naturales. El desarrollo de la industria probablemente se vea acompañado durante muchos años más por un aumento que por una disminución en las nuevas necesidades de importación, a medida que aumenten el volumen y la diversidad de las materias primas transformadas. A la vez, será preciso un largo período de progreso y experiencia, hasta que la mano de obra especializada y la productividad así como la escala del rendimiento fabril permitan a la Argentina exportar sus productos manufacturados en cantidades apreciables y en condiciones tales como para afrontar la competencia internacional. Al menos durante ese lapso, la Argentina dependerá forzosamente en primer término de sus exportaciones de productos agrícolas, en las que, según ha demostrado en el pasado, puede confiar para obtener las divisas extranjeras que necesita para pagar sus importaciones.

Por consiguiente, es perfectamente lógica una política económica que tienda a suprimir las trabas impuestas al desarrollo de la producción agrícola y a proporcionar todas las facilidades necesarias a los productores agrícolas para que éstos realicen los mayores esfuerzos y se adapten éxito a las necesidades del actual mercado mundial. Sin embargo, existen problemas que no se solucionarán simplemente con un aumento en el volumen de la producción.

EL NUEVO MERCADO MUNDIAL

Durante años los productores argentinos han trabajado según un plan de precios fijados por el IAPI, que no tenía siempre en cuenta las realidades cambiantes del mercado mundial. Ha cambiado la estructura de este mercado. Ciertos productos que antes escaseaban, hoy día sobran y congestionan el mercado. Ha aumentado la demanda para otros. Pero, en general, las condiciones comerciales han evolucionado y los productos agrícolas ya no ocupan el lugar privilegiado que ocupaban al terminar la segunda guerra mundial. Las técnicas agrícolas han evolucionado rápidamente y la productividad ha aumentado y sigue aumentando en el mundo entero. Las probables perspectivas para el futuro son de un largo período durante el cual la producción agrícola sobrepasará constantemente la demanda de productos de la agricultura. A medida que se eleva el nivel de vida en el mundo entero, se ha comprobado que es ilimitada la demanda para ciertos productos. Sin embargo, la situación es distinta en lo que se refiere a los productos de la agricultura.

Para la agricultura argentina, esto significa que no será suficiente con sólo aumentar la producción de sus productos tradicionales. La competencia mundial en la producción agrícola es y será más severa que en el pasado. Los productores argentinos tendrán que adaptar sus métodos de trabajo a esta nueva situación en los mercados internacionales. Se verán obligados a aumentar su productividad y rebajar sus costos en comparación con los productores de otros países, si quieren volver a ocupar sus posiciones en los mercados mundiales y aumentar sus ganancias con las exportaciones. La devaluación anunciada poco después del discurso del presidente Lonardi puede ayudar a permitir que los agricultores argentinos vendan sus cosechas a precios de competencia en los mercados internacionales y al mismo tiempo ganan lo suficiente para cubrir sus gastos. Pero la posibilidad de mantener esta nueva relación entre los costos y el nuevo tipo de cambio dependerá de dos factores:

Primero, del éxito alcanzado por la economía nacional en impedir nue-

vos aumentos en los precios internos, es decir, del éxito alcanzado en los esfuerzos para eliminar la inflación registrada en el mercado interno.

Segundo, de la capacidad de los agricultores argentinos en mejorar sus técnicas, reducir sus gastos básicos de producción y adaptarse a las nuevas demandas y los precios rebajados del mercado mundial.

Las llamadas ventajas naturales siguen existiendo, como siempre. Pero sólo podrán transformarse en verdadera ventaja económica en los mercados internacionales gracias al esfuerzo humano y mejoras técnicas. Sin duda la decisión del gobierno de facilitar y no desalentar este esfuerzo ayudará en forma no despreciable, pero puede no ser suficiente.

EL PROBLEMA DEL PETROLEO

El segundo elemento básico del programa del presidente Lonardi, tal como lo conocemos aquí, presenta problemas igualmente difíciles, pero son de otra índole. Se trata del capital necesario para la explotación y el desarrollo de los recursos petrolíferos, de cómo y dónde puede obtenerse ese capital y del esfuerzo de organización requerido. No cabe duda de que un aumento en la producción nacional de petróleo ofrece la más brillante oportunidad y quizá la única realmente importante y la relativamente inmediata para reducir las necesidades de divisas extranjeras.

Se trata ahora de saber si la oportunidad puede aprovecharse sin utilizar en alguna forma el capital extranjero así como también la experiencia de los inversores extranjeros. Es cierto que resultaría mucho más fácil equilibrar la balanza de las cuentas exteriores e interiores si buena parte del capital y demás recursos necesarios para la industria petrolífera fuesen suministrados por entidades y capitalistas extranjeros, en base a convenios equitativos que no entrañaran un peligro para la soberanía argentina ni le restaran las ventajas económicas que resultarían automáticamente de un esfuerzo exitoso para aumentar su producción de petróleo. Convenios de esta clase se han concretado en otras partes del mundo y hoy en día resultan casi normales. Creemos que el nuevo gobierno argentino será lo suficientemente perspicaz para comprender las ventajas que representan tales acuerdos.

INVERSIONES DE CAPITALES

El tercer punto básico del programa se refiere nuevamente a problemas de capitales, empresa y su procedencia. La capacidad del gobierno argentino para financiar inversiones en organizaciones como los ferrocarriles, en las que dicho gobierno es el primer interesado, dependerá en primer término del éxito que tengan sus esfuerzos tendientes a aumentar sus ganancias en divisas extranjeras por las exportaciones agrícolas. Ya no existen reservas de divisas extranjeras para financiar semejantes operaciones. El éxito en la estabilización del valor interno y externo del peso puede una vez más movilizar el ahorro nacional por la venta de títulos del Estado al público así como a las Cajas de Previsión Social antes que a los establecimientos bancarios. Esta operación suministraría nuevos recursos auténticos para continuar con las inversiones oficiales.

Una estabilización interna y externa, juntamente con nuevos convenios razonables y dignos de fe para la salida de los beneficios de las inversiones extranjeras, estimularía asimismo nuevas entradas de capitales foráneos para inversiones en la producción de electricidad y en la industria. Desde ya la devaluación del peso y la perspectiva de salidas regulares de beneficios hacia el extranjero han despertado nuevo interés entre las firmas comerciales norteamericanas que jamás habían reparado en las posibilidades concretas existentes en la Argentina. Y los capitalistas privados argentinos deben forzosamente interesarse aún más en las nuevas oportunidades que se les presentarán para invertir sus capitales en la industria, si pueden contar con una estabilidad mayor y la seguridad de poder importar materias primas esenciales para su transformación en la Argentina. El progreso hacia una balanza equilibrada en las cuentas internas y externas, así como la promesa de poder en el futuro hacer pagos en el extranjero, también permitirían que la Argentina tuviese acceso a los préstamos oficiales de gobierno a gobierno para las inversiones cuyo carácter específico no atrae al capital privado.

DOS CONDICIONES ESENCIALES

Detener permanentemente la inflación y estabilizar los costos y precios internos, tales son las condiciones esenciales para que la economía argentina pueda lanzarse a la conquista de los objetivos que acabamos de analizar. Hacerlo sin desbaratar al mismo tiempo y completamente las inversiones internas es algo extremadamente difícil y delicado. Pero el camino que lleva a la salvación económica no es nada fácil. Para detener un proceso inflacionista provocado principalmente por factores internos es preciso actuar vigorosamente, pero también con cierto margen de riesgos y errores. Deberán tomarse medidas monetarias y fiscales, y sus efectos serán determinados parcialmente por el clima psicológico y aun moral que pueda crear el nuevo gobierno.

Se pueden realizar economías en los excesivos gastos oficiales, tanto en las operaciones corrientes como en las inversiones, pero la supresión de las trabas a la producción agrícola puede engendrar efectos adversos para las entradas del gobierno. Asimismo la devaluación puede ayudar en cierta medida a reducir la demanda de importaciones y estimular las exportaciones. Pero la importación ya ha sido severamente restringida por la fiscalización oficial, de tal modo que los efectos de la devaluación pueden verse reducidos. Además la devaluación tendrá ciertas repercusiones en la vida individual. La magnitud de estas repercusiones dependerá en parte de la medida en que se adopten simultáneas resoluciones de restricción del crédito e imposición para contrarrestar los efectos inevitables del aumento de las importaciones. En cierto grado dependerá también de la disposición de los consumidores y productores directamente afectados a aceptar reducciones en sus ganancias y entradas individuales. Los jefes de empresas tendrán que absorber parte del aumento de precio de las importaciones, reduciendo sus ganancias. Los trabajadores y demás consumidores tendrán que pagar mayores precios para los artículos importados sin esperar aumentos correspondientes en sus salarios u otras entradas.

Hasta cierto punto, el éxito del gobierno frente a la situación así creada dependerá de su actuación ante las obligaciones con el extranjero mencionadas por el presidente en su discurso. Algunas de estas obligaciones tienen un carácter apremiante. No se conocen aún detalles al respecto, pero prevemos que no se podrá postergar mucho más una decisión.

El observador norteamericano ve con agrado que el nuevo gobierno argentino encara seriamente estos tremendos problemas. No espera los milagros que tampoco ha prometido el presidente Lonardi. Todos los que aquí hemos decidido por ahora "esperar a ver" seguiremos con atención y simpatía sus esfuerzos.



EL ECONOMISTA BERNARD R. BELL

Ansioso por conocer la reacción operada en los círculos financieros del exterior ante las enérgicas medidas adoptadas por el gobierno argentino, VEA Y LEA ha creído oportuno conocer la opinión de un economista de fama internacional como el norteamericano Bernard R. Bell, verdadero experto en la materia.

Bernard R. Bell es uno de los socios de la firma Gass, Bell y Cía., que constituye una especie de "consultorio económico" de fama mundial con asiento en Washington. Anteriormente, desde enero de 1946 hasta mayo de 1953, fué miembro del Banco de Exportación e Importación de Washington, donde, en los tres últimos años, ejerció el cargo de director del Departamento Económico. En 1953 dejó ese organismo oficial para integrar la nueva sociedad Gass, Bell y Cía., que le encomendó de inmediato una ardua misión: la de servir de consejero económico del gobierno de Israel, de conformidad con un contrato firmado entre las autoridades israelíes y la firma a la cual pertenece. Bernard R. Bell ha vuelto recientemente a los Estados Unidos después de haber cumplido, durante dos años, con esa tarea a entera satisfacción del gobierno contratante.

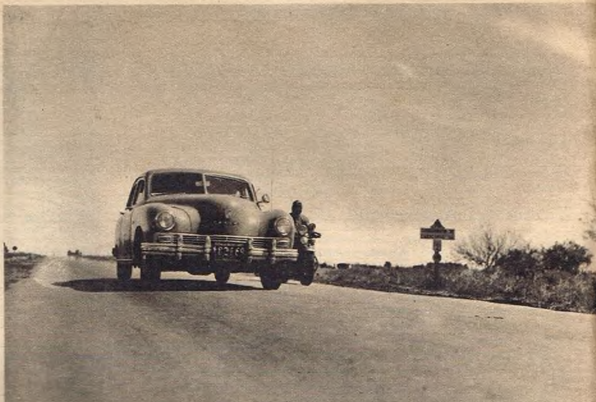
Las declaraciones que reproducimos en estas páginas han sido formuladas el 2 de noviembre.

PUEDE afirmarse que la historia de los caminos argentinos comenzó en 1932, con la sanción de la ley nacional de vialidad. Hablamos, claro está, de los caminos transitables en toda época y bajo las más diversas condiciones atmosféricas.

Antes de 1932 no había caminos transitables en la Argentina, si se exceptúan unos pocos kilómetros de rutas afirmadas (los caminos a La Plata y a Tigre, la avenida Pavón y algunos en Córdoba y una que otra provincia) que apenas aportaban soluciones mínimas al inmenso problema del tránsito automotor.

Por supuesto, había millares y millares de kilómetros de caminos de tierra que se extendían por todo lo largo y lo ancho del territorio nacional. Pero la inmensa telaraña estaba formada por poco más que elementales trazados sobre la fértil llanura del litoral. Las rutas primitivas, que se inutilizaban apenas caían unas pocas gotas de agua, convergían sobre las grandes ciudades

• • •



El camino pavimentado a Mar del Plata, ahora parcialmente destruido por deficiente conservación, transformó los hábitos del turismo argentino y facilitó el desplazamiento de millares de personas al mayor de los balnearios del país. Parte del camino lo construyó Vialidad, y el resto, la provincia de Buenos Aires, la cual se acogió a las previsiones de la ayuda federal.

VIDA y muerte de los caminos

★ De 1933 a 1943 se construyeron 65.000 Km. de caminos. En 1953, después de una década de "Perón cumple", la red no sólo no agregó nada, sino que se redujo en 3.000 Km.

Por JERONIMO JUTRONICH



y puertos o morían en los dos itinerarios tradicionales: el "camino a Lima", hacia el Norte, y el "camino a Chile", hacia el Oeste.

"LA CULPA LA TIENEN LOS FERROCARRILES"

Cuando se sancionó la ley de vialidad, existían en el país cerca de 400.000 vehículos automotores, la mitad de los cuales estaban patentados en la ciudad de Buenos Aires y en las municipalidades de los alrededores de la capital federal. Es presumible, en consecuencia, que el aprovechamiento de los automóviles y camiones se limitara a poco más que su tránsito dentro de los límites geográficos de sus respectivas licencias municipales.

Resumiendo, la totalidad del tránsito de pasajeros y cargas en todo el territorio de la República estaba a cargo de las empresas ferroviarias y esto dió lugar a la creencia de que el atraso argentino en materia caminera no era otra cosa que una consecuencia directa de la gravitación preponderante —y a veces excluyente— de las empresas ferroviarias.

Se creía y se afirmaba que los ferrocarriles, entonces de propiedad británica, eran los enemigos invencibles del desarrollo de la gran red nacional que reclamaba el progreso del país. Las convicciones y prejuicios en contra de los ferrocarriles británicos tenían dos fundamentos principales:

1º El desarrollo de una buena red nacional de caminos rompería el monopolio virtual de los transportes que ejercían los ferrocarriles británicos;

2º El desarrollo de una política caminera argentina beneficiaría principalmente a la gran industria automotriz norteamericana, a expensas de la influencia del capitalismo británico en la Argentina.

Sin negar que las empresas ferroviarias británicas torpedearon más de una vez las débiles tentativas anteriores en favor de la definición y aplicación de una verdadera política nacional en materia de caminos, cuando el problema se agudizó, no tardó en comprobarse que el retardo se debía, fundamentalmente, a la carencia del instrumento legal que hiciese factible la creación y mantenimiento del organismo capacitado para construir, conservar y mejorar caminos.

—La culpa la tienen los ferrocarriles —se decía para justificar el retardo.

Y como era cómodo creerlo, y por lo mismo que había que pagar a los ferrocarriles para trasladarse a cualquier parte, todos aceptaban sin mayor análisis la afirmación.

A MAYOR RIQUEZA, PEORES CAMINOS

La ausencia de una política caminera originaba cuadros tan absurdos como complejos en el panorama total de la economía nacional.

Así, por ejemplo, expresa un técnico en documento oficial, las zonas más extensas y pobladas del país, tales como las del litoral —las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y el este de La Pampa— que son las que más necesitan en forma permanente los caminos para

• • •

Este monolito señala el Kilómetro Cero de los caminos nacionales. Se levanta en la plaza del Congreso. En los últimos diez años, en vez de sumar kilómetros de nuevas rutas pavimentadas, la red nacional de caminos experimentó reducciones.

transportar su inmensa producción agrícola-ganadera, fueron las menos aptas para la construcción de vías pavimentadas, pues si bien son llanas y por lo mismo requieren movimientos de tierra relativamente reducidos, en ellas escasean las piedras y arena indispensables para la construcción de calzadas de tipo duradero. Así se explica que mientras las provincias de Buenos Aires y Santa Fe casi no tenían caminos pavimentados hasta 1930, las provincias montañosas —especialmente la región turística de Córdoba— ya tenían una red bastante apreciable de vías de tránsito permanente, que las destacaba notablemente respecto de las del litoral. A pesar de todo, no se trataba de caminos técnicamente plausibles y su transitabilidad sufría frecuentes y periódicas interrupciones durante las épocas de lluvias.

Tan reciente es la historia de los caminos argentinos que los padres de los ciudadanos que ahora están haciendo su servicio militar pueden recordar perfectamente que el simple hecho de intentar un viaje en automóvil a Rosario, Córdoba o Mar del Plata constituía una noticia de profundo interés periodístcio y que los realizadores de esas hazañas merecían largas crónicas deportivas de tono laudatorio.

COMIENZO DE LA POLITICA CAMINERA

Hacia fines de 1929, la demanda nacional por buenos caminos se definía con acentos cada vez más enérgicos y, si bien parecía que el gobierno del presidente Yrigoyen se mostraba dispuesto a aportar soluciones constructivas, los hechos políticos que determinaron la caída del jefe del gobierno radical trastornaron igualmente el desarrollo de los proyectos parlamentarios con vistas a la solución integral y definitiva de los problemas viales.

Por lo que se sabe, uno de los proyectos más completos sobre la materia fué el que se disponía a presentar el diputado radical Barbich, representante por la provincia de Buenos Aires, fallecido hace años, que dejó un

argentinos

importante caudal de información más tarde eficientemente utilizada como antecedente para la sanción de la ley de vialidad.

La caída de Yrigoyen, no obstante, apresuró el comienzo de una verdadera política caminera.

El general Uriburu, jefe de la triunfante revolución de septiembre de 1930 y presidente provisional hasta 1932, apenas llegado al ejercicio del Poder Ejecutivo prohijó un primer convenio entre el gobierno nacional y las empresas expendedoras de nafta destinado a la formación de un fondo nacional de vialidad mediante la aplicación de un sobreprecio de dos centavos por litro de ese combustible.

Suscripto el convenio en un ambiente de sospecha, originado en el hecho de que había nacido en virtud de un ofrecimiento aparentemente espontáneo de las empresas petroleras, su ejecución resultó un fantástico éxito, algo así como una cosecha de millones que irían a transformarse en caminos.

¿OLIA A PETROLEO EL GOBIERNO DE URIBURU?

Sólo que hasta ese momento —y aún hasta mucho después— la gente no creía que con el dinero obtenido del sobreprecio a la nafta se hiciese otra cosa que aumentar las tradicionalmente compactas filas de la burocracia nacional.

Es innecesario recordar que los intereses vinculados a la política pe-



Puede decirse que el desarrollo de la política caminera argentina, iniciada con fuerte impulso en 1932, bajo el gobierno de Justo, quedó detenido en 1943 y experimentó retrocesos impresionantes durante la presidencia - dictadura siguiente.

★ La administración peronista barrió prácticamente con el impulso creador que animaba la obra de Vialidad Nacional.

...rolera internacional han gravitado en los países sudamericanos con toda ...a fuerza y la argentina no escapaba entonces a ese fenómeno.

Los intereses petroleros, moviéndose en uno u otro sentido, han sido ...uchas veces la fuerza misteriosa que apareció para definir situaciones ...líticas sin conexiones aparentes con el vasto imperio de la industria o ...l comercio del petróleo y sus derivados.

No es extraño, por tanto, que se tejieran muchos comentarios acerca de ...isteriosas relaciones entre el movimiento revolucionario y las fuerzas ...e los grandes consorcios petroleros, sin que nunca se probase la existencia de otras vinculaciones que las comunes entre el poder administrador ...y la gran industria y la presencia en el gobierno revolucionario de algunos ...ombres relacionados con ésta.

Cuando Uriburu aprobó el convenio con las empresas expendedoras de ...afta para crear el primer fondo nacional de caminos, los comentarios ...ecrudecieron. Los más suspicaces aventuraban la afirmación de que el ...esarrollo de una red nacional de caminos traería como secuela inmediata ...n rápido aumento en las importaciones de vehículos automotores y un ...an crecimiento del consumo de combustibles líquidos y, como ambas ...osas se identificaban corrientemente con lo que suele llamarse capitalis...mo imperialista norteamericano, de ahí se concluía que tanto la caída de Yrigoyen como el primer intento de política caminera permanente constituían episodios parciales del proceso total en la lucha de predominio ...ostenida entre norteamericanos y británicos. Esta apreciación parecía ...anto más digna de crédito cuanto que un análisis simple de los problemas ...del transporte llevaba a la errónea certidumbre de que hacer caminos significaría la ruina fatal de los ferrocarriles de propiedad británica.

Los hechos posteriores demostraron que la mayor parte de estos razonamientos adolecían de tendenciosidad, pero como quiera que sea, para ...os historiadores del período y para los investigadores de las influencias de los grandes monopolios mundiales, sigue planteado el interrogante de si el gobierno de Uriburu olía o no a petróleo.

NACE LA VIALIDAD NACIONAL

El general Justo, sucesor constitucional de Uriburu, afrontó inmediatamente el problema de la vialidad y uno de sus primeros actos fué ...levar, con la firma de su ministro Alvarado, de Obras Públicas, un ...royecto con vistas a soluciones definitivas.

El Congreso aprobó el proyecto y puede afirmarse que el debate que ...suscitó en la Cámara de Diputados durante los días 26, 27 y 28 de septiembre de 1932 figura entre los más brillantes registrados en los anales par...lamentarios argentinos.

Ocho días después el Poder Ejecutivo promulgaba la ley, y la fecha ...el 5 de octubre— quedó consagrada como Día del Camino.

La ley de vialidad puede definirse como una de las mejores realiza...ciones argentinas.

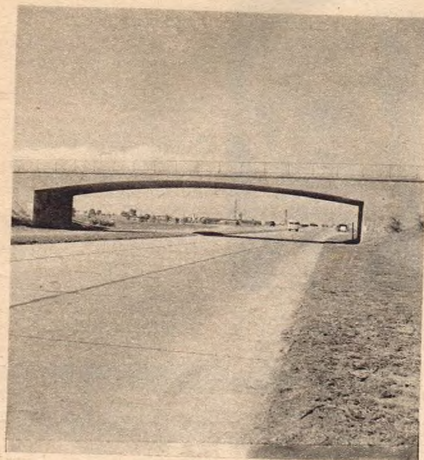
Creaba, en síntesis, una Dirección Nacional de Vialidad como organismo ...utónomo al que se encargaba la ejecución de un sistema troncal de ca...minos nacionales e instituía un método de ayuda federal a las provincias ...ara la construcción. Con la ley de creación se dictó un régimen finan...ciero de ley para los primeros quince años de vigencia, régimen que se ...ndaba, esencialmente, en la aplicación de un sobreprecio de cinco cen...tavos por litro de nafta con destino a la formación del fondo nacional de ...ialidad. Es decir, se aumentaba en tres centavos el sobreprecio provisional ...mplantado por Uriburu.

Algunos aspectos de la ley son realmente notables.

Por ejemplo, las inversiones debían distribuirse en las zonas en proporción al consumo de nafta, pero se dejaban amplios y generosos márgenes



★ *El general Agustín P. Justo, que aquí aparece acompañado por el vicepresidente Julio A. Roca, propició apenas llegó al gobierno, en 1932, la ley de vialidad que en pocos años dotó al país de una vasta red caminera. Sucesivas modificaciones terminaron por desnaturalizar la ley, con lo que se cumplió otra de las obras de destrucción irreparable cumplida de 1943 a la fecha.* ★



La avenida General Paz fué otra de las grandes realizaciones aportadas por Vialidad Nacional antes de que el organismo fuese desnaturalizado por la acción peronista. La avenida General Paz representa, además, una concepción técnica muy avanzada para la época en que fué planeada y puede ser definida como la primera y hasta única autopista que se ha construído hasta la fecha en la Argentina.

* * *

en favor de las regiones de menor desarrollo; no podía gastarse en personal más del 8 por ciento de los ingresos, a fin de librarla de la contaminación burocrática, y para la integración del directorio de Vialidad Nacional existían disposiciones que aseguraban la representación de todas las regiones del país y de sus actividades más directamente dependientes del transporte. Las provincias que se acogían a esta ley limitaban algunas de sus atribuciones automáticas; pero, a la vez, garantizaban su independencia en la administración de sus propios fondos de vialidad.

El primer presidente de Vialidad Nacional, ingeniero Justiniano Allende Posse, dió tal impulso al nuevo organismo que en pocos años Vialidad Nacional pasó a tipificar lo mejor del espíritu argentino de organización.

Como Obras Sanitarias de la Nación o como Yacimientos Petrolíferos Fiscales en sus mejores tiempos, Vialidad Nacional llegó a ser un motivo de orgullo, porque en muy pocos años transformó radicalmente el panorama caminero y llevó a la convicción de que si se persistiera en el esfuerzo la Argentina hubiera llegado a ser en plazo relativamente breve uno de los países mejor dotados de caminos del mundo entero.

Desgraciadamente, así como la revolución de septiembre de 1930 facilitó la creación de una conciencia caminera argentina, la revolución de junio de 1943 aportó los elementos disolventes que más tarde aparejarían la destrucción de las mejores realizaciones de la Dirección Nacional de Vialidad.

AÑOS DE PRUEBA Y DE REALIZACION

Los años iniciales de Vialidad Nacional fueron difíciles.

Estaba, en primer lugar, el escepticismo general, fundado en razones tan poderosas como el recuerdo de peones camineros que figuraban en planillas y prestaban servicios en cómodas funciones de oficina o los centenares de promesas incumplidas de todas las campañas electorales.

El primer año fué de preparación y organización.

Como faltaba todo, hubo necesidad de hacerlo todo: técnicos, personal, estudios y proyectos, materiales y maquinarias.

La etapa de partida consistió en concebir el plan para la red nacional de vialidad, que llevó largos meses de consultas con multitud de organismos públicos y privados, las fuerzas armadas y los representantes de actividades económicas y requirió penosas exploraciones en zonas del territorio prácticamente desconocidas. En 1933, el plan estaba terminado y comprendía una red de 42.000 kilómetros de carreteras nacionales de diversas categorías que iban desde las de tipo superior con pavimento de hormigón hasta los de tierra convenientemente mejorados; fué ampliándose hasta el instante mismo en que la Dirección de Vialidad Nacional perdió su autonomía y pasó a ser una dependencia más del Ministerio de Obras Públicas, manejada a capricho por el titular de la cartera.

De hecho, la estructura de la red nacional de caminos es lo único que



Manuel R. Alvarado, ministro de Obras Públicas del presidente Justo, suscribió con éste el mensaje y proyecto de ley de vialidad sancionada en el año 1932.

no ha podido destrozar el régimen de Perón dentro de la organización vial.

Organizada en 1933 y adelantados los puntos más urgentes de la red nacional, comenzó un fecundo período de realizaciones que, visto a la breve distancia de veinte años, parece increíble.

Lo más notable del período es que el primer plan de cinco años se cumplió íntegramente.

Y he aquí esta extraña paradoja: un gobierno como el del general Justo, frecuentemente tildado de defensor incondicional de los intereses británicos, proporcionó con la ley de vialidad la única herramienta posible para afrontar cualquier tipo de competencia contra los ferrocarriles de propiedad británica; y en cambio, un gobierno como el del general Perón, que se titulaba a sí mismo ejecutor de la independencia económica, destrozó el régimen de esa misma ley, implantó un monopolio de los transportes que impidió toda forma de competencia legítima y dictó tarifas abusivas a favor de los mismos ferrocarriles. Es cierto que los ferrocarriles fueron nacionalizados, pero lo es igualmente que el ayer próspero negocio de los británicos se ha transformado en una herrumbrosa y lenta maquinaria que aparece como una absurda incongruencia en el conjunto del progreso argentino.

VIDA Y MUERTE DE LOS CAMINOS ARGENTINOS

CAMINOS HACIA TODOS LOS RUMBOS

La economía del plan de vialidad nacional se fundaba en la apreciación de que el sobreprecio de cinco centavos proporcionaría un mínimo de 50 millones de pesos por año, sin contar otros recursos menos importantes que no hay para qué mencionar aquí.

En la práctica, los ingresos fueron mayores que los previstos y el primer presupuesto de gastos —el de 1933— importaba un total de algo más de 59 millones de pesos; fueron creciendo, además, sin interrupciones y sin saltos muy bruscos, de manera que al cumplirse el primer decenio de ejecuciones, en 1943, el año de la revolución que facilitó el acceso de Perón a la dictadura, los ingresos totales habían sumado algo más de 777 millones de pesos, o sea un promedio de 77 millones de pesos cada año.

La primera de las obras inauguradas por Vialidad Nacional fué el puente sobre el río Quinto, frente a Villa Mercedes, en San Luis, que había sido licitada y adjudicada el 16 de mayo a la empresa Dickman, Marsilli y Tümmer y fué entregada al servicio a los seis meses de iniciados los trabajos respectivos, cuatro meses menos de los fijados en el respectivo contrato.

En poco tiempo más comenzaron las realizaciones de mayor aliento y en 1936, a los cuatro años de sancionada la ley, se inauguraba el camino a Rosario; en 1937 el camino a Córdoba quedaba librado al tránsito mientras que cientos de otras obras iban pasando al uso público en todas partes del país.

Los caminos pavimentados entre Buenos Aires, Rosario y Córdoba pertenecían a un tipo de cosas que hasta el momento de verse terminadas parecían inalcanzables. Y lo mismo era aplicable al camino a Mendoza y a Mar del Plata, el puente carretero sobre el Riachuelo que reemplazó al viejo puente transbordador Presidente Avellaneda o el puente internacional sobre el río Uruguay.

Al renovarse en 1938 el directorio de Vialidad Nacional, con Salvador Oría como presidente, la extensión de la red nacional alcanzaba 47.151 kilómetros; en 1943 —el año de la revolución— había crecido a 65.194 kilómetros.

Y esa extensión de la red nacional de vialidad se fué reduciendo hasta los 62.456 kilómetros existentes en 1953, con el agravante de que el precio de la nafta, que hace veinte años era de 25 centavos, subió a $ 1.40 en la actualidad; y que el sobreprecio que antes era de 5 centavos por litro fué subiendo hasta 63 ó 55 centavos según se trate de producto nacional o extranjero. Además, se gravan actualmente con sobreprecio teóricamente destinado al Fondo de Vialidad o al llamado Fondo Nacional de la Energía otros combustibles líquidos derivados del petróleo, como el kerosene, con 49 centavos; el kerosene para tractores, con 39 centavos por litro; y el gas oil y el fuel oil, con algo más de 191 y 159 pesos, respectivamente, por tonelada.

DESTRUCCION SISTEMATICA DE LOS CAMINOS

La red nacional no sólo quedó detenida con el advenimiento del régimen peronista, sino que lo mejor de ella, o sea las rutas pavimentadas de tipo superior, ha quedado en gran parte destruído por mala conservación.

Los caminos superiores, con pavimentos firmes de hormigón o de asfalto, representan poco más del diez por ciento de la totalidad de la red y son tanto más importantes que los caminos de tipos inferiores porque vinculan los lugares más poblados y de mayor actividad económica. En otras palabras, los deterioros de esas vías provocan cuantiosas pérdidas a la comunidad por mayores costos de transporte.

Los deterioros de las carreteras principales alcanzan a casi todas las rutas pavimentadas con más de cinco años de antigüedad, pero se advierten especialmente en aquellas más transitadas, como ciertos sectores de la ruta 8, utilizada como vía a Rosario, o la ruta 2, a Mar del Plata.

Cualquiera de los millares de automovilistas que viajan todos los años a Mar del Plata ha podido comprobar cómo fué acelerándose el proceso de desintegración de un camino que es vital para el mantenimiento y elevación del nivel de vida de un vasto sector de la población.

Muchos de los centenares de accidentes que cada año se registran en el camino a Mar del Plata son consecuencia directa del mal estado de la ruta.

La petulante incompetencia de la administración peronista en materia caminera fué cuidadosamente ocultada por la propaganda: las grandes palabras tornan hoy regocijantes ciertos capítulos del Segundo Plan Quinquenal en los que se formulan pomposas promesas: "El Estado deberá dotar al país de una red caminera adecuada para acrecentar la vinculación social, cultural, económica, etc.".

ASTRONOMICO CRECIMIENTO DE LOS GASTOS

Mientras la totalidad de la red nacional se reducía en extensión (65.194 kilómetros en 1943 y 62.456 kilómetros en 1953); mientras los caminos pavimentados se desintegraban por deficiente conservación y paralelamente al crecimiento del sobreprecio a la nafta (5 centavos en 1933 contra 63 centavos por litro en 1953), las posibilidades de un mejoramiento inmediato de los caminos se presentaban cada vez más remotas.

En efecto, según el ingeniero Nicanor Alurralde, hasta hace poco administrador general de Vialidad Nacional, hace diez o doce años se podía construir un camino de hormigón armado con cien mil pesos por kilómetro, y a veces por menos; ahora construir un kilómetro con el mismo material representa un gasto de un millón cuatrocientos mil pesos.

—No hablemos —señala el ingeniero Alurralde— de las supercarreteras de acceso a las grandes ciudades, como el tramo de cuatro kilómetros del acceso norte de la Capital Federal, que cuesta alrededor de diez millones de pesos el kilómetro...

El astronómico crecimiento de los gastos de construcción de caminos no se debe exclusivamente al aumento de ciertos materiales o al mayor ancho de algunos: es algo más complejo, en que intervienen esos mismos factores y otros muchos, especialmente la inflación, la menor productividad del personal, la persecución de los mejores técnicos por motivos políticos y las dificultades de la reposición de equipos.

Al fundarse Vialidad Nacional, su primer presidente encontró que el gran problema fundamental de entonces era la carencia de personal técnico altamente capacitado, y lo solucionó intensificando las posibilidades de formación técnica mediante la enseñanza directa, la ampliación de estudios universitarios y la difusión amplia de información valiosa para los profesionales.

Diez años de "vialidad justicialista" acabaron casi con lo que tanto trabajo costó formar, y del equipo humano que cimentó el prestigio inicial del organismo fundado en 1932, en el que militaban unos trescientos ingenieros orgullosos de su labor, quedan hoy allí unos 70 ú 80 constreñidos a seguir directivas impuestas con criterio personal caprichoso y a veces ayunas del verdadero interés general. Se ha levantado, en cambio, un hermoso edificio en la zona de Puerto Nuevo, edificio que, dicho sea incidentalmente, no ha sido estructuralmente adecuado a las necesidades de Vialidad Nacional.

El destrozo irreparable del equipo humano se asocia a la destrucción de una ley completamente útil, que permitió en cinco años hacer más caminos que los que jamás volvieron a hacerse en la Argentina gracias a disposiciones patrióticas y sabias que daban a hombres responsables absoluta libertad técnica y económica en el manejo de bienes cuantiosos.

Pero claro está que nada que oliese a libertad podía ser mirado con buenos ojos por el sonriente viajero que pasea por el mundo el recuerdo de su enfermiza prepotencia donjuanesca.



Primer presidente del directorio de Vialidad Nacional, el ingeniero Justiniano Allende Posse fué ocho veces encarcelado durante el régimen peronista, que destruyó gran parte de la obra desarrollada por aquella dependencia hasta 1943.

KIERKEGAARD

★ La terrible confesión que un día le hizo el padre y su amor por Regina Olsen fueron las dos experiencias decisivas en la vida y el pensamiento del filósofo, fallecido hace cien años.

Por CLAUDIO ROSS

* * *

SUS datos biográficos no dicen más que los de cualquier hombre: Soren Aabye Kierkegaard nació en 1813 y murió en 1855 en Copenhague, a los cuarenta y dos años de edad. Fué recogido en la calle y murió en el hospital la muerte diaria de tantos seres, él, que quiso ser y fué una excepción. Tal vez será porque lo excepcional del hombre no está ni en su nacimiento ni en su muerte, sino en su vida.

No aspiró a la "carrera" de escritor, ni tampoco al "profesorado" ni a la "cátedra" de filosofía. Fué escritor y filósofo como se es hombre, mezclando las ideas con la vida y haciendo que unas y otras se determinen mutuamente. Por eso puede decirse que fué la "refutación viva" de la filosofía, de la de su siglo y de la de todos los siglos. A los "temas" de la filosofía, a los "dogmas" de la religión, al pecado, a la angustia y a la desesperación en general, que constituyen el tema de los libros y de la enseñanza, Kierkegaard, como hombre, les opuso *su* filosofía, *su* religión, *sus* pecados, *sus* angustias y desesperaciones. No trató de conciliar, de buscar el equilibrio de su vida por medio de razonamientos que la vida, los sentimientos y la fugacidad del tiempo no pueden tolerar. Por eso vivió desesperado hasta la muerte.

Fueron dos las experiencias centrales que despertaron en el corazón de Kierkegaard el sentido paradójico de nuestra vida: la confesión que un día le hizo su padre, una confesión terrible, y el amor que tuvo hacia Regina Olsen. Toda su vida será una larga reflexión sobre este amor verdadero y profundo que él mismo decidió que fuese irrealizable. Toda su vida será también una larga reflexión sobre su padre, en quien descubrió el cristianismo y la imposibilidad del cristianismo. Y será también una larga reflexión de ese interrogante dirigido hacia Dios, del que también desesperaba.

Pudo permanecer junto a Regina, pero el amor era un círculo cerrado que los contenía sin salida, y él quería ser la excepción. No pudo permanecer junto a su padre, porque la muerte lo había llevado con su terrible secreto. Pero Kierkegaard no renunció a lo religioso porque la soledad de lo religioso era toda la vida abierta delante suyo, la posibilidad de seguir viviendo ese eterno interrogante del cual los hombres no sabían nada o preferían ignorarlo, en el que su padre había sucumbido y del que Regina, con la certeza de su amor sólo podía alejarlo. Fué el suyo un viaje hacia el fondo de la noche, un viaje que no puede emprenderse solo y del que no se regresa.

Había un desgarrón en su ser, y precisamente por eso, porque la vida lo desgarraba, porque tenía "una espina en la carne", por eso fué que no pudo pensar sino partiendo de su desgarradura y de su espina.

Fueron dos los acontecimientos decisivos de su vida, dijimos. Y esos acontecimientos permanecen para siempre rodeados de misterio. "Luego de mi muerte nadie encontrará en mis papeles una sola explicación de aquello que ha llenado mi vida; es un consuelo".

Primero fué el padre. Kierkegaard, que había sido educado en la religiosidad, supo de la falta de su padre, de una doble falta que condenaba para siempre ante los ojos de Dios a ese ser que amaba y que le había enseñado el respeto hacia Dios: cuando joven, su padre levantó la voz contra Dios y lo maldijo; ya anciano el padre cedió a la carne y desposó a su sirvienta. Dos faltas contra el espíritu de aquél que era para Kierkegaard la encarnación del espíritu. Esta revelación adquiere para él un carácter intolerable; fué la gran catástrofe: "Entonces sucedió el gran temblor de tierra, la transformación terrible... Entonces presentí que la edad madura a la que había llegado mi padre no era una bendición divina sino una maldición". Toda su vida estará marcada por este acontecimiento. "¿Cómo podría yo buscar un apoyo cuando sabía o suponía que el único ser que había admirado por su grandeza y su fuerza había vacilado?". La vida y la confesión de su padre le enseñan que es preciso ser abandonado por Dios para ser elegido por Dios, que Dios no se revela a los piadosos sino a los pecadores. Y de esta revelación, que la vida de su padre trae como un ejemplo, Kierkegaard se escandaliza. Pero ese escándalo que la vida le revela, en el que la santidad está unida a la bajeza, la admiración a su padre a la repulsión hacia su padre, el amor unido al odio, el pecado a la pureza, se convertirá en la vocación de su pensamiento y de su vida. Comprender lo antagónico, explicar el sentimiento que nos acerca a un ser y que al mismo tiempo nos rechaza significaba para Kierkegaard convertir su propia vida en tema de reflexión. "Todo, finalmente, descansa sobre un postulado", dice, pero agrega estas palabras que marcan la diferencia: "Pero el hombre tiene que vivir en el interior del postulado". El hombre, quería decir, tiene que vivir en el interior de su drama, asumiendo el destino singular que ese drama nos señala.

La muerte de su padre fué una experiencia no menos decisiva. "Por su muerte no se alejó de mí; no, murió por mí para que algo pueda salir de mí. Por segunda vez se convirtió en mi padre". ¿Acaso su relación con el padre no encierra toda su concepción del cristianismo? ¿No había aprendido a través de la melancolía y del secreto del padre la existencia de lo divino que se revela a través de la rebelión y del pecado, en un hombre en quien la devoción y el desprecio se juntaban? "De él aprendí qué cosa es el amor paternal y a través de él qué cosa es el amor paternal de Dios, el único elemento indestructible en la vida, el verdadero punto de Arquímedes". Por eso puede decirse que la relación incondicionada del hombre a Dios, tal como Kierkegaard la concebía, es la más alta expresión de su amor filial exagerado, la forma cómo el amor filial se expresa a través de lo religioso.

Ya antes del "gran temblor de tierra" Kierkegaard se había dado a una vida de placeres para vencer su melancolía. "Era un ensayo para convertirse en joven y alegre... iniciado a todas las alegrías de la vida y no gozando de ella nunca, y tratando de hacer nacer la ilusión de que yo gozaba de la vida". Luego del temblor de tierra quiso volver a precipitarse a alguna cosa que lo aturdiera, por una parte en la idea, por otra en la vida de distracción y hasta de perdición, agobiado por la melancolía y la angustia. "Pues era sin embargo la angustia la que me alejaba del recto camino". Recorría los más sombríos senderos para ocultarse de Dios y de los hombres. Y al recordar esos años escribirá más tarde: "Era más locura que culpabilidad".

Todo este período de la vida de Kierkegaard encierra un secreto que no se atreve a revelar: "El secreto puede ser tan terrible que aquel que lo guarda no puede hablar de él, ni a los otros ni a sí mismo; pues sería como si nuevamente cometiese el mismo pecado. El individuo, cuando cometió la cosa terrible, no se poseía a sí mismo". ¿Qué cosa terrible era ésta? Los biógrafos vuelven una vez más a leer y releer páginas de este hombre que tanto escribió para

o la contradicción de lo humano



Caricatura del filósofo mientras se pasea por las calles de Copenhague, su ciudad natal.

callar lo fundamental. En su Diario vuelve sobre la posibilidad de que alguien, en una noche de perdición, al frecuentar una prostituta, se haya convertido en padre sin saberlo. Pero esta culpabilidad desconocida tal vez sea solamente la imagen bajo la cual pretende Kierkegaard ocultar otras faltas: sus luchas solitarias con la atracción que sobre él ejercía el pecado. Porque Kierkegaard sucumbía al pecado diciendo que el pecado que realizamos es el castigo del pecado, al darse a la voluptuosidad del sufrimiento que el pecado le producía. Sus caídas en el vicio, si las hubo, sólo fueron conocidas por Dios y por él mismo.

La ruptura de su noviezgo es un acontecimiento no menos misterioso que "el temblor de tierra". Pese a las innumerables explicaciones que sobre esto se han dado, pese a las múltiples notas que Kierkegard ha dejado, no por todo eso el misterio se revela. Hay siempre una instancia más profunda de la cual todas esas explicaciones y giros no son más que el índice que lo ocultan. Kierkegaard amó locamente a Regina Olsen. Al menos tan locamente como pudo amar a una mujer. Y sin embargo renuncia a ella a pesar de sus súplicas, a pesar de sí mismo y de su palabra empeñada. Pero, ¿por qué esta decisión? ¿Acaso el matrimonio no es tolerado y bendecido por Dios? Precisamente es a causa de esa bendición, a causa de ese carácter religioso por el cual Kierkegaard no puede vivir con Regina. "Esta intervención de lo divino en el matrimonio es mi pérdida", dice. "Si puede justificarse una unión que no esté basada en la ética, la contraigo mañana mismo." Es que la ética en la unión con una mujer es el reclamo de una vida que se constituye, con sus proyectos comunes y sus goces comunes, para establecer el nexo de una relación recíproca. Yo, Kierkegaard, podría haber dicho, viviré plenamente mi vida en el mundo pleno de la vida de Regina. Pero este mismo pensamiento, al que todos los amantes aspiran, lo desesperaba. Porque Kierkegaard estaba dividido, asumía la terrible responsabilidad de su división. La quería a Regina, pero no podía querer su vida, porque la vida de Kierkegard era, iba a ser, una vida de excepción.

Ella era joven, con un deseo infinito de vivir su juventud. Kierkegaard era en cambio viejo, muy viejo, tenía la edad de sus problemas, y sus problemas tenían la edad de la eternidad. El vivía en lo absoluto, pensando en su destino y en su singularidad; ella vivía en lo relativo, en el gozo repetido y la tranquilidad. Por eso asumir con otro ser la contradicción que ese otro ser no vive es condenarlo a vivir fuera de su ámbito, es condenarlo a la infelicidad. Es también condenarse a sí mismo a la infelicidad por haberlo hecho infeliz. Era un círculo de desgracia que sólo podía romperse con el abandono, y fué por eso que rompió su compromiso, a pesar de amarla. El hombre tiene que vivir en el interior de la contradicción, no solamente conocerla. Estaba separado de Regina por la poesía y por lo religioso; por el instante y por la eternidad. Y ambos sólo se unen en la imaginación como mundos separados de este mundo, que sin embargo los engendra. La realización de la contradicción de Kierkegaard significaba la destrucción de aquello que la ignoraba. Y Regina, que quería vivir y ser una buena esposa, la ignoraba.

Kierkegaard se operó en la carne viva, aguijoneó aún más su astilla. Era necesario vivir en la veracidad. Un 11 de agosto de 1841 le devolvió a Regina Olsen su anillo, y soportó todas las consecuencias de este acto como si no la quisiera. Sólo su más íntimo amigo, Emil Boesen, conocía la verdad de este acto de amor y de piedad. Su situación la define él mismo: "Mis relaciones con ella: creo que podría verse en esto un amor desgraciado —la quiero, la poseo— su único deseo es que yo permanezca a su lado— la familia me lo suplica — mi mayor deseo sería permanecer a su lado —*debo decir no.* Para facilitarle la ruptura quiero, si es posible, hacerle creer que fui un vulgar impostor, un hombre ligero, para que si fuese posible me odie; pues creo que la ruptura le sería más penosa si sospechara que obré cediendo a mi melancolía —puesto que la melancolía y la ligereza se asemejan sin embargo". Y Kierkegaard se va a Berlín, no para olvidarla sino para seguir pensando aún en ella, porque ahora ella estaba en él para siempre. Años más tarde Regina Olsen se casaba con Fridich Schlegel. Fué precisamente el 3 de noviembre de 1847.

Kierkegaard siempre pensó y vivió para ella: "Su nombre quedará atado a mi obra literaria y vivirá tanto como viva el mío en la memoria de los hombres. Pero en plena vida, a menos que ella haya cambiado mucho, sigue siendo para mí una persona extremadamente peligrosa".

Pasando los años quiso reanudar la relación, visitó los lugares que ella visitaba para provocar un encuentro, se vieron de paso. Un día él fué a la iglesia y ocupó el sitio que siempre había ocupado con ella. Y se encontraron allí: Regina estaba sentada justo delante suyo, sola. Ella, que siempre cantaba luego del sermón, ese día se abstuvo de hacerlo. Salieron al mismo tiempo y ya en la puerta Regina se dió vuelta para mirarlo. Luego caminó por la izquierda. Kierkegaard, que lo hubiera dado todo por acercarse a ella, dió vuelta y se alejó por la derecha. Y siguieron buscándose por las mismas calles que frecuentaban juntos, a las mismas horas, y se sonreían al pasar por los mismos caminos, calculándolo todo, esperando el atrevimiento del momento, previendo ambos el encuentro que al fin no se realizó.

Toda su obra ha sido una tentativa de explicarse con Regina, tal vez de volverla a conquistar. Pero su negativa a casarse con ella ha significado su ruptura con el mundo y le dejó una nostalgia imposible. Porque podía haberse unido nuevamente a Regina, pero hubiera dejado de ser la excepción que se propuso llegar a ser. Y que fué.

Sobre su tumba pidió que se escribieran los versos de Brorson:

"Un poco más de tiempo aún
y ganaré el cielo,
y toda esta lucha
se habrá disipado,
En la habitación llena de rosas, podré
sin interrupción
y para la eternidad
Hablar con Jesús.



Regina Olsen, el gran amor de Soren Kierkegaard.

AHORA en Buenos Aires

LA FAMOSA LINEA NORTEAMERICANA

Betty Barclay DE CALIFORNIA 3er. PISO - ANEXO



Con carácter de verdadera primicia, Gath & Chaves presenta en Buenos Aires los famosos modelos de Betty Barclay, de California, que han conquistado a las mujeres de los principales países del mundo. Realizadas en telas de rigurosa actualidad, y cortadas sobre modelos originales traídos de Estados Unidos en una gran variedad de diseños y talles, las juveniles y frescas creaciones de Betty Barclay que presenta ahora Gath & Chaves serán una gratísima sorpresa para las elegantes damas porteñas. En telas de algodón o rayón $ 265 y $ 198.

MODELOS CON EL JUVENIL ESPIRITU FESTIVO!







EN BUENOS AIRES
Y SUS 19 SUCURSALES



★ El "valet" y jefe del personal de la casa del Fuehrer refiere por primera vez la sensacional historia íntima de Hitler en la preguerra y durante la contienda. El vió a Hitler encumbrarse hasta la fama, presenció sus entrevistas con notabilidades de otros países, fué testigo de sus relaciones con Eva Braun y, finalmente, lo vió morir en el sótano de la Cancillería

Junto con las principales publicaciones del mundo

VEA y LEA

da a conocer con carácter exclusivo

LA VIDA PRIVADA DE ADOLFO HITLER

Por HEINZ LINGE, "valet" personal de Hitler

(N. de R.: El presente es el primer artículo de una serie que trata de la vida privada de Adolfo Hitler, según la narró su "valet" personal, que acaba de salir en libertad tras haber permanecido por espacio de once años en un campo de concentración ruso. Es el documento más notable que ha surgido de la guerra, y viene a llenar muchas lagunas en la historia de los últimos veinte años).

ESTOY sentado junto a una ventana abierta que mira a la principal calle comercial de Berlín, la Kurfurstendamm, una vía ancha y extensa. Desde mi apostadero puedo ver a los berlineses que van y vienen, entregados al goce de vivir, y pienso que es difícil creer que hace sólo dos semanas yo era todavía prisionero de los rusos.

Durante once años, me tuvieron preso en el campo de concentración próximo a Sverdlowsk, en los Urales, porque habían sabido que yo era el "valet" de Hitler, jefe de su casa particular, con grado de mayor en su guardia de corps.

Supieron, igualmente, que yo había sido la última persona que vió al Fuehrer antes de que éste se descerrajase un tiro en el "bunker" de la Cancillería del Reich. Y fuí el primero que lo vió sin vida.

Descubrieron que había sido yo quien, cumpliendo con las últimas instrucciones del Fuehrer, envolvió en frazadas los cadáveres de Hitler y Eva Braun, su desposada de pocas horas atrás, y trató en vano de prender fuego a los restos para que desaparecieran.

Así es. Los rusos me apresaron y sometieron a estrecha vigilancia desde el momento en que, pocas semanas después de aquel acontecimiento, fuí delatado por un ex agente de la Gestapo hitlerista convertido en traidor.

Hace justamente dos semanas fuí conducido a Berlín occidental, a la libertad.

Apenas había llegado a casa de mis tíos, en esa sección de la ciudad, me asediaron impacientes periodistas representantes de la prensa de todo el mundo. Yo me encontraba desconcertado.

Desde entonces he leído frases que se me atribuyen acerca de los últimos días de Hitler, pero no me reconozco en ellas.

Aprovecho gustoso la oportunidad de relatar al mundo la historia completa, no sólo de los últimos días de Hitler, sino de los que antecedieron a la guerra y los de su iniciación.

Creo que en todos los años en que me desempeñé al servicio de Hitler como "valet" y jefe de su casa personal, he estado más cerca siempre del Fuehrer que ningún otro hombre del mundo.

RECUERDOS QUE VUELVEN: CHAMBERLAIN, CHURCHILL, LA BOMBA DE JULIO...

En 1943 pedí permiso para abandonar mi empleo, pero obtuve una seca negativa. En cambio, Hitler me confirió el grado de mayor, que conservé hasta el momento de su muerte.

—No puedo dejar que te vayas, Linge —dijo el Fuehrer—. Tienes que quedarte a mi servicio.

Hoy, mientras contemplo por encima de los techos de las casas lo que queda de la Berlín que conocí, me asaltan de golpe los recuerdos.

Así desfilan las grandes figuras de los días de preguerra: Chamberlain, Churchill, Daladier, Mussolini ("el único romano de Italia", llegó a decir Hitler de él), Goering, Hess, Goebbels, Ribbentrop y todos los demás.

Yo los veía con los ojos del "valet" de Hitler, del hombre a quien el Fuehrer, en momentos de confidencias, susurraba sus pensamientos secretos.

—Ese curioso personaje del paraguas —dijo Hitler aludiendo a Chamberlain luego de verlo por primera vez—. Me parece que se ha dado un atracón y que ahora tardará en volver.

Nunca me olvidaré del 20 de julio de 1944. Ese fué el día en que intentaron matar a Hitler en su cuartel general de Rastenburg.

En el primer momento pensamos que algún perro sin dueño, al corretear por el campo de minas que rodeaba el cuartel general del Fuehrer, había provocado el estallido de una mina de tierra.

Me avisaron que el Fuehrer me buscaba. Corrí a su cuarto, y noté que la explosión le había causado lesiones.

Hitler me dijo:

—Arranca todas las tablas del piso de mi habitación, hasta cerciorarte de que no hay bombas allí debajo.

Lo hice, sin encontrar nada.

En ese entonces Hitler no se imaginaba que la bomba a él destinada había sido llevada hasta el sitio donde estalló y colocada especialmente allí.

Puedo revelar la existencia de un documento secreto que Hitler guardaba en su cuartel general, dentro de la caja fuerte, de la cual él solo tenía la llave. Ese documento, estoy seguro de ello, inspiró a Hess su desesperada fuga aérea a Gran Bretaña en 1941.

Los recuerdos acuden en tropel.

30 DE ABRIL: DOS CADAVERES

En la tarde del 30 de abril de 1945, exactamente a las cuatro menos diez, una nubecilla de humo acre que se escapaba de una pistola Walter me hizo saber que Adolfo Hitler había puesto fin a su vida en un refugio abierto a 10 metros de profundidad, bajo las ruinas de la Cancillería del Reich.

Me di cuenta de que no había tiempo que perder. Empecé a caminar lentamente hacia la puerta de la sala de cartografía de Hitler, en el "bunker".

Allí, sentado en un diván, casi erguido aún, estaba Adolfo Hitler.

Un pequeño orificio, del tamaño de un marco de plata alemán, aparecía en su sien derecha, y un reguero de sangre le corría lentamente por la mejilla. Vestía el uniforme que le había yo preparado cuidadosamente pocas horas antes.

Una pistola Walter 7.65 descansaba en el piso, donde le había caído de la mano. A un metro de distancia estaba otra, de calibre 6.35. El Fuehrer no había querido cometer ningún error. La muerte debió de haberse producido instantáneamente.

El cadáver de Eva Braun se hallaba a su vera, en posición de sentada. Me parece que pereció unos cuantos minutos antes que el Fuehrer.

Eva Braun no presentaba ninguna marca en el rostro; tenía el aspecto de una persona

He aquí la habitación en la que Eva Braun, amante y finalmente esposa de Hitler, se refugiaba durante los bombardeos de Berlín, ya en los días finales de la guerra. El cuarto se hallaba en el subsuelo, a prueba de explosivos, de la Cancillería del Reich, último asilo del Fuehrer. Un soldado norteamericano examina los objetos del lugar.



Hans Baur, prisionero de los rusos recientemente liberado, como Linge, era el piloto personal de Hitler. El amo de la Alemania nazi no utilizó sus servicios, como se lo aconsejaba insistentemente Goebbels, porque sabía que no podría escapar jamás.

dormida. Había ingerido una cápsula de veneno, una de la docena que Hitler había aprestado para estas circunstancias.

Cinco días antes, el 25 de abril por la tarde, yo había recibido un mensaje de Krueger, cuyas funciones eran las de colaborar conmigo.

—Linge —me dijo por teléfono—, el Fuehrer quiere verlo inmediatamente.

Me apresuré a ir a la misma sala de cartografía, donde Hitler quiso morir. Era a la vez cuartel de operaciones, sala de mapas, cuarto de comunicaciones...; el centro y el foco del gobierno que se desintegraba.

Hitler estaba de pie junto a su mesa cuando entré. Tenía el rostro lívido, los ojos graves y fríos.

—Linge —me dijo—, quiero eximirte de tu servicio. Estás en libertad de irte a reunir con tu familia.

—Mi Fuehrer —respondí—, he estado a su lado en los días de grandeza. Permaneceré con usted pase lo que pase en el futuro.

Hitler alzó a medias la mano y dijo:

—No esperaba que fuese de otro modo.

En seguida, con tono seco y desapasionado, agregó:

—Ahora tengo que darte una orden especial.

"SI ME ATRAPAN, ME LLEVARAN A MOSCU"

Sin rastros de emoción alguna, Hitler me dijo:

—Ya no hay forma de escapar, Linge. He decidido con Fraulein Braun que moriremos juntos. Vuestro deber —esto es una orden— es vigilar que nuestros cuerpos sean quemados. Nadie debe verme ni reconocerme después de mi muerte. Procúrate unos litros de nafta. Envuelve nuestros cuerpos en frazadas, empápalos en nafta y quémalos.

Parecía indiferente y su voz no traslucía sentimiento:

—Después de quemar los cuerpos, vuelve a mi habitación y junta todo lo que me haya pertenecido. Saca todo: uniformes, papeles y mis objetos personales; cualquier cosa que la gente pueda decir que

perteneció al Fuehrer. Lleva todo afuera y quémalo. Pero no quemes el retrato de Federico el Grande que se halla en mi escritorio.

Tranquilamente, Hitler siguió diciendo:

—El cuadro debes entregárselo al capitán Baur (su piloto), que lo llevará a Baviera para mayor seguridad. ¿Has comprendido, Linge?

—Sí, mi Fuehrer. Cumpliré sus órdenes.

Automáticamente, respondí como si ésta hubiera sido una de las tantas órdenes rutinarias en un día normal de trabajo.

En verdad, desde hacía tiempo yo pensaba que Hitler intentaría morir en Berlín antes que tratar de escapar. Pocos días atrás, el coronel Stroeve, que comandaba el cuartel del Fuehrer, había sugerido que Hitler abandonara el sótano de la Cancillería, en el corazón de Berlín, para refugiarse en un cuartel del ejército en Zossen. Se me pidió que examinara la comodidad disponible para ver si convenía. Cuando comuniqué la novedad a Hitler, él me echó una mirada penetrante y dijo:

—Linge, la respuesta es negativa. Debo permanecer en Berlín.

Luego, llegó la noche del 25 de abril, cuando los rusos cercaron a Berlín, y nosotros nos convertimos en una isla subterránea. Mientras las bombas se estrellaban contra la Cancillería, el Fuehrer comenzó a hablar.

—Soy responsable de todas las órdenes que he impartido —dijo—. Ahora considero que soy el comandante de la fortaleza de Berlín y sufriré las consecuencias.

Casi al mismo tiempo, Martín Bormann, colaborador de Hitler, había impartido órdenes para preparar la huída a Berchtesgaden. Pero, una noche, mientras acompañaba a Hitler al comedor —tal como era la costumbre—, se volvió hacia mí y me dijo:

—He oído el plan de Bormann, pero ahora ni soñaría en escapar.

En muchas otras oportunidades, el Fuehrer conversó conmigo y me reveló su secreto temor de ser capturado con vida por los rusos.

Igualmente, le aterraba la idea de que hallaran su cuerpo después de morir.

—Si me atrapan vivo o muerto, me llevarán a Moscú —murmuró—. Me pondrán en exhibición como las figuras de cera.

Entonces, su voz se elevó con acento histérico y exclamó:

—¡Eso no debe suceder! ¡Nunca debe suceder!

EVA BRAUN

En los diez días que transcurrieron antes de que se apagasen las luces para siempre para Adolfo Hitler, el refugio subterráneo fué escenario de dos fiestas.

La primera se realizó el 20 de abril, cuando Hitler festejó sus 56 años de edad. Aquel día estaba muy contento y animado, como pocas veces ocurría.

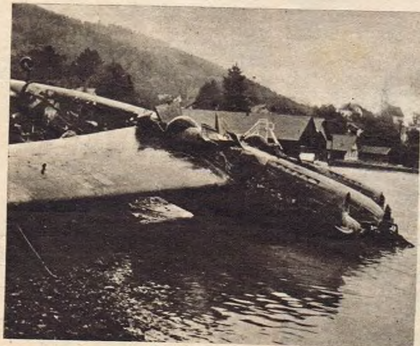
Recuerdo que Goering, Ribbentrop, Keitel, Bormann y otros oficiales de alta graduación visitaron el "bunker", para presentar sus respetos.

Hitler bebía té, una taza tras otra. No era fácil conseguir la infusión en aquellos días, ni siquiera para el Fuehrer. El té era su bebida favorita e invariable, aunque él no era abstemio, como he oído decir.

El Fuehrer se preocupaba mucho de la salud de Eva Braun, que compartía aquella curiosa existencia bajo tierra.

—Está pálida mi pequeña Eva —me decía—. Tienes que llevarla a pasear al aire libre apenas haya alguna interrupción en el bombardeo. Pero, cuidado, Linge, tráela de regreso antes de que empiecen otra vez a bombardear.

Cumpliendo sus órdenes, frecuentemente salía para acompañar a Fraulein Braun a caminar entre las ruinas de Berlín. Eramos buenos amigos, y en una ocasión, cerca ya del fin, ella se volvió a mí y me dijo:



Y éste es el avión en que el Fuehrer se hubiese jugado de no haber tenido tanto miedo. Ha sido recuperado hace poco, y las autoridades procederán a abrir la gran cantidad de cajas de metal que contiene y que encerrarían los tesoros del dictador.

—Si no ocurre ningún milagro que nos salve, mi mayor deseo es que cuando muera con el Fuehrer lo haga como su esposa legítima.

Recordé su frase cuando Hitler me mandó a buscar el 29 de abril por la mañana. En silencio caminamos juntos hasta la habitación del refugio donde se habían realizado muchas conferencias de guerra de gran importancia. Entonces se dió vuelta para mirarme, y me dijó que aprestase el cuarto para su casamiento con Eva Braun.

La ceremonia debía realizarse por la tarde, pero se efectuó a medianoche.

Hubo una fiestecita con champaña en el refugio, dentro de la sala de cartografía, para festejar la boda. También hubo el inevitable té. Todos parecían dichosos y satisfechos, resueltos a ignorar el peligro.

No tardé más de dieciséis horas en darme cuenta de que el fin había llegado.

Habíame despedido ya de Eva Braun en su propio cuarto. Ella había dominado su emoción, y exteriormente parecía compuesta. Sólo al verla entrelazar y desentrelazar las manos constantemente, adivinaba yo el curso de sus pensamientos en aquellos momentos sin esperanza.

Me dijo que tenía un último pedido que hacerme. Fegelein, el marido de su hermana, oficial de comunicaciones de Himmler y cuñado de Hitler desde el momento en que el Fuehrer se casó con Eva Braun, había sido fusilado por querer abandonar a los últimos soldados de su tropa personal, según dijo.

—Por favor —rogó Eva—, que mi hermana no lo sepa nunca.

Después se alejó, para pedirle a Frau Goebbels que instara a Hitler a cambiar de idea: que desistiera de morir.

Frau Goebbels envió un mensaje a Hitler, pidiéndole que fuera a verla. Yo estaba con el Fuehrer cuando llegó el mensaje. Frunció el entrecejo al leerlo, pero consintió en ir.

Juntos, llegamos hasta las habitaciones de los Goebbels. Allí el mismo Goebbels le salió al paso al Fuehrer:



Esta es una de las últimas fotos que se conocen de la pareja. Eva no quería morir e hizo todos los esfuerzos imaginables para disuadir a Hitler de su resolución.



Un soldado norteamericano examina la zanja donde, según propias declaraciones, Heinz Linge trató de incinerar los cadáveres de Hitler y Eva Braun, rociándolos con nafta de

—La Juventud Hitlerista le sacará a usted de Berlín —dijo—. ¿No quiere probar?

Hitler no pensó ni un momento la respuesta.

—Doctor —repuso con voz tajante—, usted sabe que he tomado mi decisión, y es definitiva. Pero usted y su familia pueden irse.

Esa fué la última vez que se vieron.

NO ARDEN

Después que Adolfo Hitler rechazó el pedido de Goebbels para tratar de escapar de Berlín y lo saludó por última vez, seguí al Fuehrer a lo largo de un corredor, hasta la oficina de mapas. Le pregunté si podía hacer algo por él.

Me tendió su mano y la estreché. Luego, dominado por un viejo hábito, lo saludé.

No demostró ninguna emoción cuando me di vuelta y salí casi corriendo. No deseaba yo oír el disparo fatal.

Luego, me detuve, recuperé el dominio sobre mí mismo y retrocedí hasta la puerta de la oficina de mapas. Y, entonces, noté la pequeña nubecilla de humo... Abrí la puerta.

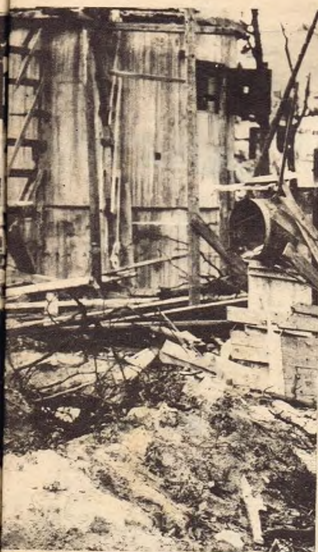
Con cuidado envolví los cuerpos en gruesas frazadas, cubriéndolos bien para que nadie pudiera ver los rostros. Dos ordenanzas del Fuehrer me ayudaron a llevar el cuerpo al aire libre.

Eva Braun fué transportada por el mayor Guenseche, ayudante de Hitler.

Luego, la nafta. Vacié lata tras lata sobre los cuerpos, ayudado por Guenseche y otros oficiales.

Traté de encender fósforos, pero era imposible debido a las constantes corrientes de aire. Por último, volví a la entrada del refugio e hice una antorcha con diarios. En cuanto rocé las frazadas empapadas en nafta, se produjo una inmensa llamarada. Se encendió una enceguecedora pira funeraria, pero murió tan rápidamente como se había encendido.

Comprendí que nunca reduciríamos los cuerpos a cenizas. Fué entonces cuando Bormann tomó la tarea a su cargo. El había re-



unas latas que efectivamente se hallaron fuera del gran refugio a prueba de bombas. El Fuehrer y Eva tomaron la resolución de suicidarse horas después de su boda.

cibido órdenes privadas, aunque nunca supe cuáles fueron.

Ahora eran casi las cinco, es decir, menos de una hora desde que Hitler se había despedido de mí. Goebbels, Bormann y Axmann, jefe de la Juventud Hitlerista, se hallaban junto a los cuerpos, bajo el cielo plomizo alumbrado sólo por el fuego de las bombas.

Goebbels se dirigió a mí.

—Linge —dijo—. ¿No pudiste hacer cambiar de idea al Fuehrer en esos últimos momentos?

—Doctor —repliqué yo—, si usted no pudo, ¿cómo hubiera podido lograrlo yo?

EN EL PROXIMO NUMERO
LA SEGUNDA NOTA SOBRE
LA VIDA INTIMA DE HITLER

Entonces, el pálido y agitado Goebbels me hizo una confesión:

—Tomé la misma decisión del Fuehrer de poner fin a mi vida —me dijo—. Quería morir en el mismo momento en que él muriera. Pero, al final, no lo pude hacer.

Me encaminé al sótano para iniciar mi segunda tarea: destruir cada uno de los objetos personales de Hitler. Metódicamente llevé a cabo el trabajo de destrucción y cuando, horas más tarde, abandoné el sótano, se me dijo que los ordenanzas de Hitler habían llevado los cuerpos a un lugar cercano y los habían enterrado allí.

Ahora, el mundo sabe que mi intento de escapar fracasó.

Después de ser capturado por los rusos, fui llevado a ese desagradable lugar para señalar dónde pensaba que se hallaba enterrado el Fuehrer.

VERBOS DEPORTIVOS



Damos a conocer a nuestros lectores dos nuevos verbos deportivos recientemente inventados por los eminentes gramáticos Sebastián Ansaldo y Archimaut Olmi.

Yo hice Felisa Piédrola.
Tú hiciste feliz a Piédrola.
El hizo feliz a Piédrola.

Nosotros hicimos feliz a Piédrola.
Vosotros hicisteis feliz a Piédrola.
Ellos hicieron feliz a Piédrola.

Yo me Alejo D. Russell.
Tú te alejas de Russell.
El se aleja de Russell.

Nosotros nos alejamos de Russell.
Vosotros os alejáis de Russell.
Ellos se alejan de Russell.

entretenimiento

FUGA DE VOCALES

Coloque en la siguiente poesía las vocales que faltan.

En el cielo las estr.llas
En el c mpo las esp.nas,
Y en el m.dio de mi pech.
La R.pública .rgentina.

La solución, invirtiendo la hoja.

Tiempo: 14 minutos.

SOLUCION:
En el cielo las estrellas,
En el campo las espinas,
Y en el medio de mi pecho
La República Argentina.

¡QUE ANIMAL!

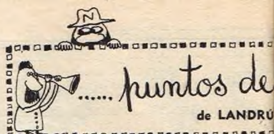


—Querido —dijo la mujer al marido—. Vamos a tener que mudarnos. Elvirita y Ricardito ya están muy creciditos para dormir en el mismo cuarto.

—Tengo una idea mejor. Acá en el diario dice que un médico sueco convirtió a un niño en niña.

Pensamiento matemático

1 motoneta + 10 collares de perlas + 50 pulseras de oro + una chica de la U.E.S. = art. 125 del Código Penal.



RESTAURANTE DE LUJO



—¿Podría decirme qué tal son las "croquetas a la vendôme de parnail"? —preguntó un cliente al maître.

—En realidad, no sabría decirle si este plato es bueno. Todas las personas que se lo comieron han muerto.

el señor porcel

El señor Porcel entró en una seccional de la policía y solicitó hablar con el comisario. Cuando el comisario lo atendió, le dijo:

—Buenas tardes, señor. Venía a verlo porque no me han robado la motoneta.

—¿Qué dice? —preguntó el comisario desorientado.

—¿No entiende? Que nadie me ha robado la motoneta —repitió el señor Porcel.

—¿Y yo qué tengo que ver con eso? —protestó el policía—. Yo soy comisario. Si le hubiesen robado la motoneta tendría que venir a verme.

—Lo que pasa, señor, es que yo nunca tuve motoneta. Y si nunca tuve motoneta nadie puede robármela.

—¿Pero qué es lo que está diciendo? —preguntó el comisario, cada vez más desorientado—. Si usted no tiene motoneta y no se la roban, yo no puedo hacer nada.

—¿Así que usted quiere que yo tenga una motoneta?— gritó furioso el señor Porcel—. Sepa, señor que yo no tengo dinero para comprarme una motoneta, y además, nunca se la pediría regalada a nadie. Por otra parte, no voy a gastarme más de diez mil pesos en una motoneta para que luego me la roben, solamente porque a usted se le ocurra.

—Es que yo soy comisario... —balbuceó el policía.

—¡Ya sé que es comisario y no necesita decírmelo! —gritó el señor Porcel—. Por eso vine a verlo. Yo creía que ustedes se encargaban del robo de las motonetas.

—Es que no se la han robado —tartamudeó coloradísimo el comisario.

—¡No me la han robado!



en la



fonda

Un mozo llevó al cliente una sierra, un martillo, una tenaza y una llave inglesa.

—¿Por qué me trae todas estas herramientas? —preguntó extrañadísimo el cliente.

—Porque en seguida le traigo el bife de lomo.

HOSPITAL



El ascensorista del hospital dijo:

—Tercer piso: paperas, tos ferina, sarampión, rubéola y escarlatina.



¡No me la han robado! —chilló el señor Porcel—. ¡Pero cuántas veces le voy a decir que no tengo motoneta! ¿No le parece rarísimo que los ladrones traten de robarme una motoneta que no existe? Y en el supuesto caso de que trataran de robármela, eso se llamaría tentativa de delito imposible que está previsto en el Código Penal. Oiga... oiga... —y el señor Porcel sacó del bolsillo un Código Penal y se puso a leer:

"Artículo 44: Si el delito fuese imposible, la pena disminuirá en la mitad y podrá reducírsela al mínimo legal o eximirse de ella, según el grado de peligrosidad revelado por el delincuente".

—Pero... —murmuró el policía.

—¡Pero nada, estúpido! Si usted es comisario comience por estudiar el Código Penal! ¿Entiende? ¡Buenas tardes! Me iré a otra comisaría a formular la denuncia.

Y el señor Porcel se fué a otra comisaría y le dijo al comisario:

—¿Es aquí donde venden cinco perritos?

NUEVO COLABORADOR

Don Wenceslao Fontanarrosa, de 42 años de edad, viudo, casado, empleado, nos viene enviando, desde hace varios años, numerosos cuentos, con la plausible intención de que se los publiquemos.

Agradecemos la valiosa ayuda prestada por don Wenceslao Fontanarrosa, y deseosos de premiar su perseverancia y amor al trabajo, hemos decidido publicarle un cuento, pero como disponemos de poco espacio por la escasez de papel, nos hemos visto obligados a suprimir descripciones y frases innecesarias, y hemos dejado tan sólo aquellas palabras que nos han parecido más



bonitas e ingeniosas, entre las que llenaban las diez carillas de que se componía el cuento. Helas aquí:

MI......

Cuando ...... sí ...... diván...... ay! Florencia ...... vetusto ...... antesala ...... vaca. ...... Regular...... estupendo ...... equilibrio ...... futileza.

FIN

Wenceslao Fontanarrosa.

Esperamos que nuestros lectores sabrán apreciar este nuevo esfuerzo que realizamos para dar amenidad a las páginas de VEA Y LEA, la gran revista de América. Buenas tardes.

INVENTO GENIAL

Presentamos a ustedes el nuevo cañón antiaéreo inventado por el señor don Eleodoro Carrasco.



POR QUÉ son más frescos...



los tropicales BURBERRYS

Por la selección de las fibras de alpaca y lana, por sus hilados extra finos altamente retorcidos, por su porosidad y terminación que impide se adhieran al cuerpo, porque se fabrican **como los tropicales Burberrys ingleses!**

TROPICALES **BURBERRYS**



CONTROLADOS POR BURBERRYS DE LONDRES









LAS EXPRESIONES DE MILKO *Consciente de sus obligaciones en los encuentros con el público, Gina Lollobrígida aparece cortés y sonriente en cualquier circunstancia, pero su marido no sabe conducirse en la misma forma. En efecto, durante una recepción, el fotógrafo consiguió captar esta serie de curiosas expresiones con las que Milko, siempre al lado de su mujer, subraya y comenta inadvertidamente el curso de la conversación. La pregunta, embarazosa por lo que hace suponer la escena, de un periodista provoca una mueca de desaprobación; la repetición de cumplidos y halagos lo hace resoplar o lo deja indiferente, mientras que una respuesta acertada de Gina pone en seguida en sus labios una sonrisa de complaciente orgullo.*

EL DIFICIL PAPEL DE MARIDO

✩ A Milko Skofic lo llaman en Norteamérica "la sombra" de Gina Lollobrígida. En el difícil e ingrato papel de marido de una mujer bella y famosa, trata de pasar inadvertido, mas a menudo su rostro traiciona sus sentimientos

Por DOMINGO MECCOLI

EN París habían decidido que era hora de poner un poco más de pimienta en la tranquilidad de la existencia matrimonial de Gina Lollobrígida y Milko Skofic. Corrió, pues, la noticia de un "flirt" de la actriz con Burt Lancaster, su coprotagonista en "Trapecio", así como la de otro "flirt" con Joe di Maggio. No resultó ninguna: las sensacionales noticias cayeron en el vacío. Milko Skofic, que se había quedado en Roma para vigilar la terminación de la película "La mujer más hermosa del mundo", no salió corriendo hacia París, como todo el mundo esperaba, para pedir explicaciones. Gina volvió a Roma; después de las noticias llegadas desde París, algunos cronistas juzgaron que el encuentro de los esposos en el aeropuerto había sido frío. Y una vez más, todo terminó allí. Gina se limitó a comentar:

—¡Tonterías!...

Porque está más convencida que nunca de que su mayor suerte ha sido conocer a Milko, el "marido ideal", tal como lo había adivinado en su primer encuentro con él, la noche de Año Nuevo de 1947. Pero, ¿Gina es para Milko la "mujer ideal"?

Milko no es un sentimental, o al menos no

EL ESCUDFRO DE LA BELLA **Arriba, a la derecha: La presencia de Milko durante este beso maternal de Gina es señalada por su mano ligeramente contraída en el costado. Abajo: Durante la conversación, aparentemente impasible como un lacayo, Milko observa el desarrollo de la recepción, dispuesto a señalar a Gina lo que puede interesar. Gracias a esta constante protección, la actriz puede ser pura belleza y cortesía sin molestias ni preocupaciones. A Milko no le interesa en absoluto la vida mundana, prefiere quedarse en casa con Gina, pero jamás se rehusa a acompañar a su mujer cuando comprende que una fiesta, un espectáculo o una recepción entra en las obligaciones de la actriz. Enteramente consagrado a los intereses de ella, Milko representa el ideal de esposo para una moderna estrella de cine.**



parece serlo. Tampoco las circunstancias le permitirían desempeñar el papel de hombre enamorado. Muchos hombres lo envidian o critican, pero ¿cuántos tendrían su capacidad de permanecer en la sombra, discretamente, y favorecer con su vigilancia el éxito de su mujer?

—Es difícil —dice él a menudo— ser el marido de una mujer bella y famosa...

Pero hace seis años, cuando se casaron, Gina no era célebre todavía: se apreciaban sus dotes físicas y no sus cualidades de actriz. Y Milko se dió cuenta de que, como médico, no era indispensable a la humanidad, pero sí en cambio a Gina como marido.

Desde entonces se transformó en la sombra de su esposa. Comenzó a vigilarla y a cuidarla, a ocuparse de sus contratos y sus vestidos, de su trabajo y su descanso. Sin embargo, resultaría equivocado decir que es él quien decide, puesto que cualquier decisión siempre se toma de común acuerdo. Pero estas cosas ya son bien conocidas. La mayor dificultad para un hombre en su posición es poder conservar un mínimo de vida privada y defenderla contra la excesiva curiosidad ajena.

He aquí la parte menos conocida de su personalidad, donde entran en juego los sentimientos que su aparente frialdad oculta bien, hasta con la ayuda de una pizca de mal humor. Por lo tanto, cuando todos los ojos se hallan fijos en Gina, es interesante observar las expresiones del rostro de él. Entonces se comprende que no le gusta estar con ella en medio del entusiasmo de la muchedumbre y ser testigo de la admiración ajena. A pesar de ello, no se aparta un solo paso. Gina sabe que puede contar con él, que puede interrogarlo con los ojos cuando es necesario y recibir en su mirada la respuesta que le hace falta. Y cuando llegue el momento oportuno, la tomará del brazo y se la llevará consigo. Ella lo seguirá dócilmente, demostrando así un entendimiento ya automático.

Entre los recuerdos traídos de su viaje a la Argentina el año pasado, Milko ha conservado uno de esos rebenques de gaucho con mango de plata. En el cuero se lee una dedicatoria al "afortu-

nado domador del corazón de Gina". De aquel viaje ha quedado otro recuerdo en su memoria: la admiración de las mujeres que, según escribieron los cronistas gritaban: "¡Bésame, Milko!". Pero se trata sólo de un recuerdo. S. Milko gusta a las mujeres, y no sólo en la Argentina, no significa que esté dispuesto a cambiar en modo alguno su existencia. En efecto, no habla de sí mismo, sino siempre de Gina. El comparte y se compenetra de sus simpatías y antipatías y muy raras veces permite que sus reacciones y sentimientos de marido se sobrepongan a los del hombre que vigila la carrera de la actriz. Cuando discuten su trabajo o los problemas afines, pareciera que hablan en tercera persona.

A Milko no le gusta la vida mundana, pero jamás se rehusa a acompañar a su mujer cuando sabe que un espectáculo, una fiesta o una recepción entra en las obligaciones de la actriz. En caso contrario, prefiere quedarse en casa con ella para jugar con los perros, cuidar su jardín o escuchar discos. La finca de la Vía Appia corresponde a este deseo de aislamiento, de vida tranquila. Asimismo, le fastidia la aparición de un rostro curioso desde lo alto de la tapia. Quizá Milko sea un hombre feliz sólo en esos momentos, cuando Gina no trabaja, cuando, lejos del cine y sus obligaciones, ella se olvida de que es actriz para sólo acordarse de que es esposa.

Sin embargo, cuando apenas el cine llama a la puerta, lo recibe sin protestar; como si se transformara en otro hombre y Gina volviera a ser un culto del que él fuera gran sacerdote.



"MILKO LO ES TODO PARA MI" **Así proclama Gina Lollobrigida. "Es mi médico y mi empresario, es el guardián de mi fortuna y de mi felicidad." Su recíproca comprensión ha hecho de Gina y de su esposo Milko una de las parejas más felices y armónicas del cine.**





La primera victoria alemana DESPUES DE

★ Fué episodio de una disputa secular entre Francia y Alemania la votación del otro día en Saarland o Sarre.

Por VICENTE SANCHEZ-OCAÑA

SITUEMOS, ante todo, a esa zona occidental de Europa de que tanto se habla y escribe: *Saarland*, en lengua alemana, o territorio del *Sarre*, en francés.

El río *Saar* o *Sarre*, que da nombre a la región, nace en los Vosgos, montes del este de Francia, y desemboca en el río Mosela, ya en Alemania.

Quiere decir que el territorio está entre Alemania y Francia.

Bastaría para someterlo, en principio, a influencias diferentes y más o menos rivales.

Las accidentadas relaciones que han tenido Francia y Alemania desde hace varios siglos han puesto muy tensa la atmósfera política de aquel discutido territorio.

La encrespa todavía el hecho de que se lo considera uno de los trozos más opulentos y apetecibles del oeste de Europa.

TIERRA DE TESOROS

Es algo parecido a un tesoro.

Más rico —se ha dicho— que los mayores yacimientos de diamantes conocidos.

Un político alemán, en una discusión parlamentaria, opinó:

—Entregar *Saarland* a Francia equivale a obsequiarla con una gigantesca caja fuerte que contiene la mejor parte de nuestras reservas de oro.

Aunque se hable de oro y diamantes para ponderar las riquezas del país, lo que encierra no son piedras preciosas. Es carbón.

En un espacio de poco más de 2.500 kilómetros cuadrados —es el del valle del Sarre— la cuenca hullera tiene una extensión de 116.000 hectáreas. Produjo casi diecisiete millones y medio de toneladas de carbón mineral en 1954.

Y guarda una de las masas de hulla más grandes de nuestro planeta: se calcula que decenas de miles de millones de toneladas. Las suficientes para no agotarse en quinientos años de explotación.

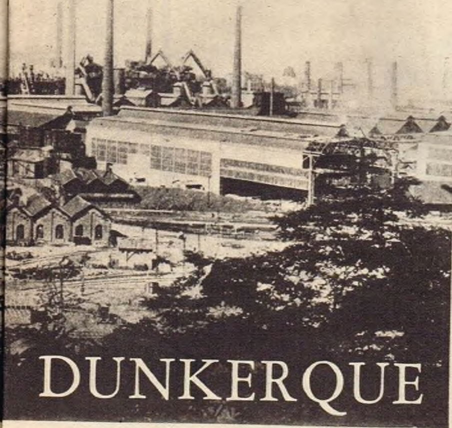
Naturalmente, estos inmensos yacimientos carboníferos han originado una potente siderurgia. El año pasado se obtuvieron, en el valle del Sarre, cerca de seis millones de toneladas de hierro, fundido o no. Y tres millones de toneladas de acero. Hay varias decenas de altos hornos en esa reducida extensión de 2.500 kilómetros cuadrados.

En los yacimientos de carbón trabajan unos 75.000 hombres.

En la siderurgia y derivados, 50.000 aproximadamente.

Además, son fuertes las industrias del vidrio y cerámica y las instalaciones eléctricas, destilerías y fábricas textiles. Ocupan a otros miles de trabajadores.

El valle del Sarre, cuya extensión exacta es de 2.567 kilómetros cuadrados, estaba poblado al final de la guerra, hace diez años, por unos ochocientos mil habitantes, los cuales hoy han subido a más



de un millón. O sea, que es una de las comarcas más densamente pobladas de Europa —unos cuatrocientos habitantes por kilómetro cuadrado—, consecuencia lógica de la fuerza de su economía.

La capital de *Saarland* es una ciudad de algo más de cien mil habitantes, llamada en alemán Saarbrücken y en francés Sarrebruck.

Los habitantes del valle se expresan todos en alemán. Son católicos en su mayoría. Tienen el tipo físico y los caracteres psicológicos de los alemanes del Oeste, los de las orillas del Rin; no puede considerárselos sino como alemanes occidentales.

SAARLAND DICE "¡NO!"

Cierto que bajo Napoleón el Sarre fué un departamento de Francia. Ya se sabe que bajo Napoleón estuvieron en esas condiciones extensas tierras que, en verdad, poco tenían de francesas.

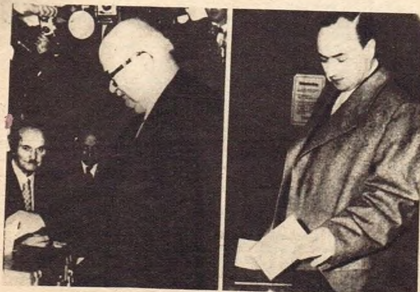
En el siglo XIX y principios del XX Saarland volvió a estar considerado espacio alemán y a seguir la suerte de Alemania.

Tras el vencimiento de ésta en la primera guerra mundial, el tratado de paz de Versalles —1919— la privó del Sarre, puesto por unos años en manos de la vieja Sociedad de las Naciones.

En 1935 un plebiscito de los habitantes del país decretaba, por abrumadora mayoría, la reincorporación a Alemania.

Vino luego la segunda guerra mundial de 1939-45, con la nueva derrota de Alemania, que recordamos.

Esta vez el valle del Sarre fué más resueltamente separado de



Durante el plebiscito en el Sarre aparecen votando (izq.) Johannes Hoffman último primer ministro de esa zona, y Schneider, principal dirigente proalemán.



He aquí el nuevo primer ministro del Sarre, doctor Heinrich Welsch, que anteriormente había sido presidente de los ferrocarriles de esa zona que durante siglos se disputaron Francia y Alemania. Las últimas elecciones demostraron que el Sarre, o Saarland, quiere seguir unido a la suerte de Alemania y que ni siquiera lo sedujo la idea de "europeizarse", es decir, de convertirse en la Unión Europea, que habían soñado algunos.

Alemania y entregado a Francia. Quedó en 1947 como una organización política apartada de Alemania, con funcionamiento autónomo, *ligada económicamente a Francia*. En 1948, en marzo, se establecía la Unión Aduanera del Sarre con Francia.

Posteriormente, en octubre de 1954, el presidente del Consejo de Ministros de Francia, señor Mendès-France, y el canciller de Alemania, señor Adenauer, decidían proponer al Sarre que se "europeizara", o sea que se convirtiera en la base de una futura Unión Europea; algo como el primer territorio de los soñados "Estados Unidos de Europa".

Es, respecto a esa invitación, lo que ha decidido el valle del Sarre en el plebiscito realizado hace pocas semanas.

Acudieron a la votación más de 641.000 electores.

Respondieron "Sí" a la propuesta de Mendès-Adenauer de "europeizar" el territorio unos 202.000 votos.

Respondieron "No" casi 425.000.

Es decir, más de dos "noes" por cada "sí". El valle se negaba rotundamente a inaugurar los "Estados Unidos de Europa". Resultado que casi ninguna de las agencias periodísticas extranjeras que informan en Buenos Aires nos había hecho prever, aun siendo sumamente previsible. Algunas hasta daban por vencedor probable al "sí".

¿ALEMANIA O FRANCIA?

Se puede traducir de muy variadas maneras el resultado de la votación celebrada en la región del Sarre.

Hay quien la señala como el fracaso de la unidad europea, de los "Estados Unidos de Europa", etcétera...

Suponemos que interpretar así es equivocarse.

Verdaderamente, la cuestión de Europa unida no estaba en pleito en la consulta electoral y no pasaba de ser un arbitrio ideado por los gobernantes de Francia y Alemania Occidental para salir de momento de la diferencia que los separaba.

Oficialmente se ha preguntado a los electores del valle del Sarre si deseaban principiar a construir los "Estados Unidos de Europa" o no.

Parece que hayan respondido no.

Error evidente.

Los sarrenses han creído —con más o menos motivo— que lo que de verdad se les preguntaba era si les agradaría separarse de la patria alemana: es a eso a lo que han contestado, en clara mayoría, no.

La votación de semanas pasadas fué, pues, concretamente, sencillamente, un nuevo episodio de la disputa de siglos por el territorio fronterizo entre Alemania y Francia. ¿Será el valle francés o alemán? ¿Será *Saarland*? ¿Será *Sarre?*

Esa opinión fué la que movilizó a los electores llamados a decidir con su voto la cuestión.

Los anuncios electorales decían otras cosas. Los votantes los resumieron en una interrogación simplista: ¿Alemania o Francia?

Fernández • Balzo

GALERIA DE ESTRELLAS DEL SEPTIMO ARTE

Leslie Caron

Estrella del film Metro Goldwin Mayer "LILI"

Encantadora? Es poco!
Leslie Caron es adorable,
hechicera, amorosa...
Su atractivo vive en toda ella
como el perfume en la flor,
como el color en el paisaje.
Quien la ve en "LILI"
no la olvida jamás...



Wilton

$ 2.60

WILTON es
el cigarrillo
que hechiza el paladar.
Sus tabacos rubios,
tan suaves, tan delicados,
tienen ese gusto,
ese aroma superior, que
no se olvida jamás...

EL CIGARRILLO DE LAS ESTRELLAS

ENTRE RITA Y ALI,

sólo una invitación

A CENAR

Por LORENZO BOCCHI

JOHN Brittain, el campeón de los técnicos norteamericanos durante el período de la gigantesca movilización industrial que transformó a los Estados Unidos en el arsenal del mundo libre en lucha contra Hitler, consiguió hacer ahorrar con las mejoras mecánicas que él aportó doce mil horas de trabajo para la construcción de aviones de bombardeo. De haber sido un obrero ruso, lo habrían proclamado héroe del trabajo y obsequiado el retrato de Stalin con una dedicatoria autógrafa. Le preguntaron, en cambio, lo que deseaba como recompensa.

—Quisiera darle un beso a Rita Hayworth —contestó sin vacilar.

El sargento Gordon Smith, el millonésimo soldado norteamericano que le había escrito desde la zona de operaciones, obtuvo autorización para pasar un día en Hollywood con la mujer que había de dar su nombre a la bomba atómica. Un nombre de mujer, como los que se continúan dando a los terribles huracanes. Eran aquéllos los tiempos de Gilda, de una Norteamérica optimista y segura de tener siempre la razón.

DIEZ AÑOS DESPUES

Han transcurrido más de diez años desde entonces. John Brittain, con mujer e hijos para mantener, probablemente se ha arrepentido de no haber aprovechado aquella oportunidad para pedir algo más consistente. Las bombas atómicas, para mayor comodidad, han debido contentarse con las sencillas letras del alfabeto. En Rusia, para po-

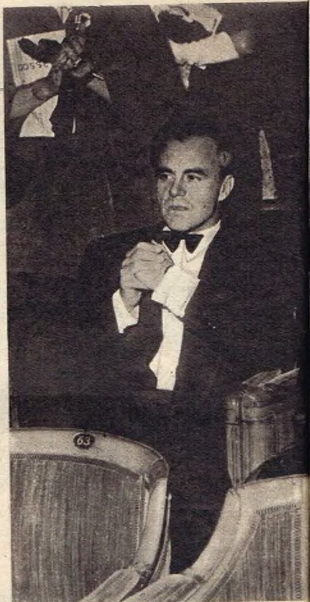


Rita Hayworth, con su hija Rebecca y la niñera de ésta, pasean por los Campos Elíseos. El fogonazo del fotógrafo encegueció a la niña. La actriz llegó a París en compañía de sus dos hijas (Rebecca, nacida de su unión con Orson Welles, y Yasmine, hija del príncipe Alí Kan)

La pequeña Yasmine, hija de Rita y Alí, siguió con interés, junto al Aga Kan y la Begum, la participación de su padre en el premio Greffulhe, una carrera especial para "gentlemen-riders" que se disputó en el hipódromo de Tremblay.



A despecho de la curiosidad de la prensa y el público, Rita y Alí nunca han sido vistos juntos. En una "première" de Pagnol, en el Théâtre de Paris, muchos creyeron reconocer a la actriz en la mujer sentada entre Alí y la Begum, pero se trataba de Bettina, la muy famosa maniquí de los cabellos rojizos, con quien el príncipe sale muy a menudo.



ner a prueba la ofensiva sonriente de Bulganín y compañía, esperan la visita de Marilyn Monroe. Gina Lollobrígida ha ido a visitar a Eisenhower y a Isabel de Inglaterra. El público ya no sabe a qué atenerse. Los cronistas de la nueva generación ya no saben escribir con exactitud el apellido de Rita. Cada vez más cínicos, pretenden eliminarla con algunas frases desagradables, indiferentes al encanto de las mujeres de cuarenta años. La han llamado la Madame Bovary de Hollywood. Han aguardado su llegada frente al Bristol, el hotel del "faubourg" Saint-Honoré donde había reservado para ella y sus dos hijas un departamento de cuatro habitaciones.

"Hemos visto a una mujer más bien ordinaria, un poco cansada, apenas maquillada y vestida sin pretensiones", han escrito los periodistas. "Una madre más bien achacosa. Rebecca, ¡camina derecho! Yasmine, ¡quítate los dedos de la boca!", han sido las frases pronunciadas por sus labios.

★ *Oficialmente la actriz viajó a Europa para que, cumpliendo con una cláusula del divorcio, Yasmine pudiera volver a ver a su padre. Pero la primera noche el príncipe Alí Kan permaneció hasta muy tarde en el departamento lleno de flores de su ex esposa.*

Hace cinco años, la misma Rita había salido, con su leonada melena popularizada por el tecnicolor, a reconquistar a Hollywood. El episodio principesco no había durado más de dos años. La Columbia, que le había de pronto ofrecido un contrato de cinco mil dólares por semana, se apresuró a publicar un boletín de victoria. Los terribles "chansonniers" de las "boîtes de nuit" de París se la tomaron con el príncipe abandonado en plena selva africana, donde coleccionaba más picaduras de mosquitos que pieles de fieras, y dijeron que Rita había vuelto al otro lado del Atlántico para buscar un "Alí bis" (juego de palabras con "alibi", que significa en francés "coartada").

Rita regresó con los cabellos completamente oscuros, terriblemente decepcionada por su cuarta experiencia matrimonial. Luego del jefe del departamento de publicidad de la Columbia, Judson, el "genio" Orson Welles y Alí Kan, había creído encontrar la calma y la serenidad al casarse con el cantante Dick Haymes, también divorciado tres veces y con una nidada de hijos de sus distintas esposas. Resultó un desastre, desde todo punto de vista. Y Rita terminó por cansarse también de ese nuevo marido.

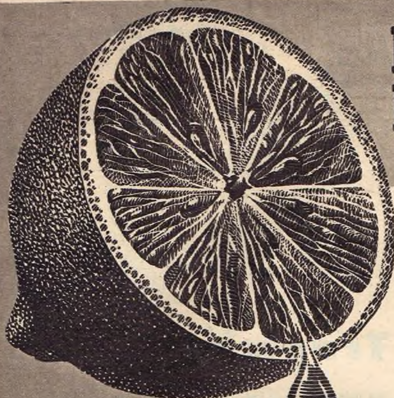
UNA CLAUSULA DEL DIVORCIO

Oficialmente la señora Haymes (así se llama mientras no haya pronunciamiento judicial) ha venido a Europa para cumplir una de las cláusulas de su divorcio con el príncipe Alí. El acuerdo firmado en Reno estipulaba, en efecto, que, a cambio de los ocho mil dólares anuales otorgados por el príncipe para el mantenimiento de Yasmine, la actriz autorizaría a su hija a pasar seis semanas por año con su padre en Francia. En realidad es ésta



la primera vez que dicha cláusula se cumple. Además Rita pidió una fuerte caución suplementaria, quizá temiendo que no le restituyeran a la niña.
En la primera noche parisiense de Rita en su departamento del Bristol, lleno de las flores más raras, Alí permaneció con ella hasta muy tarde en una cena íntima. Volvió a subir a su "Alfa Romeo" a la una y media. Parecieron confirmarse los rumores de inminente reconciliación que habían circulado desde el anuncio del viaje de Rita a Europa. Todo terminó allí. Y al día siguiente, un automóvil del príncipe fué a buscar en el Bristol a Yasmine para llevarla hasta la residencia principesca de Neuilly, donde acababan de descargar una camioneta llena de juguetes enviados por el abuelo de la niña. Yasmine es la heredera más rica del mundo, la única nieta del Aga Kan, la última descendiente de Mahoma.
Al otro día, en el hipódromo de Tremblay, se hallaban el Aga Kan en su ritual sillón de ruedas, la encantadora Begum, el inquieto Alí y la pequeña Yasmine. Alí debía participar en el premio Greffulhe para "gentlemen riders". En la línea de partida también ocupaba su lugar Peter Townsend, el hamletiano coronel desahuciado finalmente por la bella Margarita. Pero fotógrafos, operadores, periodistas y público aguardaban otra llegada, la de Rita. Sin embargo, la ex princesa no apareció. La noche siguiente, el "tout-Paris" se hallaba reunido en pleno en el "Théâtre de Paris", dispuesto a desquitarse del aburrimiento que le había proporcionado la noche anterior, en el Marigny, la "première" de la trilogía esquiliana de Jean-Louis Barrault, con la rehabilitación de Judas por el académico Marcel Pagnol. Los polos de atracción eran muchos. Basta citar a Gina Lollobrígida, quien a cada momento hacía cosquillas, con las "aigrettes" de su imponente sombrero, en las orejas de su vecino, Jean Cocteau. Antes de alzarse el telón, circuló el rumor de que la elegante dama que se hallaba junto a Alí Kan era Rita Hayworth. No era ella. Tenía cabellos rojizos. Era Bettina, la más famosa maniquí de París, compañera habitual de Alí en estos últimos tiempos.
En cambio, se verificó la asistencia de Rita en la presentación de los nuevos modelos de Pierre Balmain. Estaba acompañada por Rebecca. La hija de Orson Welles, que ya tiene diez años, nunca había entrado en una casa de modas. Las tres horas y media pasadas con su madre entre sedas y perfumes, plumas y tules, la consolaron un poco de la ausencia de su hermanita, de quien la habían separado por primera vez.
En efecto, en todo este embrollo de padres y madres, nadie parecía pensar en las dos niñas. Los mayores parecían demasiado absorbidos por sus propios y graves problemas mundanos.

POR PRIMERA VEZ EN LA ARGENTINA



PURO JUGO DE LIMON FRESCO
PUREZA GARANTIDA 100 x 100

Por primera vez en la Argentina se ha podido envasar el jugo del limón natural, sin que pierda sus cualidades vitaminizadoras.

Desde ahora, en forma práctica y cómoda, se puede usar uno de los productos naturales más nutritivos que se conoce, en todas sus múltiples aplicaciones.



- *Solo, como depurativo.*
- *Mezclado con soda como el refrescante ideal, que quita la sed de raiz.*
- *En la cocina, como sazonador para frituras, ensaladas, mayonesa y como elemento indispensable en reposteria.*
- *En los cockteles, en el bar, en la familia, se usa en la casi totalidad de todos los copetines.*

AH! ...y ahora puede hacer cómodamente
"LA CURA DEL LIMON"

Jugo de limón

Paladar

el zumo que suma salud





Es exactamente el jugo de limón recién exprimido, pero sin semillas, sólo se ha cambiado la cáscara natural del fruto por la cáscara de vidrio de la botella.

En botellas de 200 c.c. y 1 litro.

Distribuidores exclusivos
PALADAR S.A.
Av. Díaz Vélez 4223 - T.E. 88-4047 - Bs. As.



Víctor Zemborain con la esposa del consejero de la embajada del Uruguay. María Sara Rodríguez Larreta de Roosen.

Recepción

SINGULAR relieve alcanzó la recepció ofrecida por Angel Braceras en honor del embajador de la República Oriental del Uruguay, Mateo Marques Castro, y su señora Corina Ceré de Marques Castro.

Fotos de VEA Y LEA





A *Isabel Mahon de Padilla, Helen Landívar de Padilla y Margarita Castellanos de Zemborain.*

B *Jorge A. Coll en un aparte con el embajador del Brasil, Orlando Leite Ribeiro.*

C *El dueño de casa con las señoras de Carbonell, Rada y Leite Ribeiro, esposas de los embajadores de Cuba, Perú y Brasil.*

D *María Haedo de Braceras, señora de Conte Mac Donell, Sierra y Rosa Mackintach.*





Los embajadores del Perú, Uruguay y Cuba con Angel Braceras.





Jorge Lagache hace los honores de la mesa a Mabel Alonso y Eduardo Murga.



En amable grupo, Roberto Lucky, Marta Murga y Alberto Rodríguez Varela.



Carmen Gallo y Marcelo Elizalde conversan en un aparte.

"SURPRISE - PARTY"

EN un ambiente muy simpático se desarrolló el "surprise" organizado por Cora M. Gallo en agasajo de Florencia Leguineche.

Fotos de VEA Y LEA



Cora M. Gallo, que organizó la "surprise", con Lino Galarce, Florencia Leguineche y Jorge Saravia.





A *María Luisa Pous Peña y Julio Elizabe.*

B *Cristina Leguineche y Jorge Galarce.*



Julia Ramos Otero y Carlos Young.

LUCIDOS contornos alcanzó la reunión realizada en casa de los padres de la novia con motivo del casamiento de Magdalena Lagos Funes Lastra con Fernando A. Baldrich después de la ceremonia religiosa, que se celebró en la basílica del Santísimo Sacramento, siendo padrinos de la boda Juan Carlos Lagos, su señora Luisa Funes Lastra, Blanca C. de Baldrich y el doctor Carlos Coronel.

(Fotos de VEA Y LEA)



En este divertido grupo anotamos a Fernando Segura, María Lagos Funes Lastra, Mercedes Bustos Morón y Alberto Rodríguez Coronel.



Mercedes Bustos Morón, Lía Guerrico Calderón y Gregorio de Laferrère.





La nueva pareja.

Casamiento

LAGOS FUNES LASTRA - BALDRICH

Los novios, con Sara Gayán Pradere y Estela Villegas Ayarragaray.



Celia Funes Lastra de Núñez de la Torre felicita a su sobrina, a quien rodean Nenina Baldrich, Cora Jorge y Malú Frías Uribelarrea.

María Josefa Bustos Morón, Marcela Solá y Alfredo Jorge (h.).



La señorita Maria Obarrio, lució el dia de su casamiento con el señor Raul Ruiz Panelo un traje de Organza de Nylon Bordado y Corona de Azahares con motitas de Strass. El ramo, de muguet, con centro de pimpollos de rosas blancas y lamé plateado, creación de La Orquidea

Claros

ENTRE APRIETOS Y FINEZAS

Bridge

Por ADOLFO A. GABARRET

HAY QUE DAR MAS IMPORTANCIA A LAS DAMAS

EN general, cuando un jugador examina las posibilidades de obtener bazas, confiere a las damas una atención sólo relativa. Y sin embargo, ¡cuántos contratos dependen de la manera como esas cartas son manejadas!

Un par de manos malogradas por no dar suficiente importancia a esas simpáticas figuras servirán para demostrar la verdad de estas afirmaciones.

Norte-Sur vulnerable
Dador: Sur

	♠Q 7 3 ♡K J 8 2 ◇J 6 5 3 ♣A Q	
♠J 10 9 8 ♡10 4 ◇A 10 9 ♣10 6 5 3	N O E S	♠5 4 2 ♡7 6 ◇K 8 2 ♣K J 9 8 4
	♠A K 6 ♡A Q 9 5 3 ◇Q 7 4 ♣7 2	

Sin mayores dificultades Norte y Sur llegaron a un contrato de 4 corazones. Oeste salió con el jack de pique y el declarante, con el afán de ganar la mayor cantidad posible de bazas con las damas que la suerte le había deparado, tomó la salida y luego de dos arrastres ensayó la fineza al rey de trébol. Este tomó y devolvió el mismo palo.

Después de cobrar sus bazas en pique y trébol, Sur trató de acertar la ubicación de las cartas altas de diamante. Pero no había manera de hacerlo y, al perder tres bazas en ese palo, debió resignarse a dar una multa.

Sin embargo, un poco más de imaginación y sobre todo de cuidado le habría permitido cumplir su contrato con facilidad. He aquí el procedimiento seguro: tomada la salida y eliminados, mediante dos arrastres, los triunfos contrarios, era necesario abandonar la idea de una fineza en trébol, porque podía ser fatal y, por otra parte, el contrato era compatible con la obtención de una sola baza en el palo mencionado. Todo consistía en eliminar los dos palos de "rango" extremo, cobrando los dos piques y el as de trébol, y entregar la mano a cualquiera de los adversarios con la dama negra remanente. El que tomara se vería obligado a abrir diamante o a jugar al doble fallo; y cualquiera fuera su decisión, la décima baza se presentaría por sí sola.

Nadie vulnerable
Dador: Sur

	♠Q 8 5 3 ♡K 9 7 ◇A 8 ♣K 7 6 3	
♠9 7 6 2 ♡J 10 8 6 5 ◇K Q J 9 ♣—	N O E S	♠10 ♡A 4 ◇10 6 4 3 2 ♣10 8 5 4 2
	♠A K J 4 ♡Q 3 2 ◇7 5 ♣A Q J 9	

El remate se desarrolló así:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
1 ♣	1 ♡	1 ST.	Pasa
2 ♠	Pasa	3 ♠	Pasa
4 ♠	Pasa	Pasa	Pasa

Oeste salió con el rey de diamante.

Tomada esa baza, Sur arrastró a su mano y al repetir la jugada se enteró de que el palo estaba recostado y de que podía arrastrar a fondo porque, cuando los adversarios entraran con el as de corazón, desfilarían los diamantes. Era, pues, indispensable obligar el as de corazón primero.

Con ese plan, el declarante, después de dos arrastres, salió de su mano con un corazón bajo y pasó el rey de la mesa. Este tomó y devolvió trébol que su compañero falló. A renglón seguido, Oeste cobró un diamante y siguió con corazón, haciendo ineludible la multa.

Es cierto que Oeste había declarado corazón y que lo más probable era que tuviera el as. Pero el desarrollo del carteo indicaba que tenía cuatro piques y, dada su salida, otros tantos diamantes; por consiguiente debía estar fallo en trébol. ¿Dónde residía el peligro? En que el as mencionado estuviera en poder de Este y que, después de matar una de las figuras de corazón, diera un fallo al compañero. Que fué exactamente lo que sucedió.

Para evitarlo, no había más que ir a la mesa con triunfo y salir de allí con un corazón bajo hacia la olvidada dama. Oeste podría tomar y cobrar más tarde otra baza en ese palo, pero no habría fallo y el contrato quedaba asegurado.

* * *

SEPTIMO CAMPEONATO SUDAMERICANO

Al aparecer este número, estará en pleno desarrollo el 7º Campeonato Sudamericano, en el cual participan Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.

Nuestros equipos para esa importantes prueba están así integrados. Campeonato abierto: Alberto Berisso, Osvaldo Broggi, Carlos Cabanne, Arturo Jaques y Egisto Rocchi. Campeonato de Damas: señoras Celia de Luro, Rosa D. de Peña, Elisa Z. de Vergara, Elsa C. de Vidal y Susana D. de Zavalía.

Como puede apreciarse, la Asociación del Brigde Argentino ha renovado sus elencos, especialmente en la prueba para damas, en la cual el cambio es casi total. Y tal renovación no se basa en una decisión arbitraria, sino en el resultado de una selección realizada con todas las garantías que surgen de encuentros en los cuales se dió un número elevado de manos.

COPA "GENERAL BOGADO"

En la copa "Coronel Bogado", que se jugará contra la Asociación Paraguaya, nos representará un conjunto integrado por Ricardo Argerich, Alejandro Castro, Héctor Crámer, Alfredo Saravia y Luis A. Schenone.



CON todo derecho —la copa en alto y los boletos en la mano— vamos a brindar esta quincena por Mangangá, el formidable hijo de Gulf Stream y Margarita, que al hacer suyo el Gran Premio Carlos Pellegrini en excelente tiempo (3' 4" 2/5 para los 3.000 metros) se ha consagrado definitivamente como el mejor pingo de nuestras pistas. Y si afirmamos que con todo derecho, es porque fuimos los únicos que dijimos rotundamente, hace tres meses, que el defensor de la caballeriza Aconcagua tenía esta temporada la cancha abierta para la obtención del millón de pesos con que se premia al ganador de nuestro clásico.

* * *

Tatán (oportunamente escribimos: "va en camino del Pellegrini... siempre que Mangangá le dé permiso...") demostró, sin vuelta de hoja, ser el mejor de los potrillos. Los otros de su generación quedaron allá... para cerrar el hipódromo. Su segundo puesto, a fuerza de látigo, pero a 20 metros de Mangangá, no desmerece en nada al vástago de The Yuvaraj, ya que si es ganador de la Triple Corona, no lo fué en balde, y su defección no es otra cosa que cuestión de tiro, ya que los tres kilómetros le quedaron grandes. Y, además, fué vencido por quien ese luminoso domingo era prácticamente imbatible.

* * *

Bonifacio Castro, el popular "Pajarito", hizo una faena de maestro. Sabía que llevaba 10 kilos de más sobre el peso que por edad les correspondía a los potrillos, y los dejó hacer. Y exactamente cuando el lote ya había patinado la mitad del recorrido, hizo asomar en la punta al alazán tostado, y se fué hasta el disco, diciéndoles a todos adiós con el pañuelito blanco de su calidad...

* * *

Bernardo Callejas no cabía en sí de contento. Y en su billetera, tampoco cabía la millonaria recompensa...

* * *

Con su victoria en el Pellegrini, Mangangá, de la cría del Haras Argentino, allegó a su "stud" más de 3.000.000 de pesos en concepto de premios. Y si sigue así, ya curado de sus "nanas" en los vasos, será cuestión de sacarle más punta al lápiz.

* * *

En el Clásico Ramírez, a correrse el 6 de enero en el circo uruguayo de Maroñas, volverán a enfrentarse Tatán y Mangangá. Por supuesto que, para esa tenida, estaremos otra vez apostando a las gloriosas patas del empinado defensor de nuestros bolsillos, ¡oh pobres pecadores del escolaso burrero!

* * *

Los periodistas deportivos celebraron su día en el campo de deportes del Hindú Club, en Don Torcuato. Y, por supuesto, se mostraron más aptos a la hora de los bifes que en las realizaciones de los distintos deportes que se lanzaron a practicar en la calurosa tarde. Y el golfista Arturo Soto, que los espiaba, comentó:

—¡Lástima no disponer de un diario, para hacerles la crónica a los cronistas!

* * *

Edda, Ilse y Lothar Budding fueron suspendidos por la Asociación de Tenis, en razón de que transgredían las reglas del amateurismo, al percibir remunerraciones en efectivo de la tristemente célebre U.E.S. ¡Cuánto daño ha hecho la corrupción de la dictadura, que hasta priva al deporte de hábiles cultores!

Eduardo Lausse ya está de nuevo en los Estados Unidos, dispuesto a seguir su camino en busca de Carl "Bobo" Olson. Y ahora sí, sin los compromisos que lo ataban, el zurdo dirá esta vez si la dinamita de sus puños puede hacer estallar el reactor nuclear de la corona del mundo.

* * *

Floresta se impuso en el campeonato argentino de pelota a paleta, de primera categoría, en cancha cerrada. Tan cerrada como la ovación con que la noche que conquistaron el título los aficionados premiaron el magnífico esfuerzo de Jaime Díaz y Roberto Novoa, su calificada pareja.

* * *

—¿Qué sabes del atleta Guillermo Weller?

—Ahí anda, marchando...

* * *

El famoso campeón británico de golf Peter Thomson y el carioca Mario González realizaron brillantes exhibiciones, contratados especialmente por la Asociación Argentina. Pero esta vez las estrellas visitantes compartieron el brillo con los de la casa, en una nueva comprobación de que los golfistas criollos ya dominan el inglés y el portugués, y hasta cualquier otro idioma si viniera al caso.

* * *

Venado Tuerto, en Hurlingham, y Tortugas-Aurora. en la copa Hipódromos Argentinos, postergaron para Palermo, en su famoso Campeonato Abierto, las pretensiones de El Trébol de alzarse con la victoria. Y en cuanto a los venadenses, sus partidarios ya se aprestan a dar usura en las apuestas, por si llegan a enfrentarse de nuevo, aunque vuelva Bob Skene a vestir la casaca del club de Capitán Sarmiento.

* * *

Alejandro Castillo se llama el joven ciclista que en la "Doble Campana" hizo "sonar" a los ases consagrados del pedal. ¡Ah, juventud, quién volviera a verte!

En 1864 el director del Museo Público de Buenos Aires, Germán Burmeister, publicó un catálogo de los objetos mantenidos bajo su custodia. El museo, que había sido reorganizado en 1854 —poco después de la caída de Rosas—, contenía principalmente piezas de historia natural: esqueletos, animales embalsamados, colecciones de insectos, de vegetales y de minerales. Pero también tenía una sección histórica. Esta era muy exigua, pero contenía algunos objetos de verdadero interés: tres momias egipcias con sus respectivos ataúdes, dos momias de aborígenes americanos, algunos cacharros incaicos o calchaquíes y una importante colección de monedas antiguas.

En cuanto a las momias egipcias no se tenían datos muy precisos acerca de su origen y antigüedad. "Remontan a una alta antigüedad", escribía Angel J. Carranza comentando el catálogo del museo en la "Revista de Buenos Aires" de mayo de 1865. También nos enteramos allí de que las momias habían sido traídas al país por el norteamericano don Tomás Thondicke, que presentaban un estado de conservación relativo (aunque mantenían inalterables los dientes) y que el clima de Buenos Aires no contribuía precisamente a su perduración.



Ameneritis de cuerpo entero, en esta fotografía tomada por nuestro reportero gráfico en el Museo de Historia Natural de Buenos Aires, ciudad en la que se hospeda desde hace más de un siglo sin que los porteños parezcan tener noticias de ello.

LA MOMIA

de *AMENERITIS* en

★ NO UNA, SINO TRES MOMIAS EGIPCIAS EXISTEN DESDE HACE UN SIGLO EN NUESTRA CIUDAD. LA DE AMENERITIS TIENE 2700 AÑOS Y MERECE SER MAS CONOCIDA

Por JOSE LUIS LANUZA



La parte superior de la momia. En la reproducción no alcanzan a verse los detalles del rito de Osiris, mediante el cual el alma alcanza la divinización.

Esos restos egipcios figuran aún en el Museo de Historia Natural del parque Centenario. Ya tienen aproximadamente un siglo de permanencia en la ciudad. Pero ¿qué es un siglo para una momia egipcia?

HACE 2.700 AÑOS

Hace treinta años, en 1925, pasó por Buenos Aires el profesor de egiptología del Colegio de Francia, Alexander Moret. El profesor Moret leyó los textos intercalados entre las pinturas de los ataúdes.

—El ataúd mejor conservado —nos explicó— es el de Ameneritis. Su nombre nos permite suponer que fué contemporánea de una princesa llamada Ameneritis, hermana del rey Sheshong, de la XXV dinastía, es decir, por el año 700 antes de Cristo. La princesa Ameneritis fué regente de la ciudad de Tebas. Y esta Ameneritis, cuyo ataúd se halla en el museo, también vivió en Tebas, porque en las oraciones escritas en su tapa se menciona la necrópolis tebana.

Para el que sabe leer las incripciones, Ameneritis se vuelve comunicativa y casi cercana. Fué una mujer que vivió en Tebas, la ciudad del dios Amón, hace aproximadamente 2.700 años. Para una momia egipcia ésta es una edad relativamente reciente. Otras pueden jactarse de tener muchos siglos más. Cuando vivió Ameneritis, ya el Egipto era muy viejo y atravesaba una época de decadencia. Las Pirámides ya tenían una antigüedad de 2.000 años. Se habían sucedido muchas dinastías de reyes, reyes constructores, como Keops; reyes conquistadores, como los Tutmés y Ramsés; reyes místicos y herejes, como Akenatón; reyes fugaces y casi niños, como Tutankamón. La dinastía XXV era una dinastía de decadencia; sus reyes eran negros o amulatados y venían de Etiopía.
cuando vivía Ameneritis, Herodoto no había nacido. O para decirlo el mundo occidental no había aparecido todavía en la historia. Roma era una ciudad recién nacida. El arte de los griegos no había florecido aún. Hoy tenemos muchas noticias de Egipto por un griego que lo visitó en el siglo V antes de Cristo: Herodoto. Pues bien, cuando vivía Ameneritis, Herodoto no había nacido. O para decirlo de otra manera: cuando Herodoto visitó el país de los faraones, la momia de Ameneritis ya tenía dos siglos de antigüedad.

Todos estos datos pueden hacernos contemplar con algún respeto el ataúd de Ameneritis.

EMBALSAMADORES Y FUNEBREROS EGIPCIOS

Por los relatos de Herodoto (y de todos los historiadores que lo siguieron) conocemos con detalle el proceso del embalsamamiento y los distintos sistemas de conservación de los cadáveres según la categoría y los medios económicos del difunto. Sabemos también que los embalsamadores eran individuos de la última clase social y de malas costumbres. En cuanto a los fabricantes de ataúdes, los vemos actuar en algunas pinturas de tumbas egipcias, tan explicativas como los propios textos. Son hábiles carpinteros y pintores. Construyen la caja que ha de contener la momia, dándole un contorno humano. El ataúd viene a ser así como una estatua del difunto. Ostenta un rostro humano, y según las modas de cada época, un velo sobre la cabeza o una gran peluca. Es claro que los ataúdes se preparaban en serie y de una manera impersonal. Después, en cada caso, se les adecuaban los rasgos a los particulares de cada difunto o se les superponía una mascarilla que fuera un retrato particular. Lo mismo sucedía con las pinturas e inscripciones que cubrían su tapa y sus paredes. Por lo general reproducían pasajes de los diferentes "Libros de los muertos", itinerarios por los peligrosos

BUENOS AIRES

caminos del otro mundo, en los que abundaban los conjuros y oraciones que el alma debía recitar en cada uno de los peligrosos trances de la otra vida.

Estas inscripciones se redactaban en serie, para uso común de cualquier difunto, pero se dejaban espacios en blanco para llenarlos luego con su nombre particular o con algunas oraciones especiales. Algunos han querido encontrar en los "Libros de los muertos" fórmulas de antigua sabiduría o atisbos metafísicos acerca del destino del alma humana. Tal como han llegado hasta nosotros parecen más bien restos de fórmulas mágicas muy viejas, repetidas hasta el cansancio por personas que hace mucho tiempo han dejado de comprenderlas. Alexander Moret cree ver en el ataúd de Ameneritis fórmulas equivocadas o mal repetidas, como escritas por un escriba distraído o somnoliento.

LA AVENTURA DEL ALMA DIVINIZADA

De todos modos, el ataúd de Ameneritis nos ilustra sobre las distintas etapas de la transformación del alma de la difunta en una divinidad, de acuerdo con el más divulgado de los ritos de ultratumba: el rito osiriano. Según él, el alma justificada ante los dioses, después de confrontada su conciencia con la verdad y la justicia, se convierte a su vez en una divinidad. El alma de Ameneritis se identifica con Osiris y es presentada a la asamblea de los dioses.

Ese proceso puede seguirse paso a paso en el ataúd de Ameneritis. La historia de su alma está contada partiendo de la base y ascendiendo hasta la cabeza.

La base del ataúd lleva pintadas unas cruces egipcias (con el asa superior redondeada) que son símbolos de Vida y Fuerza.

Más arriba, una imagen de Isis alada protege los pies de la difunta. A la altura de las rodillas está Osiris rodeado de ocho dioses, entre los cuales los cuatro hijos de Horo que protegen los cuatro vasos llamados canópicos, que contienen los intestinos y las entrañas del muerto.

Arriba, Ra, el dios del Sol diurno, aparece navegando en su barca y adorado por monos que hacen ademanes de reverencia en los dos extremos del recorrido solar: oriente y occidente. Más arriba: un



Detalles de la parte inferior del ataúd, en cuya base son visibles las cruces egipcias, símbolo de vida y de fuerza, y, a la altura de las rodillas, Osiris rodeado de ocho dioses.

dios embalsamado, con cabeza de halcón. Representa también a Osiris, y aparece rodeado por dos diosas: Isis y Neftis.

A la altura del pecho vemos a la momia de Ameneritis, cuya alma va a sufrir las transformaciones que le prometen los ritos osirianos. La momia está extendida sobre un lecho adornado con una cabeza de león. Debajo de ese lecho se ven los cuatro vasos que contienen las entrañas. Por encima aletea un pájaro con cabeza humana, que es el alma de Ameneritis. A los lados, unos halcones sagrados contemplan ese momento solemne en que el alma de Ameneritis (representada por un vaso en forma de corazón) es confrontada con la Verdad y la Justicia (representadas por una pluma de avestruz blanca). Ameneritis, cuya conciencia ha sido reconocida justa en la balanza, es presentada por el dios Thot, que tiene cabeza de ibis, ante Osiris y los demás dioses, que la reciben como a otra divinidad.

Ameneritis traspasa las puertas del cielo (están pintadas nitidamente hasta con sus cerrojos), donde es recibida por la diosa del cielo: Nut, que extiende los brazos que a su vez son alas poderosas. Esa imagen acogedora del cielo corona toda la historia de la transformación del alma de la difunta.

Encima de estas escenas, el sarcófago se redondea en forma de cabeza humana, cubierta por una gran peluca. Es la cabeza de Ameneritis, que debió lucir un adorno semejante, hace 2.700 años, en la corte de Tebas. Ameneritis debió ser una elegante dama de la corte. En el interior de la tapa del ataúd vemos otro retrato suyo. Lleva un vestido transparente, su peluca está adornada con moños rosados, y se alhaja los brazos con pulseras y los tobillos con ajorcas. Junto a su figura se repiten las oraciones y los conjuros.

OTRA HISTORIA DE UN ALMA

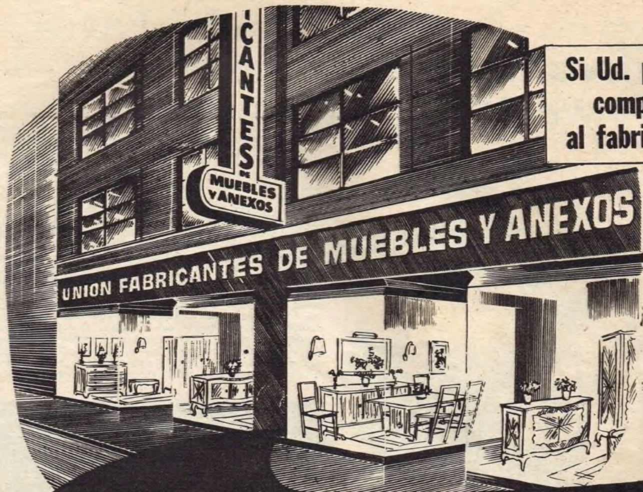
Los otros ataúdes del museo presentan un estado de conservación muy deficiente y no puede leerse en ellos el nombre de sus propietarios. Uno, sin embargo, que también perteneció a una mujer, y que ostenta aún la mascarilla movible que le fué acoplada, tiene —según Moret— una serie de escenas mitológicas de gran interés. Es otra historia de la divinización del alma, independiente de los ritos de Osiris. La secuencia de las figuras se continúa también desde abajo hacia arriba. Y pueden interpretarse así:

1. El rey, adornado con la diadema del Bajo Egipto, corre junto a un toro. Ese era el ritual destinado a delimitar el recinto sagrado de la necrópolis.
2. Anubis, el dios con cabeza de chacal, se inclina sobre la momia, extendida (como la anterior) en un lecho con cabeza y patas de león.
3. La difunta divinizada llega al cielo, presidido por Shu, el dios del aire. Varias figuras (dioses, un muslo de vaca, un león, un carnero, etc.) representan las constelaciones del Zodíaco.
4. Nut, la diosa del cielo, se extiende semicircularmente, como un arco. A través de su cuerpo circula el Sol, Ra, con quien la difunta ya está identificada.
5. La creación del Sol. El dios creador levanta sobre el océano primitivo el Sol en su barca.

Por encima de todo se extiende la imagen del disco solar con alas.

Muchos habitantes de Buenos Aires no saben que tienen tan a mano estos auténticos tratados de mitología egipcia. En una ciudad relativamente joven como la nuestra (apenas ha cumplido su cuarto centenario) tienen que producir admiración y cierto respeto estos vestigios de una antigüedad para nosotros fabulosa.

Ameneritis, por lo menos, merecía ser más conocida. Bien se ha ganado una especie de ciudadanía porteña esta que podríamos llamar "la egipcia de Buenos Aires".



Si Ud. prefiere comprarle al fabricante...

HOPKINS

por estas puertas se entra... ¡A 22 FABRICAS!

Una organización constituída por auténticos fabricantes, para exponer y vender su producción directamente al público comprador.

Conjunto de bauth estilo americano, enchapado en peteriby, mesa libro, cuatro sillas tapizadas en cuero flor, todo de una impecable calidad
$ 5.095

Dormitorio en juego compuesto de cama 2 plazas con elástico de hierro, 2 mesas de luz, cómoda con espejo de cristal, a solo .... $ 3.965

Dormitorio estilizado francés, y enchapado en nogal, compuesto de ropero, cama con elástico de hierro reforzado, cómoda y 2 mesitas de luz a .... $ 4.305
Comedor en juego $ 4.600

Dormitorio estilo francés, construído en placa, enchapado en nogal con marquetería. Impecablemente terminado.
$ 7.400
Comedor en juego $ 7.850

Dormitorio estilo americano, de maciza construcción, sólido, prolijamente terminado.
$ 6.060
Comedor en juego $ 6.400



Dormitorio estilo inglés construído en placa, enchapado en caoba con filetes. Para ambientes sobrios y distinguidos
$ 7.305.-
Comedor en juego $ 8.405

Dormitorio en estilo americano, construído en placa, enchapado en caoba o en rombos con filetes, de suntuosa presentación
$ 12.900.-
Comedor en juego $ 13.700.-

UNION FABRICANTES DE MUEBLES Y ANEXOS

Vea nuestra exposición de arañas, dressoirs, lámparas de pie, veladores, etc., en los estilos clásicos y modernos.

RIVADAVIA 2428-38
T. E. 47 - 7697-9958 - 48-9921

EL PACU,

UN PEZ MUY DEPORTIVO

LOS veteranos que desde hace años remojan sus líneas en el río de la Plata dicen, con nostalgia, que antaño se pescaban lindos pacús en los muelles de la Costanera. ¡Oh tempora! En la actualidad la pesca de un pacú es obra de la casualidad y nadie se dedica especialmente a su pesca porque se sabe que ello significaría perder el tiempo. Sin embargo, en Rosario y en la ciudad de Santa Fe, en la temporada veraniega, la pesca del pacú resulta fructífera, y en la zona del Alto Paraná, desde Corrientes hasta Misiones, es uno de los peces más abundantes. No se sabe —porque en la Argentina no se han efectuado estudios sobre los peces autóctonos, en lo que respecta a su biología— cuáles pueden ser las causas de la casi desaparición del pacú en el Delta y en el río de la Plata. Puede presumirse, no obstante, que la depredación, la contaminación de las aguas y las intocables "sabalerías" tienen algo de culpa. Y es lástima, poque el pacú es un pez eminentemente deportivo, de carne sabrosa y sin espinas, que llega a los 10 y 11 kilos de peso. Su pesca resulta divertida. Pica encarnando el anzuelo con gajos de naranja agria, pan francés, pan negro, higos secos, queso, pasta y, sobre todo, la pajarilla, carnada ésta que usan poco nuestros aficionados, pero que da grandes resultados para la pesca en aguas dulces y saladas. La pesca del pacú puede hacerse con líneas derivantes, encarnado un anzuelo del Nº 6/0, fuerte, con brazolada de acero y sin plomada. O bien a fondo, con plomada. En los lugares propicios puede emplearse un aparejo de superficie, con boya. Una vez clavado, el pacú ofrece extraordinaria resistencia, aunque sin saltar fuera del agua, como lo hace el dorado. Los sitios remansados son los más aptos para su pesca.

LAS TABLAS SOLUNARES

Preparadas para VEA Y LEA por JOHN ALDEN KNIGHT

DERECHOS EXCLUSIVOS — **PROHIBIDA LA REPRODUCCION**

Año 1955	Día	MAÑANA Menor	MAÑANA Mayor	TARDE Menor	TARDE Mayor
17 Nov.	jueves	7:15	*1:05*	19:45	*13:30*
18 ,,	viern.	8:00	*1:50*	20:30	*14:15*
19 ,,	sáb.	8:45	*2:35*	21:15	*15:00*
20 ,,	dom.	9:30	*3:20*	22:00	*15:45*
21 ,,	lunes	10:15	*4:05*	22:40	*16:25*
22 ,,	mart.	10:55	*4:45*	23:25	*17:10*
23 ,,	miérc.	11:40	*5:30*	—	*17:55*
24 ,,	juev.	0:10	*6:20*	12:30	*18:40*
25 ,,	viern.	0:55	*7:10*	13:20	*19:30*
26 ,,	sáb.	1:45	*8:00*	14:10	*20:25*
27 ,,	dom.	2:40	*9:00*	15:10	*21:25*
28 ,,	lunes	3:40	*10:00*	16:10	*22:30*
29 ,,	mart.	4:45	*11:05*	17:15	*23:35*
30 ,,	miérc.	5:50	—	18:15	*12:05*
1 Dic.	jueves	6:50	*0:35*	19:15	*13:05*

MODO DE CONSULTAR LAS TABLAS

Las Tablas le indican diariamente las mejores horas para salir a cazar o pescar. Busque usted el día, siga horizontalmente hacia la derecha y tendrá un momento de máxima actividad por la mañana y otro por la tarde. La Tabla señala otros lapsos también por la mañana y por la tarde, pero son menores. El período mayor se prolonga desde la hora fijada en las Tablas hasta una hora y media después. El menor dura unos cuarenta y cinco minutos.

GARCIA TORRES Y LOTITO - PMV

toda ponderación es poca!



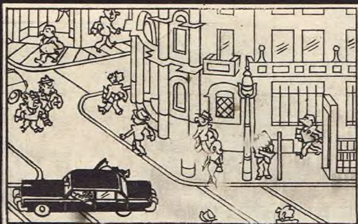
PRODUCTORES Y DISTRIBUIDORES: **CORCES Y CIA. S. A.** *Ind. y Com.* - BUENOS AIRES

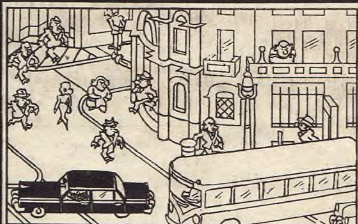
DIAGONAL Y FLORIDA

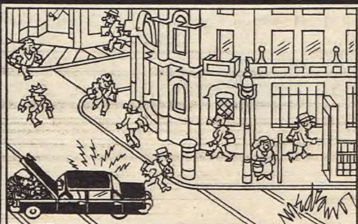
(APUNTES DESDE UN BALCON)

Por LUIS J. MEDRANO









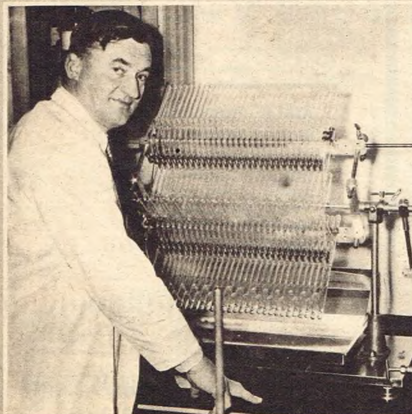
VEA Y LEA el mundo



Llena de gracia se nos muestra la exquisita Debbie Reynolds, una de las figuras jóvenes de más promisorios méritos de la Metro, según podrán apreciar aún quienes no la hayan visto en "Las tres noches de Susana", amable película estrenada hace muy poco en Buenos Aires y en la que brilla por su natural e ingenua picardía junto al maduro Dick Powell.

* * *

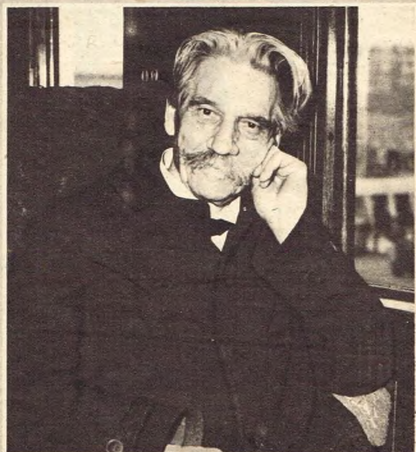
El profesor en bioquímica Dr. Hugo Theorell ha recibido el premio Nobel de Medicina correspondiente a este año, por sus investigaciones y estudios de las enzimas de oxidación. Aquí lo vemos trabajando en su laboratorio de Estocolmo, donde se encuentra actualmente su centro de estudios.



Mahmud Fivazov es el hombre más anciano de la Unión Soviética y probablemente del mundo. Tiene 147 años y encabeza una descendencia de 152 personas. Es padre de 23 hijos, el mayor de los cuales ha alcanzado la modesta cifra de 120 años. Sus descendientes se dedican a diversas tareas, contándose entre ellos maestros de escuela, criadores de ganado, productores de frutos y granos, y fabricantes de aceite. El trabajó durante más de cien años como pastor en las montañas y valles de la república soviética de Azerbaiján, y como la edad no le molesta sigue en actividad, interesándose por los avanees de la técnica ganadera. Vive en la aldea donde nació, enclavada a 2.100 metros de altura sobre el nivel del mar. Allí le fué tomada esta fotografía, en la que aparece rodeado por un grupo de escolares.



El mundo va reconociendo lentamente las dimensiones de una de las figuras ejemplares de este siglo, el doctor Albert Schweitzer, médico, filósofo, músico y filántropo, cuya sacrificada vida misionera junto a los negros en inhóspitas regiones africanas, hondo mensaje de fraternidad humana, data de hace muchos lustros, pero sólo desde hace pocos años se lo conoce, se lo difunde e intenta premiárselo. Al premio Nobel de la Paz concedido últimamente, se agrega este año el de miembro honorario de la Orden del Mérito, otorgado por Isabel II, y el título de doctor "honoris causa" que le concedió ahora la Universidad de Cambridge.





Coronamiento de una vida excepcional consagrada a las letras, pero de ningún modo epílogo lógico para "l'enfant terrible" del mundo artístico francés de hace algunas décadas, la exaltación de Jean Cocteau a la categoría de "inmortal" ha llenado de desconcierto a los admiradores de sus geniales rebeldías de juventud. La ilustre Academia Francesa podrá jactarse de la captura de un escritor cerril más, al que vemos, ya muy domesticado, pronunciando su discurso de recepción, en una de las fotos (arriba), y en la otra (abajo) saludando a la ex reina de Italia, María José.



Después de su fracaso matrimonial con el Don Juan del siglo, Porfirio Robirosa, la riquísima heredera norteamericana Bárbara Hutton proyectaría reincidir... por sexta vez. Se trataría ahora del tenista alemán Von Cramm, en cuya compañía aparece en esta foto. La madura pero siempre elegante Bárbara se caracteriza, por lo que vemos, por su tozudez.







La Revolución Francesa sigue siendo un tema atractivo para el cine. La marcha de las mujeres sobre el palacio de Versalles, cuando las jornadas de la gran revolución de 1789, ha sido reconstruída para el film de Jean Delannoy, "María Antonieta", cuyo papel principal está a cargo de Michele Morgan. La multitud revolucionaria recibe con gritos hostiles la aparición de la reina, a quien besa la mano el ilustre Lafayette (Guy Trejan). Por una curiosa coincidencia, estas escenas han sido filmadas el mismo día en que la marcha sobre Versalles se produjo históricamente, el 5 de octubre.

* * *

En el estreno de otra película de Jean Delannoy, "Chiens perdus sans collier" (Perros perdidos sin collar), Michele Morgan e Ingrid Bergman conversan animadamente bajo la mirada atenta de Roberto Rossellini. Un poco más atrás, podemos ver a Dora Doll, Henry Verneuil y Anne Vernon.



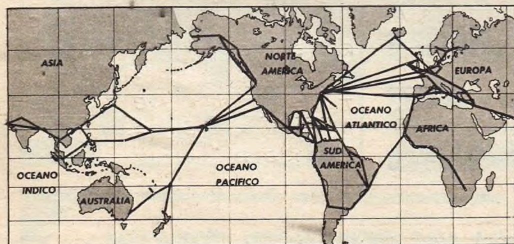
experiencia
vuelo de Pan American!



París. Eligiendo láminas en una "bouquinerie" de la orilla izquierda del Sena. Por Pan American Ud. mismo organiza su itinerario, elige rutas y horarios, y permanece en cualquier etapa de la ruta elegida ¡todo el tiempo que quiera! sin recargo de tarifa, dentro de la validez de su boleto.



Tokio. Posando junto a un fanal de piedra de la pagoda de Toshogu, en el Parque Ueno. Cuando Ud. viaja por Pan American, ya sea en un vuelo corto o en un largo vuelo ¡a cualquier lugar del mundo!, nota de inmediato la diferencia que hace la experiencia.



Tarifas de Primera Clase

en pesos moneda nacional

De Buenos Aires a:	Ida	Ida y Vuelta
Río de Janeiro	1.530	2.753
Caracas	5.977	10.759
Miami	7.156	12.880
Nueva York	7.703	13.865
Londres vía N. York	11.382	20.487
París " " "	11.382	20.487
Roma " " "	11.382	20.487
Beyrut " " "	14.043	25.278
Calcuta " " "	17.863	32.154
Tokio vía N. York y Los Angeles	18.169	32.704
Sidney vía N. York y Los Angeles	18.520	33.336

Volando a Europa vía Nueva York, por Pan American, usted puede regresar en barco, por la Royal Mail desde Inglaterra o por la Línea "C", desde Italia, gozando del 10 % de descuento en el pasaje de ida y vuelta.

AMERICAN

La línea aérea de mayor experiencia en el mundo

Compañía de Aviación Pan American Argentina, S.A.C.F. e I.

Av. Pte. Roque S. Peña 788 - Buenos Aires - T. E. 30-8541

LA TELEGRILLA

PROBLEMA Nº 83

COMO en los crucigramas comunes, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida, a la casilla que lleva el mismo número.

Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que corresponden a las letras antepuestas a cada definición.

La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y el título de una de sus obras. En el cuadro B se leerá un párrafo completo de la misma obra.

CUADRO A

A	Tardos, pesados, torpes	99	27	5	91	110	12		
B	Pagaré por otro y me reintegraré de la cosa	132	30	87	17	59	53	115	
C	Devoción, recogimiento	35	83	44	105	81	42		
D	Emplea su dinero en algo	13	102	130	95	1			
E	Fallecimiento de una persona	94	117	33	60	4			
F	Punto cardinal	134	38	14	104	9			
G	Variedad de escanda o trigo	64	108	122	23	68	32	11	
H	Acción de chupar con los labios	55	21	63	109	41	131	121	
I	Frotas, rozas	10	77	84	129	19			
J	Levantarán, erigirán	133	75	80	18	61	46	119	
K	Perro pequeño y muy ladrador	34	92	124	20	86	7		
L	Personaje griego, protagonista de la "Odisea"	26	47	62	89	113	93		
M	Elegíaco	16	48	74	101	29			
N	Doblez o refuerzo en el borde de algo	96	54	3	69	111	8	120	
Ñ	Bufa con fuerza	79	22	72	51	25	123		
O	Argolla de metal para el brazo	135	106	43	70	56	125		
P	Rozagantes, bien compuestos o adornados	28	71	128	57	67	36	98	
Q	Infundirá aliento, animará	127	2	82	31	114	107	112	66
R	Ciudad populosa	45	85	52	97				
S	Hacer cálculos	58	118	39	76	49	126	116	103
T	Sitio poblado de hayas	37	100	90	73	40			
U	Muy frías	78	24	50	15	6	88	65	

La solución en el próximo número

SOLUCION DE LA TELEGRILLA Nº 82

RABELAIS: "GARGANTUA Y PANTAGRUEL"

"Con la madera de una vieja carreta el mismo Gargantúa se construyó un caballo para salir a cazar y con la de un tonel del lagar otro para pasear diariamente."

CUADRO A: A) Raza; B) Aceda; C) Badil; CH) Él; D) Lama; E) Arre; F) Indo; G) Sedal; H) Gol; I) Acción; J) Runa; K) Grapa; L) Ayer; M) Nueva; N) Tercos; Ñ) Útil; O) Ancas; P) Yate; Q) Par; R) Armón; S) Nos; T) Tunda; U) Arrojo; V) Garla; W) Roce; X) Ulema; Y) Empenta; Z) Lista.

CUADRO B

			1 D	2 Q		3 N	4 E	5 A	6 U	7 K		8 N
9 F		10 I	11 G	12 A		13 D	14 F	15 U	16 M	17 B	18 J	19 I
	20 K	21 H	22 Ñ		23 G	24 U		25 Ñ	26 L	27 A	28 P	29 M
	30 B	31 Q	32 G	33 E	34 K	35 C	36 P		37 T	38 F	39 S	40 T
41 H	42 C	43 O		44 C	45 R	46 J	47 L		48 M	49 S	50 U	51 Ñ
52 R	53 B	54 N	55 H		56 O	57 P	58 S	59 B	60 E	61 J	62 L	63 H
64 G	65 U		66 Q	67 P	68 G	69 N	70 O	71 P	72 Ñ	73 T		74 M
75 J		76 S	77 I	78 U	79 Ñ	80 J	81 C		82 Q	83 C		84 I
85 R	86 K	87 B	88 U	89 L		90 T		91 A	92 K	93 L		94 E
	95 D	96 N	97 R	98 P		99 A	100 T	101 M	102 D	103 S	104 F	105 C
106 O	107 Q	108 G		109 H	110 A	111 N	112 Q	113 L	114 Q	115 B	116 S	117 E
118 S	119 J		120 N	121 H		122 G	123 Ñ	124 K		125 O		126 S
127 Q		128 P	129 I	130 D	131 H	132 B	133 J	134 F	135 O			

Hay tela para rato!

si lleva esta etiqueta

TEXTIL OESTE

CONFECCIONADO CON TEJIDO
TEXTIL OESTE

en el uso apreciará la "diferencia"

Ud. tiene derecho a saber lo que compra, a asegurarse la mejor calidad. Entre una tela garantizada y otra anónima, la elección no es dudosa. Hoy le resultará fácil asegurarse de que la calidad de la tela es algo más que una linda apariencia. Fíjese bien al elegir una prenda de confección. Si junto con la etiqueta del confeccionista o de la sastrería lleva la etiqueta de Textil Oeste. Es una garantía absoluta de buen resultado, de rendimiento... de duradera elegancia!



En toda confección de trajes, sobretodos, tapados, polleras, pantalones, ropa sport, de hombre y mujer... ¡busque la etiqueta!

Directa

Ahora... "telas para medida" en prendas de confección
garantizadas por Textil Oeste, empresa de avanzada en hilados y tejidos

VEA Y LEA médico

Por el doctor
JOSE JULIO CASTRO

SU "EDAD CRITICA"

★ **No crea que todo terminó para usted cuando le llegue el momento de doblar su cabo de las Tormentas.**

ESTA equivocado, amigo; no pretendo consolarle. Tan sólo intentaré pintarle su situación real, con el objeto de que termine esa manera desorbitada y excesiva con que su esposa y usted interpretan una situación simplemente natural. Ambos son mayores de cuarenta años; ambos son nerviosos e hipersensibles; ambos "se escuchan" demasiado y están prestándole contornos de tragedia a una etapa normal y vulgar de la humana existencia.

Esa etapa es un cabo de las Tormentas que separa la edad viril de la madurez. Hay que cruzar con calma, sentido y timón firme sus aguas turbulentas. Muy acertadamente se la denomina, por su peligrosidad, la "edad crítica". Aparece cuando las actividades psíquicas y orgánicas han alcanzado su máximo apogeo; cronológicamente puede comenzar a partir de los cuarenta años y, casi siempre, antes de los cincuenta y cinco, aunque los autores no se hallan de acuerdo con las fechas, susceptibles de variación debido a la raza, clima y evolución orgánica. Se llama también "climaterio" y no debe confundirse con la "menopausia". El climaterio precede a la menopausia que, en la mujer, se instaura con la cesación total de las reglas, mientras que en el hombre no se acompaña de ninguna señal distintiva en su normal evolución fisiológica. En el varón se hallan climaterio y menopausia más esfumados, y pasarían casi inadvertidos a no ser por los cambios psíquicos a que nos referiremos y, a veces, por ciertos trastornos coincidentes como la hipertensión arterial, la tendencia a la obesidad y el insomnio.

Quiero decirle aquí cuáles son las asechanzas de la "edad crítica", cuáles sus efectos y cuáles las medidas que le permitirán, en parte, prevenirlos. En los rasgos que siguen verá usted reproducidos muchos de sus temores y de sus sensaciones, puestos en su lugar, y desprovistos de dramatismo. Haga que su esposa lea estas líneas o, mejor, léanlas juntos, porque alcanzan a ambos.

Vamos a comenzar por los cambios psicológicos o espirituales del climaterio. La vida afectiva se caracteriza por un enorme aguzamiento de la sensibilidad. Aparecen los estados de excitación y depresión en sucesión rápida. Se establece una inquietud casi permanente, con horas de tristeza (quizás inconsciente melancolía ante la vejez que se aproxima) y, en algunos sujetos, inexplicables sentimientos de culpabilidad ("cualquier falta pasada revive y duele como una herida", como dijera Shakespeare). Se colocan en primer plano las preocupaciones por el dinero y la salud; las primeras conducen a unos pocos hacia la avaricia, y las segundas llevan a muchos a una extraordinaria floración de enfermedades imaginarias. Todos estos cambios se dan en ambos sexos, pero la mujer presenta, además, otros rasgos, como una falta agudizada de estabilidad emotiva (saltos bruscos de la pena a la alegría, sin transición y sin motivo) y una mayor irritabilidad (las cosas más nimias la hieren, enfadan y molestan). En aquellas personas predispuestas a desórdenes nerviosos o psíquicos pueden estas alteraciones, si no son atendidas, degenerar en estados enfermizos tales como delirio de persecución, crisis de celos o alucinaciones.

Los cambios físicos femeninos de la edad crítica son muchos y significativos, mientras los masculinos, como hemos dicho, son más discretos. La mujer, además de la perturbación (en la edad crítica) seguida de la desaparición (en la menopausia) de sus hemorragias periódicas, experimenta numerosas perturbaciones físicas, que no suelen darse en su totalidad en todas las mujeres, pero sí en muchas. Tales son los bochornos (sofocos súbitos con sensación de calor en la cara y cabeza); trastornos de la circulación sanguínea en las extremidades (enrojecimiento o empalidecimiento acentuados de manos y pies); hipertensión repentina; estreñimiento; distensión del vientre; dolores persistentes de cabeza; pulso acelerado; palpitaciones y sensación de opresión dolorosa en el pecho, a la altura del corazón. Aparecen también dolores variables en las extremidades, nuca, espalda y caderas, que llegan a constituir, en ocasiones, un verdadero reumatismo. (Marañón afirma la existencia de una "gota climatérica"). Fenómeno normal es la acentuada tendencia a la obesidad, más marcada en las personas de escasa estatura, favorecida por la vida sedentaria y la sobrealimentación.

Hay que afrontar valientemente la edad crítica. No hay escapatoria, es una ley biológica. Sus dificultades, apuros y problemas son naturales y susceptibles de suavizamiento. No podemos evitarlo, pero sí hacerlos tolerables. Hace falta, primero, mucha comprensión en los allegados y familiares, y autodominio en la persona afectada. Los demás hemos de disculpar esos cambios de carácter y de humor en el sujeto climatérico, y hasta afectar ignorancia de los mismos. El climatérico, por su parte, ha de tener plena conciencia del tránsito en que se halla su vida fisiológica, y debe contenerse, frenarse y dominarse cuanto le sea posible. Además están los consejos que siguen, útiles para facilitar esa represión y para prevenir peores males.

Cuando aparezca alguno de los síntomas de la edad crítica conviene una previa revisión general que comprenda lo siguiente: colesterol, urea y azúcar en la sangre, y albúmina en la orina. Obsérvese a sí mismo en lo siguiente:

Si tiene calambres en las piernas cuando camina mucho, hágase examinar por si hay arteritis;

Si orina mucho durante la noche, o lo hace con dificultad, le conviene un reconocimiento de próstata:



Si se fatiga al subir escaleras, tiene vértigos, zumbidos de oídos o ve luces ante los ojos, hágase tomar la tensión y examinar bien el corazón, y

Si padece tos rebelde y sofocante, con abundante expectoración, es conveniente un examen pulmonar.

Si no experimenta ninguno de esos síntomas puede estar contento. Doblará sin inconvenientes su cabo de las Tormentas y aún le quedarán a su navío muchas singladuras por hacer.

Debe cambiar algo su régimen de vida. Huir de los alimentos pesados y de las especias, tomar poca sal, pocas grasas, poco café y té, y poco alcohol. Alguna gimnasia diaria, y abundante ejercicio, sin llegar a la fatiga. Cuidar mucho la diaria evacuación intestinal, recurriendo, si es necesario, a la ingestión de medicamentos que la faciliten. Dormir las ocho horas diarias y evitar las emociones violentas, el cansancio y, en fin, todo lo que pueda alterar su equilibrio nervioso. Usando estas precauciones y estableciendo consultas periódicas con su médico, no tendrá nada que temer y su vida familiar, activa, intelectual y sentimental continuará igual o mejor que antes. Aun tiene usted muchos años por delante, y los mejores.

Sí, amigo, insisto en ello. Los mejores. Ahora entra en una edad magnífica, la de las grandes realizaciones. Toda su vida anterior ha constituído una preparación, una acumulación de conocimientos y de sensibilidad que va a aprovechar ahora. Decía Goethe que "en el hombre cuenta no sólo lo innato, sino también lo adquirido". Los biólogos nos enseñan que la materia gris cerebral no envejece. A los 50 años nuestras facultades intelectuales son perfectas, activas y la experiencia atesorada nos permite la realización de síntesis acabadas y visiones de conjunto, imposibles para la juventud normal. La historia nos muestra múltiples ejemplos de que la edad madura es la época de las más perfectas obras en todos los campos del arte y de la ciencia. Cervantes publicó el "Quijote", a los 57 años; Kant terminó la "Crítica de la razón pura" a los 56; Galileo tenía 70 años cuando descubrió la rotación de la Tierra; Verdi compuso el "Falstaff" a los 74 años; Lenin tomó en Rusia el poder a los 50 años, y Hitler tenía 49 cuando firmó el Pacto de Munich. Estadistas contemporáneos como Churchill, Adenauer y Stalin han regido sus países siendo muy ancianos, y lo mismo ocurrió con Luis XIV, Carlos I de España y Federico II de Prusia. Realizaron en su edad madura las obras más geniales Miguel Angel, Renoir, Tiziano, Rodin, Tintoretto, Beethoven, Goya, Ibsen, Víctor Hugo, Voltaire, Tolstoi, Gide, Pérez Galdós, Pavlov y Bismarck. En la mujer podríamos decir lo mismo y citar muchos nombres. Nos limitaremos a citar, como ejemplos, a María Curie, Jorge Sand, Emilia Pardo Bazán, Madame de Stael, Catalina de Rusia y Victoria de Inglaterra.

Recordaremos, para terminar, una simpática anécdota. Cuando se vió obligado el inventor norteamericano Tomás Alva Edison a pronunciar su primer discurso en público, comenzó diciendo: "Tengo 64 años, pero, gracias a Dios, soy todavía un joven..."



no se llamaba Lola de Valencia, sino Catalina García de Iriarte, pero, como para hacer la vida que hacía, yo sé que se había cambiado el nombre, no sería nada de extraño que la tal Lola de Valencia fuera justamente ella. Si fuera posible, desearía ver el cadáver.

—¿Cómo no? Le daré una tarjeta para que lo dejen pasar a la Morgue.

El hombre hizo un gesto como de repulsa.

—¿La llevaron a la Morgue?

—Sí, ¿por qué? ¿Tiene miedo?

—Le diré... Tanto como miedo... La verdad es que yo no las voy con los muertos. Claro que si quiero sacarme la duda... Pero antes, señor comisario, quisiera hacerle otra pregunta.

—Diga no más.

—Este... supongamos que la muerta sea verdaderamente mi mujer. Por lo que he leído en los diarios, parece que tenía un departamento puesto a todo lujo, lo cual quiere decir que estaba en buena posición, que era rica. Ahora, en el caso de que haya dejado una fortuna, grande o chica, yo, como legítimo esposo, ¿tendría derecho a heredar?

El comisario lo miró con cierta ironía.

—Así que a usted lo único que le interesa sería meter las manos en lo que esa desgraciada puede haber dejado en esta tierra.

—¿Qué quiere, señor comisario? Si tuviera que decirle que he sentido mucho la muerte de esa mujer, mentiría; entonces, mejor hablar con franqueza, ¿no le parece? Si de lo que ha dejado una parte fuera para mí, ¿tendría que afligirme, pobre hombre que no puedo quitarme la miseria de encima? ¡Vamos!...

Y como el tal Iriarte sonreía tontamente, el comisario no pudo hacer a menos de increparlo.

—Está usted contento de que se haya muerto, por lo que parece.

—No, no, contento no. En el fondo era mi mujer y a pesar de que me hizo pasar las de Caín en los pocos años que vivimos juntos...

—¿Cuántos?

—Tres, cuatro, exactamente no me acuerdo. Cuando nos casamos, éramos muy pobres los dos y Catalina no había nacido para soportar miserias y privaciones, así que un buen día se mandó a mudar.

—¿Y usted no hizo nada para inducirla a volver a su lado?

—¿Qué podía hacer? Durante meses y meses mi puerta quedó abierta con la esperanza de que volviese, arrepentida, pero no reapareció. Y si a ella no le importaba más del marido, ¿por qué debía importarme a mí de mi mujer?

—¿Nunca la volvió a ver?

—Nunca más. Pero creo que no tendría dificultad en reconocerla. Es joven aún. ¿Qué tendrá? Treinta años, treinta y dos, y no creo que pueda haber cambiado mucho.

—¿Supo que se había dedicado al teatro? ¿Que actuaba de cancionista?

EL ASESINATO DE LA

EL agente de servicio acompañó hasta el despacho del comisario a Vicente Iriarte, el hombre que estaba esperando hacía ya más de media hora que le permitieran hablar con el funcionario que dirigía la comisaría, en cuya sección se había cometido el crimen.

De apariencia modesta, vestido con cierto decoro, Iriarte, hombre de unos cuarenta años, se quedó en el umbral de la puerta en actitud de temerosa deferencia.

—¿Qué hay? —le preguntó el comisario Byrnes sin levantar la mirada de los papeles que tenía delante en el escritorio.

El hombre tragó saliva, avanzó dos pasos y se paró sin atreverse a hablar.

—¿Y? —le intimó el policía.

—Señor comisario... Esta mañana leí en el diario el crimen de la otra noche... ¿sabe?... de aquella mujer encontrada muerta de dos balazos en el pecho —y se interrumpió.

—¿Y de ahí?

El hombre volvió a tragar saliva y pareció hacer un gran esfuerzo para poder seguir hablando.

—Yo me llamo Vicente Iriarte y, estando a lo que publicaron los diarios, no me parecía del todo descabellado suponer que yo fuera el marido de la muerta.

El comisario levantó los ojos y le miró fijamente.

—¿Una simple duda o qué?

—No sabría decirle con seguridad. Hará como diez años que ya no tengo nada que ver con ella, pero por lo que pude comprender me parece que... vamos, que pudiera tratarse de mi esposa. Inútil decirle que ella

—Algo supe por unos amigos.

—¿Y nunca fué a verla trabajar en el teatro?

—Ah no, señor comisario. Para mí Catalina estaba muerta ya antes de morir y si hoy me he permitido molestarle a usted, ha sido para tener la seguridad de que he quedado viudo y... para la otra cosita también.

—La herencia. ¿Qué oficio tiene usted?

—Y... señor comisario, vivo al día. Lo que cae. No tengo instrucción, las espaldas ya no resisten trabajos pesados...

Byrnes dejó pasar unos minutos durante los cuales escribió unas líneas en una tarjeta.

—Tome —dijo luego—. Con ésta puede ir a la Morgue.

—Gracias, señor. Iré en seguida. Si será, será, y si no volveremos al punto de partida.

—Diga la verdad, lo sentiría.

—No, señor comisario, eso no tiene ni que pensarlo. Las culpas de Catalina eran graves, pero si tuviéramos que matar a todas las mujeres que se portan mal... ¿Qué dice usted, señor comisario? Creo que quedarían muy pocas para nosotros los hombres.

Byrnes le despidió con un gesto y Vicente Iriarte se fué con una risita en los labios. Evidentemente la perspectiva de recoger una herencia le sonreía.

La bella Lola de Valencia había sido hallada muerta en el chalet donde vivía sola en un elegante suburbio de la capital. Contrariamente a cuanto había declarado Vicente Iriarte, no había recibido dos balazos en el pecho, sino que había sido estrangulada con una bufanda de seda.

Confiadas las primeras investigaciones a la comisaría del barrio, Byrnes se había apresurado a interrogar a la única persona que vivía en la casa de la víctima, la mucama Juana Martínez. La mujer de servicio declaró que la noche del crimen Lola se había quedado sola en su casa, habiéndole dado espontáneamente permiso para concurrir en compañía de su novio a un cine situado a pocas cuadras de allí. Según su declaración fué ella, la mucama, quien descubrió el crimen.

—Al regreso —dijo— me llamó la atención ver luz en la salita del piso bajo, porque la señora, cuando no salía, se retiraba temprano a su habitación del primer piso. En el hall también había luz y, desde allí, me di cuenta de que algo debía haber ocurrido, pues alcancé a divisar un sillón caído en la salita. Impresionada, llamé a la señora y como no obtuve respuesta, me animé a entrar.

A este punto, la muchacha se interrumpió y rompió a llorar; luego, entre sollozos, agregó que nunca podría olvidar el espectáculo horrible de la pobre señora caída en el suelo, muerta, con los ojos fuera de las órbitas y su hermoso rostro amoratado y deformado por una mueca espantosa de miedo y de horror.

El asesino no había dejado rastro. Ni impresiones digitales, ni huellas de pasos, ni colillas de cigarrillos, nada que pudiera constituir un indicio.

Investigando en la vida privada de la víctima, el comisario llegó a saber que había estado muy enamorada de un célebre abogado que había concebido por ella una pasión avasalladora y que, un día, ella misma había tronchado la relación dejando la ciudad para ir a actuar, siempre con éxito, por América y Europa.

De vuelta al país, hacía ya de eso unos cuantos años, Lola de Valencia pareció no distinguir más a ninguno de los muchos adoradores que la requerían de amores. El abogado se había casado y la cosa no habría salido a relucir si un agente no hubiera informado al comisario que, en la noche del crimen, un coche de gran clase, un Buick último modelo, había sido visto parado en las cercanías de la casa de la víctima. El abogado poseía justamente un Buick último modelo, pero no era ése el único coche de esa marca existente en la ciudad y el abogado llamado en seguida a declarar había negado terminantemente haberse encontrado esa noche en el lugar del crimen.

Otra información procedente de otro investigador indujo a Byrnes a interrogar de nuevo a la mucama.

—Usted fué al cine esa noche, ¿verdad? —le preguntó.

—Sí, señor.

—Al cine Excelsior y con su novio.

—Así es.

—Fueron y volvieron, ¿no es cierto? Es decir, no abandonaron el local en ningún momento.

—...Sí, señor.

—¿Qué hace su novio?

—Por el momento está desocupado. Es un buen mecánico, pero no encuentra trabajo...

—Un buen mecánico que no encuentra trabajo es un poco raro... A usted la conocen en ese cine, ¿verdad?

—No... no sabría.

—La conocen tan bien que puedo asegurarle que esa noche su novio la acompañó, luego se fué y volvió a buscarla al final de la función. ¿Por qué mintió?

La muchacha hizo unas cuantas muecas, quiso hablar, pero las palabras se le ahogaron en la garganta y estalló en llanto.

—Bueno —dijo el comisario; llamó a un oficial y le ordenó—: Pásela.

Byrnes hizo detener a la muchacha, pero en sus adentros no estaba muy convencido de que ella fuera la culpable de tan horrendo crimen. El se inclinaba más hacia el delito pasional, por ciertos detalles descubiertos en la casa de la víctima. Muchos objetos de valor no habían sido tocados, un anillo con brillantes seguía luciendo en el dedo de la muerta, un rosario de oro macizo seguía colgado frente a una imagen religiosa en

CANCIONISTA

el dormitorio... En fin, a pesar del desorden observado en toda la casa, no parecía que el objeto del asesino hubiera sido el robo.

Por lo demás y ateniéndose a la declaración hecha por la mucama, todo parecía indicar que la víctima conocía al asesino y aún más que lo esperaba, pues ella misma, esa noche, había instado a Juana Martínez para que fuera al cine con el novio, como si tuviera interés a quedar sola en la casa.

Byrnes estaba reflexionando sobre el asunto que lo tenía a mal traer, cuando le anunciaron que Vicente Iriarte pedía ser recibido.

—¿Qué quiere ese hombre? —contestó el comisario de mala manera—. Dígale que no me fastidie y que si tiene algo que decir que se lo diga a usted.

Pero al rato el agente volvió.

—El hombre insiste, señor comisario.

—¡Uf! Hágalo pasar.

Vicente Iriarte se presentó humilde y sonriente.

—Pido mil perdones, señor comisario, pero...

—¿Y? —le dijo Byrnes cortándole en seguida la palabra.

—Señor comisario, quería decirle que no tuve valor para ir a la Morgue. Llegué hasta la puerta, pero... a mí los muertos me dan miedo.

—Corajudo el hombre.

Por ENZO GEMIGNANI

Ilustración de TAULER

—No es cuestión de coraje, señor comisario. Usted me pone frente a un hombre y, fuese quien fuese, nos veríamos la cara. Uno las da o las toma, pero siempre que sean hombres, hombres vivos. Los muertos... qué quiere que le diga... no puedo, vamos. Además, una muerta de dos balazos...

—No fué muerta de dos balazos. La estrangularon —aclaró el comisario.

—¡Oh!... —dijo Iriarte, y se estremeció—. La estrangularon...

—Bueno, sí, la estrangularon, pero usted ¿qué quiere ahora?

Siempre más tímido el hombre agregó:

—Quería saber si no le hubiera resultado que Lola de Valencia tuviera un marido... digo que estuviera casada hacía más de diez años.

—No sabemos nada. Debía ir a la Morgue y cerciorarse y no venir aquí a hacerme perder tiempo —y como el otro hiciera un ademán como para despedirse—: Un momento —le dijo. Extrajo del cajón una fotografía y la tiró sobre el escritorio—: Aquí está Lola de Valencia. ¿La reconoce?

Iriarte tomó la fotografía y los ojos se le iluminaron.

—Es ella —exclamó con un temblor en la voz—. Es ella. Ella antes de que se tiñera de rubio. Mire qué linda cabellera negra. ¿Era hermosa, verdad, señor comisario?

—¿Es su mujer?

—No hay dudas. Es ella. Así que si la pobrecita hubiera dejado algo, usted cree que en mi calidad de marido legítimo...

—Yo no creo nada. Diríjase a un abogado. —Llamó a un agente y le ordenó—: Tome nota de lo que dice este hombre que reconoce a Lola de Valencia como su esposa legítima de la cual vivía separado hace más de diez años. ¡Fuera!

No bien hubo salido Vicente Iriarte, se presentó un agente investigador con una noticia de bulto.

—Parece ser, señor comisario, que Lola de Valencia, en la tarde del día en que fué asesinada, retiró de su cuenta corriente la suma de diez mil pesos y como en los registros hechos en la casa no fué encontrada la suma y no resulta que haya hecho pago alguno...

—¿Cómo, parece? ¿Retiró la suma o no la retiró?

—La retiró, sí, señor.

En la cara de Byrnes apareció una tenue sonrisa.

—¿El novio de Juana Martínez ha sido detenido?

—Sí, señor.

—Bueno. Mañana lo interrogaremos. Por hoy tengo bastante. Estoy cansado. Usted, mientras tanto...

Al día siguiente, el novio de la mucama, sometido a interrogatorio, se reveló como mal sujeto, que aprovechándose del amor que había sabido inspirarle a su novia, la había inducido a hacerse cómplice de un hecho delictuoso: robarle unas cuantas alhajas a su patrona. Pero, como la muchacha le había manifestado no tener coraje para tanto, él la había persuadido a entregarle la llave de la entrada de servicio y a indicarle el lugar donde la artista guardaba sus joyas. Lo demás habría corrido por su cuenta. Y en efecto, las cosas sucedieron así. El hombre, que había actuado en la parte trasera del chalet, no se había dado cuenta de que la artista había sido asesinada y ahora, para alejar de sí la sospecha de haber sido el autor de semejante crimen, había confesado y devuelto lo robado. Confesó también que el hurto había sido cometido mientras su novia lo esperaba en el cine.

—Unos pocos años para él y unos cuantos meses para ella —dijo el comisario a su agente—. El asesino es otro y yo sé quién es.

—¿El abogado?

—Tampoco. Es una persona de bien que de tarde en tarde había vuelto a verse con su antiguo amor. Parece que el fuego no estaba apagado todavía, y, como es casado, el pobre hombre ha pasado las de Caín temblando a la idea de verse complicado en tamaño asunto y a la idea de que su mujer pudiera descubrir el pastel.

—¿Y entonces?

—Entonces nada. Deje que me lleguen unos informes que pedí anoche y todo quedará aclarado. Mientras tanto, usted invite a Vicente Iriarte a comparecer aquí. Sin ninguna urgencia. Que venga cuando quiera.

Pasaron dos días, al cabo de los cuales el comisario recibió los informes requeridos. Decían: vida dispendiosa, cafés, "boites", mujeres, carreras, garitos, etcétera. Al día siguiente del asesinato, el hombre apostó mil boletos a un caballo llamado "Angelito", del cual parece ser copropietario.

Byrnes no quiso saber más.

En cuanto llegue Iriarte, hágalo pasar.

—Ya llegó. Está esperando. Pero...

En cuanto Iriarte se presentó, Byrnes lo recibió con una cara que expresaba jovialidad y confianza.

—Mi querido don Vicente —le dijo—, me he permitido molestarlo porque tengo que darle una noticia que probablemente le alegrará.

Los ojos de Iriarte se iluminaron.

—¿De veras?

—Dígame ante todo: ¿su mujer tenía parientes en primer grado? ¿Padres, hermanos?

—Hermanos no. Padres, sí, tenía; ahora no sé si habrán muerto.

—Claro, como hace diez años que usted no la veía, ¿no es cierto?

—Cierto, señor comisario.

—Entonces, como Lola de Valencia ha dejado una fortuna considerable, si no aparecen parientes en primer grado, todo será para usted. ¿Es o no es una buena noticia?

—Imagínese... —los ojos de Iriarte brillaban con inmensa alegría.

Hubo una pausa larga. Byrnes tenía la mirada fija sobre su interlocutor y le sonreía, pero esa sonrisa en lugar de alegrar a Iriarte parecía despertar en él cierta inquietud.

—Entonces, señor comisario, si no tiene órdenes para mí, ¿puedo retirarme?

EL ASESINATO DE LA CANCIONISTA

—Seguro que puede retirarse pero, ¿por qué tiene tanta prisa? ¿Tiene miedo de quedarse un rato charlando conmigo?

Pasados algunos instantes de silencio, Iriarte intentó reanimar la conversación.

—Y... ahora, ¿qué tengo que hacer para entrar en posesión de la herencia?

—No sabría. Diríjase a un abogado. ¿No pensó todavía en elegirse un abogado?

—Pero yo no sabía nada de la herencia.

—¿De la herencia? ¿Qué herencia?

—¿Cómo, qué herencia? ¿No hemos hablado hasta ahora de la herencia de mi mujer?

—Es cierto, disculpe. Estaba distraído.

—Entonces, ¿me puedo ir? —preguntó Iriarte, levantándose.

—¡Cómo no! Váyase no más.

Iriarte se encaminó hacia la salida, pero la voz del funcionario lo retuvo.

—Hombre, ¿se va usted así, sin un apretón de manos siquiera?

—Oh, disculpe.

El comisario le tendió la mano, que el otro se apresuró a estrechar en la esperanza de que eso fuera el saludo definitivo.

—Pero, ¿cómo? —exclamó Byrnes reteniéndole la mano entre las suyas—. ¿Se siente mal?

—No... ¿por qué?

—Su mano tiembla.

—Le juro...

—Y yo le juro que tiembla. Está usted pálido. ¿Qué tiene, en nombre de Dios?

—Nada, nada, no tengo nada.

—Entonces, discúlpeme. Me parecía... A veces, la emoción de saber que una herencia nos está esperando puede ocasionar una emoción como ésta... Ah, otra cosa y después lo dejo en paz de veras. Siéntese.

Iriarte volvió a sentarse. Se pasó una mano sobre la frente y la retiró mojada de sudor.

—Apuesto —le dijo el comisario siempre con su gran sonrisa en los labios— que a usted también le gustan las carreras. No diga que no. No hay nada de malo. A mí también me gustan. Las carreras son un poco nuestro vicio nacional. Me dijeron que para la reunión del domingo hay una fija imperdible. ¿Usted no sabe nada?

—Yo no.

—Entonces se lo digo yo. El caballo que no puede perder se llama "Angelito". ¿Nunca lo oyó nombrar?

Iriarte palideció como un muerto.

—Cuando yo le digo que usted se siente mal. Está sudando como si estuviera en pleno verano.

Iriarte perdió algo del dominio de sí mismo.

—Pero no, estoy perfectamente bien. Yo quisiera irme, nada más. ¿Qué tengo que ver yo con los caballos de carrera?

—Espere... espere... aquí está —y Byrnes extrajo del cajón del escritorio la fotografía de Lola de Valencia que Iriarte había observado ya en otra ocasión—. Digo que debe tener usted facultades adivinatorias porque desdespués de diez años que no veía a su mujer... ¿no es cierto?

—Le he dicho que sí. Más o menos.

—Más o menos, pero siempre muchos años. ¿Cómo hizo entonces para adivinar que su esposa se había teñido el pelo de rubio, cuando Juana, la mucama, interrogada por mí hace dos días, me dijo que no hacía más de tres meses que la señora se había cambiado el color de su cabello? ¿No es eso adivinar?

Iriarte, que ya no podía más, frente a esa prueba que hacía derrumbar todo el edificio costruído por él para despistar las investigaciones policiales sobre su persona, tambaleó; su cara se puso morada y se le doblaron las piernas.

Estuvo a punto de caerse, pero en seguida reaccionó y se levantó furioso.

El agente que había quedado en el cuarto se le fué encima y le tomó de la espalda. A un llamado de Byrnes otros dos policías entraron y redujeron a la impotencia al hombre que ahora había trocado su fingida timidez en una expresión de rebeldía feroz.

—Calma, calma, amigo —le dijo el comisario, y luego, dirigiéndose a los agentes—: Llévenlo, que ya habrá tiempo para hacerle confesar.

La confesión, en cambio, vino muy pronto, amplia y completa.

Iriarte declaró que, pasados los primeros momentos de estupor y tal vez de dolor por el abandono de su mujer, había encontrado muy cómodo valerse del extravío de la cancionista para extorsionarla continuamente, con la amenaza de escándalos, de procesos, de repentina y clamorosa intervención en su vida, valiéndose de su calidad de marido. Y Lola, que en los pocos años que habían vivido juntos había conocido el carácter violento y brutal de su esposo, no había sabido nunca substraerse a las extorsiones de él, que día tras día aumentaba sus pretensiones. Así el hombre había vivido en la sombra durante años, conduciendo una vida de ocio y de vicio a espaldas de su mujer.

El día del crimen había pedido a su esposa que le entregara cinco mil pesos, pero en cuanto se dió cuenta de que la desventurada poseía más, pues ese mismo día había retirado del banco diez mil, había exigido más, había pretendido la suma entera y, como ella se rehusara, había luchado para arrancársela con tal brutalidad que la pobre había muerto estrangulada.

—No estuvo mal la coartada —le dijo Byrnes al término de la confesión—. Presentarse como un esposo desgraciado que viene en busca de una hipotética herencia, fingir ignorar que la víctima había sido estrangulada y creer que había sido ultimada de dos balazos, todo había sido muy bien estudiado, pero cuando se es un asesino de su calaña, hay que cuidar el detalle y no charlar demasiado. Ya ve usted, una cosa insignificante... un poco de tintura que aplicada a un cabello negro lo vuelve rubio, y se va a la cárcel por tiempo indeterminado...

Aquí está su departamento

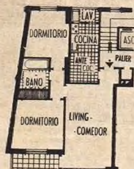
en propiedad horizontal

INMOBILIARIA MERCAU Hnos.

Sarmiento 559 - T. E. 32 - 4643 - 2986

EN TERMINACION

ARENALES 3586
a 2½ c/subte Canning y Santa Fé



Fco. ACUÑA de FIGUEROA 118
a 2 cuadras del subte RIVADAVIA y MEDRANO

Living-comedor,
2 dormitorios,
baño y cocina,
lavadero

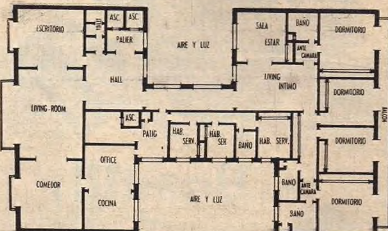
DE $ 187.000 A $ 197.000
HIPOTECA A 30 AÑOS Y FAC.
D. G. I. 25.382/3

PISOS DE GRAN CATEGORIA

CALLAO 1669-71

- *Amplio Hall*
- *Escritorio*
- *Living-room*
- *Gran Comedor*
- *Office, cocina y patio*
- *Living íntimo y sala*
- *4 dormitorios y 3 baños*
- *3 dormitorios de serv.*
- *2 asc. princ. y 1 serv.*
- *Cochera para 2 coches*
- *Agua cal. y cal. central*
- *Parquet de roble*
- *Cañerías de bronce*
- *Cocina 5 quem. y 2 hornos*
- *Revestimientos de mayólicas*
- *Guardabaúles y tesoros*

PROYECTO - DIRECCION - CONSTRUCCION
GUILLERMO A. PEÑA
EMP. DE CONST. S.R.L. - CAPITAL $ 3.000.000.-



AL COSTO Y POR ADMINISTRACION

VENDEN

GUILLERMO A. PEÑA y Hno. S.R.L.

CAPITAL $ 5.000.000.-

BUENOS AIRES: PERU 631 - 33-2999 MAR DEL PLATA: BOLIVAR ESQ. GÜEMES - T. E. 2-0587

RIVADAVIA 4986

EN LA BOCA DEL SUBTE

CASI ESQ. JOSE M. MORENO

Departamentos con amplios balcones, terraza y ventanales sobre jardin. Hall - living comedor - 2 dormitorios con cómodos placares, guarda baules, portero eléctrico, teléfonos internos.

Posesion inmediata.

FACILIDADES DE PAGO



VILLAFAÑE MOLINA y Cía.

PROPIEDAD HORIZONTAL

VENDE POR DEPARTAMENTOS

CORDOBA 315, P. 5' y 8' - T. E. - 32-7541

vendo - garantiza - administra

¡el horizonte suyo!

Av. Libertador Gral. San Martín 1156

¡a pocos minutos del centro, a metros de Plaza Francia, mirando al Río de la Plata.

interesante distribución que contempla la situación de familias numerosas, pues admite la posibilidad de tener: amplio L-com. de 4x10 m. 6 dorm., 4 baños, además: office y cocina, 2 p. serv. Garage.

a un precio muy acomodado local con vivienda en planta baja para solventar gastos.

también: dep. interno de categoría L-com. y 3 dorm. con 2 baños, amplio office, cocina, dependencias servicio.

proyecto, dirección y ejecución de Cayetano Falzone S. R. L. Empresa Constructora

MIGUEL J. ITURRALDE COLOMBRES

Maipú 446 - T. E. 31-4610 y 32-7155/7928 - Bs. As.

DEPARTAMENTOS TERMINADOS

VENTA EN PROPIEDAD HORIZONTAL

ARENALES 3435

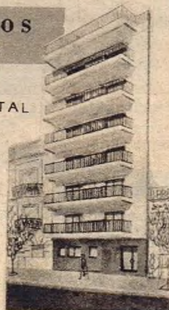
a 1 cuadra de la estación del Subte.
BULNES Y SANTA FE

DEPARTAMENTOS de 2 y 3 ambientes, baño y cocina.

Todos los servicios centrales.

Construye y administra:
Ing. ENRIQUE GENIJOVICH

SANTA FE 3149, 6º p. Dep. "C"





POEMAS CON HABITANTES

Por JOSE PORTOGALO

EDICION DEL AUTOR

Donde vibra la imagen de su canto se abre brecha de luz. El poeta goza de la plenitud de darse en totalidad identificado por su poesía, y en signo de madurez ansiosa con que se entrega la fruta, ya cristal y miel, al hambre de los pájaros. José Portogalo es un poeta entero que ha roto lindes de tiempo para no ser poeta de esta época o aquella o de la que vendrá sino poeta de siempre. Muchas de sus poesías no conocerán un día final de olvido. Pondrán gracia, emoción y maravilla, una mañana fresca, iluminada de esperanza en el corazón del hombre de hoy, de mañana, de cualquier tiempo.

Otros poemas perderán ciertos lastres de contemporaneidad o de temporalidad prosélita, la ilusión que da el poeta generoso a la política que termina un día u otro por desencantar la lírica bonanza del poeta que sueña para todos la justicia, el bienestar de pan y vino, de libertad y hogar. Los políticos ni se detienen a pensar que defraudan los sueños de los poetas, que en definitiva son los sueños mejores del hombre. Para ellos el fin justifica los medios. Para el poeta no. Los sueñon creen y crean. No razonan, no especulan. Cuando dicen bronce, suena el bronce. No mistifican con yeso patinado. Lo que afirma el canto no encubre maniobra inteligente ni táctica adecuada. José Portogalo lleva en sí, alma de sus poemas, un apostolado de dulzura, un sueño de justicia, de perfección del hombre, que nace de la humedad de la lágrima, empapado en dolor y en injusticias, pero ya con las alas en el alba. En estos "Poemas con habitantes" está toda su fe y su alegría. Es un hombre de fe. La flor que aquí resplandece viene de la raíz de su sueño.

Todo poeta es profeta, aunque de intentó él lo niegue. En su canto trae el albricia para un amanecer del hombre y una fuerza mística, poderosa, que lo revela en su humanidad más profunda, que lo lleva a transponer horizontes con impulso divino o demoníaco, en cuanto uno y otro son el mismo fuego de trascendencia viva y creadora, consustanciación de la gracia y la filosofía, encontradas en la poesía que es belleza inmanente y eterna. Portogalo ha alcanzado esta jerarquía expresiva, decantada, purificada en fuegos dolorosos, en su espinoso calvario redencional de la condición humana que no existe sin la libertad y la justicia. Y libertad y justicia se alumbran por dentro, como la revelación de la gracia en un hombre superado. El hombre se redime en sí mismo, desde adentro y no desde afuera. La poesía tiene esa misión alumbradora. Dice Portogalo: "Yo no soy el Profeta — ni siquiera el Político que clama — su verbo de justicia. — Pero soy el profeta, y también soy el político, — y cuando hablo de mí, hablo de un hombre — conmigo, que eres tú, simple mortal o ráfaga — sobre estas rudas formas de la tierra — que se prolonga en pájaro o en espiga.

Por madura plenitud José Portogalo ha llegado a la perfecta sencillez expresiva. Siembra su amor entre la gente. No pontifica desde una tribuna. Anda entre la gente con el corazón abierto, cuenco de amor y fe. Anda entre todos, porque es uno como todos, pero se distingue su llama, propaga su emoción y su calor, enciende la esperanza, unge con el óleo de la belleza. "Tal vez sea el poeta — confundido entre el paso de los hombres, esperanzado, alegre, ensimismado, — sombra quizás tan leve de una nube — o un resplandor lejano que aun persiste — de aquella antigüedad purísima de un cielo — de primera mañana. — La multitud me llega — cada día en luces de la aurora, — insiste sobre mi alma, dulcemente, — perdura entre mis ojos, con mi sangre, — mi vida junto al hombre — paloma revelada simplemente, — no en escritura extraña, sino en días — de afanes compartidos, conversados — sobre asuntos del alma — o sobre ese temario intrascendente — del hecho cotidiano, — vulgar, pero tan prieto, — que configura el rostro de la vida". Y luego: Yo no soy el Profeta, pero canto.

En "Las tonadas" y en "Los sueños" maravilla la hermosura de las imágenes, henchidas de honda poesía, expresión de gran poeta, y tantas de ellas podrían citarse, aisladas, por puro gozo espiritual.

Estante

10 PINTORES ARGENTINOS EN SU HOMENAJE A LEONARDO DE VINCI

EDITORIAL ANALES GRAFICOS

Es indudable que, para comprender a todos los artistas del Renacimiento, especialmente a Leonardo, hay que situarse en el clima social de las postrimerías de la Edad Media, en las cortes de Italia, dominadas por señores que aun tenían mucho de feudales.

Leonardo —inventor de la perspectiva y la cámara oscura, descubridor de la anatomía y del centro de gravedad, mecánico, físico, astrónomo, geólogo, pero sobre todo artista—, logró sin esfuerzo imponer su criterio libremente en la corte de Ludovico el Moro, en Milán, donde además vivió días felices y realizó sus magníficas obras con el apoyo de aquél, espíritu sensible a las expresiones del arte.

Las acotaciones de Leonardo Estarisco puntualizan esta situación y sirven de introducción al cuaderno de reproducciones de litografías y xilografías de diez artistas argentinos, todas obras representativas de cada uno de ellos, y que ha sido editado como homenaje a Leonardo en el quinto centenario de su nacimiento.

Audivert, xilografía recia y de composición clásica donde las dos figuras que parecen querer escapar del cuadro le dan a éste emotividad. Berni, litografía, casi esbozo de una cabeza de niño, fresca y sin hesitaciones. Bigatti, litografía, magnífico dibujo de figura de hombre con un caballo donde las exageraciones inteligentes y hábiles en las proporciones le dan mayor armonía al conjunto. Castagnino, litografía, tres figuras prisioneras detrás de un alambrado: dos niños y un hombre que parece otear el horizonte buscando la ansiada libertad. Hebequer, litografía, desvencijado carro y caballo, donde el trazo acentúa su patetismo. Policastro, litografía, mujer con niña en la falda, simple y bien compuesta. Rebuffo, xilografía, un Leonardo vigoroso y ceñudo que se adapta al estilo también fuerte de este artista. Spilimbergo, litografía, apunte original de un ojo humano. Urruchúa, litografía, cabeza de niña que transmite todo el candor de su edad con un dibujo sin contrastes. Victorica, litografía, desnudo acostado con línea suave y suelta, cierra la serie de este cuaderno.

EL DERRUMBE

Por DINO BRUZZATI

EDITORIAL EMECE

Dino Bruzzati, el autor de "El desierto de los tártaros", se nos muestra aquí como un extraordinario cuentista. Sus relatos son breves y muy variada la gama de sus temas que van del realismo, de la intensa pasión humana a la exaltación de la fantasía. Buen psicólogo, narra situaciones que dibujan caracteres y perfilan personajes imbuidos de veracidad.

Dino Bruzzati hace gala de un fino humorismo y rompe la tensión de las situaciones dramáticas con una ironía o una irrupción satírica. Sin vacilaciones puede calificárselo como a uno de los mejores cuentistas contemporáneos de Europa y de primerísima fila entre los narradores italianos.

La traducción ha sido hecha por J. R. Wilcock.

LA IMAGEN DE LA VIDA HUMANA

Por JULIAN MARIAS

EDITORIAL EMECE

Es este el más breve de los libros de Julián Marías, el agudo pensador español contemporáneo y en plena actividad elucubradora; pero es acaso uno de los más intensos de pensamiento y de claridad expresiva en sus razonamientos, en su exposición. El hombre ha creado siempre la imagen del mundo. ¿No está conforme con la realidad? ¿Pero sabe estrictamente qué es la realidad o cuál es la realidad? En

de Librería

Por JOAQUIN NEYRA

tud escapista, fabricándose una realidad más allá de la realidad cotidiana. "¿Por qué el hombre se permite el increíble lujo de duplicar el mundo y crear, junto al real y efectivo, que tanto esfuerzo le cuesta vivir, que le da tantos quebraderos de cabeza, otro mundo, el mundo de la ficción? Estas actividades, si se mira bien, tan extrañas, ¿qué son, cómo se justifican, por qué las realiza el hombre con tanta pertinacia?". En cada uno de los capítulos dedicados al desentrañamiento de los porqués en el cine, el teatro, la novela, etc., Julián Marías hace sus deducciones.

El hombre se defiende del materialismo, se evade y refugia en la poesía a la que casi nunca se encuentra donde debería estar. Pero nos damos con ella "en cualquier recodo de nuestro camino, en una novela de Simenon, en una página de Heidegger o de Ortega, en un relato de Graham Greene, en Saint-Exupéry, en el bronco y duro Faulkner, en el tono menor de horton Wilder, que pasa casi silenciosamente por nuestra alma como un diamante en un cristal; y por supuesto, también, en algunos poetas que dejan pasar por sus versos ese estremecimiento extraño que nuestra vida requiere para ser humana".

DE TALES A SAN AGUSTIN

Por T. V. SMITH

EDITORIAL PEUSER

Un milenio de la sabiduría occidental discurre en este libro, que es guía y lectura de la filosofía griega, romana y cristiana primitiva, períodos de un gran interés para el conocimiento indispensable en los estudios formadores, pues en filosofía todo es un encadenamiento constante, en que cada eslabón explica al siguiente.

Smith ha elegido un buen método. Hace hablar a los filósofos dándonos los textos auténticos de su pensamiento con la coordinación necesaria para que resulten claros y comprensibles. Pero no es una antología de trozos, sino exposición orgánica en que el autor se ha ocupado cuidadosamente de explicar en qué circunstancias fueron escritos y cuál es su motivación. No se trata de un estudio interpretativo del pensamiento de los filósofos sino de una exposición del mismo que muestra la evolución de la filosofía en las diversas épocas y sus relaciones entre sí, así como la evolución del pensamiento metafísico y moral. En capítulos, prólogos y notas el autor muestra la amplitud de sus conocimientos, en este importante libro que tiene interés extraordinario no sólo para los estudiantes sino para cualquier hombre culto que quiera seguir el itinerario filosófico de la sabiduría occidental, partiendo de los presocráticos. La traducción ha sido hecha con cuidado y esmero por Santiago Ferrari.

LA CARRETA FANTASMA

Por SELMA LAGERLOF

EDITORIAL LA REJA

En verdad, la supervivencia de esta famosa novela, prueba la eficacia de Selma Lagerlof como narradora, y los justificativos de sus merecimientos como Premio Nobel. La novela, llevada al cine con grande éxito hace ya bastante tiempo por Louis Jouvet, tiene la firme raíz del folklore nórdico, su frescura y su poesía, su aire de leyenda, su drama y su realismo, pero en un plano de trascendencia de las fuerzas espirituales y de los sentimientos.

DANTE

Por TOMAS GALLARATI SCOTTI

EDITORIAL PEUSER

Muchas de las biografías resultan pesadas por la cargazón de los estudios críticos y las complicaciones que apareja una explicación filosófica del autor de "La Divina Comedia", cuando se refiere más a la esencia poética de la obra que al vivir humano de Dante Alighieri.

Tomás Gallarati Scotti ha ido directamente al hombre y por el hombre al poeta, creador de la altísima trinidad, viéndolo y sintiéndolo vivir en su medio ambiente, pero seguro de que para comprenderlo es preciso vivirlo dentro de uno mismo como una experiencia propia; es decir, se puede comprender al Alighieri comprendiéndonos a nosotros mismos en cuanto a hombres con todas las ligazones pasionales, odios, ternuras, sueños, altruismos y miserias de la condición humana.

"Más que una biografía completa —dice en el prólogo de esta obra apasionante, escrita en el curso de mucho tiempo y publicada en 1921 en ocasión del 6º centenario— este libro aspira a ser un retrato interior de Dante y una historia secreta de las pasiones, de los credos, de los amores, de los odios, de las amistades, de las influencias que trabajaron a este altísimo ingenio y engendraron la divina "Comedia", revelación única que trasciende del arte y que en muchos sentidos es la verdadera biografía de Dante".

Por muy grande que sea su genio —dice— y por mucho que su naturaleza parezca superar nuestra mortalidad, Dante es, ante todo, un hombre en el profundo y real significado de la palabra, ligado con todas las raíces a este mundo nuestro de dolor, de amor, de sensualidad y de sangre, hermano bastante mayor, pero hermano nuestro.

La vida de Dante es una verdadera novela, áspera de peripecia, amarga de injusticia, cruzada de genio, vibrante de amor y de odio. Gallarati Scotti ha logrado plenamente el propósito perseguido, de darnos una biografía vívida, emotiva y hermosa, presentándonos de cuerpo entero al primer héroe de la Comedia. Es excelente la traducción de Eduardo Arnosi.

AIR FRANCE REVUE

Dediée à la femme

Hemos recibido un nuevo número de la revista editada por la compañía de transportes aéreos Air France, bajo los auspicios del gobierno de la nación amiga. Esta revista, difundida en el mundo entero, lleva el número 19 y ha sido dedicada especialmente a las mujeres: representaciones de la belleza femenina, en épocas y países distintos, muestras de productos cuya utilización por el hombre no dejaría, en la actualidad, de provocar sorpresas o sarcasmos, cuando suscitan en la mujer, al contrario, sólo admiración... En el prefacio, el secretario general de la Alianza Francesa, señor Marc Blancpain, afirma que "en el mundo entero, la mujer es francesa", recordando como ejemplo de su afirmación una experiencia personal en la pampa uruguaya. La revista, lujosamente editada, habla con hermosas ilustraciones de ambientes femeninos, de joyas, sombreros, sedas, perfumes, tules y encajes, lencerías, lanas, pieles, tocados, etcétera. No faltan los nombres de Christian Dior, Picasso y muchos otros, antes de llegar a una novedad norteamericana: la pipa femenina...

DIALOGOS ESCOGIDOS

Por PLATON

EDITORIAL "EL ATENEO"

La Colección de Clásicos Inolvidables se enriquece con los más hermosos diálogos de Platón, figurando entre ellos algunos de los que mejor reflejan la inmensa fuerza del pensamiento del maestro de los filósofos griegos, cuyas doctrinas dominaron las mentes cristianas hasta el comienzo del auge tomista y volvieron a surgir en las ideas de la civilización occidental después del siglo XVI.

De Platón se ha dicho que ha sido el más perfecto de los maestros de la variación de la manera, y que la belleza de su estilo es una de las mayores glorias de la literatura griega.

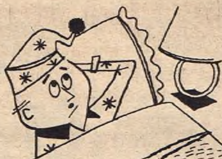
Pero su grandeza para el pensamiento occidental nace, además, de su milagroso presentimiento de Jesucristo, anunciado cuatrocientos años antes del martirio del Gólgota. "El justo, el que es tal como yo lo he pintado —escribió Platón— será azotado, atormentado, encadenado; se le quemarán los ojos, y en fin, después de haberle hecho sufrir toda clase de males, se le crucificará".

Presentados muy bellamente, estos diálogos escogidos vienen precedidos de una nutrida información biográfica acerca de Platón.

La traducción es la clásica de Patricio de Azcárate.

VISITANTES NOCTURNOS

Drama en 9 actos, con un final, más que feliz.



1 Don Matías confiado y tranquilamente, se dispone a gozar de un reparador sueño, cuando de pronto, oye un siniestro zumbido anunciador de...



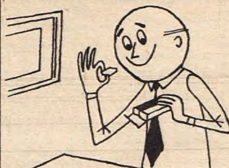
2 Deben ser los mosquitos!... Son... y ya no hay nada que los detenga... pican y pican y...



3 Llega la mañana; nuestro hombre, cansadísimo y malhumorado, trata de encontrar solución a su grave problema.



4 Pero amigo!... cómo soporta todavía esas molestias, si ahora existen las infalibles Tabletas HUMICIDAS, único insecticida que elimina todos los insectos? Utilícelas siguiendo las instrucciones y después me cuenta...



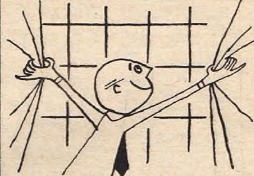
5 Don Matías llega a su casa y de inmediato saca una tableta de su cubierta de celofán, cuidando que las demás queden bien envasadas.



6 Inicia la combustión con la llama de un fósforo, y cuando de la tableta se desprende un humo blanco grisáceo, la deposita sobre un plato, u otro objeto resistente al calor.



7 Abre puertas y cajones de los muebles, para aprovechar totalmente el potente efecto mortífero de las Tabletas HUMICIDAS.



8 Cierra herméticamente puertas y ventanas durante una hora, a fin que el poderoso HUMO QUE MATA llegue a todos los rincones y se deposite en paredes y muebles.

9 Y ahora sí!... Don Matías puede dormir tranquilo, el efecto residual de las Tabletas HUMICIDAS, dura muchos días, por el principio activo del LINDANE.

TABLETAS

Humicidas*

EL HUMO QUE MATA!

Utilice también las tabletas HUMICIDAS para fumigar: oficinas, negocios, galpones, depósitos, etc. y se librará *para* siempre de moscas, pulgas, piojos, y demás insectos.

ACCION RAPIDA!
EFECTO PROLONGADO!
COMBUSTION PERFECTA!

MOSCAS, PULGAS, MOSQUITOS, PIOJOS, POLILLAS, CUCARACHAS Y DEMAS INSECTOS



*marca registrada

REPRESENTANTE SELKA ARGENTINA S. A. BELGRANO 3557 - BS.AS. - T. E. 93-2721

Síntesis de:

GENTE INDEPENDIENTE

de HALLDOR LAXNESS

EDITORIAL SUDAMERICANA

EN tiempos remotos, dicen las crónicas islandesas, hombres de las Islas Occidentales vinieron a vivir a este país y, cuando partieron, dejaron tras de sí cruces, campanas y otros objetos utilizados en la práctica de la hechicería. De fuentes latinas pueden conocerse los nombres de los que zarparon de las Islas Occidentales para venir aquí, en la primera época del Papado. Su dirigente era Kolumkilli el irlandés, un hechicero de amplia reputación. En esos días el suelo de Islandia tenía una gran fertilidad. Pero, cuando los noruegos vinieron a establecerse aquí, los hechiceros occidentales se vieron obligados a huir del país, y los escritos antiguos dicen que Kolumkilli, decidido a vengarse, echó una maldición sobre los invasores, jurando que jamás prosperarían aquí y otras cosas del mismo tenor, gran parte de lo cual, por lo que parece, se ha cumplido. Más tarde en la historia, los noruegos de Islandia comenzaron a alejarse de sus verdaderas creencias y a adoptar las idolatrías de pueblos no afines a ellos. Y entonces se asentó el caos en la tierra; los dioses de los noruegos fueron escarnecidos y se introdujeron nuevos dioses y santos, algunos del Oriente y otros del Occidente. Las crónicas no dicen cómo se construyó en esa época una iglesia a Kolumkilli en el valle donde más tarde se levantó el edificio Albogastathir del Páramo. El edificio fué construído después debido a las grandes apariciones espectrales. En otras oportunidades se oyó al fantasma cantar.

Se sabe por la leyenda que aquella casa del Páramo fué arrendada por una pareja, conservándose solamente el nombre de la esposa, que era el de Gunnvor o Gudnor, de carácter violento, dedicada a las ciencias ocultas y que tenía la virtud de cambiar de formas. Cuando las cosechas fracasaron la mujer mandó al esposo que dejara a los hijos en el páramo para que murieran de hambre y cuando enevejeció, se dice que, sedienta, se bebió la sangre de sus hijos. Se dedicó de lleno a la hechicería, invocando el espíritu de Kolumkilli, y asesinó a su marido, pero diciendo que él había muerto mientras buscaba ovejas en la montaña. También perseguía a todos los habitantes de la comarca y asesinaba por las noches a sus huéspedes. Finalmente, fué condenada por el Ayuntamiento del distrito y descuartizada luego, y sus despojos sepultados bajo un montículo de piedras en lo alto de la montaña. La gente dice que no sufrirá desdichas aquel que arroje una piedra más al montículo. Mas la mujer salió de su encierro y volvió caminando a su casa, despertó a los hombres que había matado y continuó atormentando a la gente de la comarca. Un sacerdote terminó con los encantamientos, refugiándose la bruja en la montaña, pero el fantasma no dejó tranquilo a nadie; en cuanto a la propiedad, sólo sirvió para aprisco de ovejas en el invierno, por lo que se llamó desde entonces la Casa Invernal.

En un otero de los marjales se yerguen las ruinas de una vieja casa de pegujalero. Hace más de cien años que es un redil para corderos. Hacia el Sur principalmente se extienden kilómetros de aguazales, salpicados aquí y allá por islotes de brezos, y un riacho baja de las montañas Rauthsmyri, al marjal; otro, desde el lago del Este atraviesa los valles de los pantanos orientales. Las montañas y los altos páramos cercan el valle por todos los costados. Y más allá de las Montañas Azules no hay más que desiertos de tierra. El espectro destruye el pegujal. Y, sin embargo, siempre, por toda la eternidad, es el mismo espectro que ataca al mismo hombre, siglo tras siglo.

El hombre que se dirige ahora al Páramo no arroja una piedra a Gunnvor, esa perra vieja. Mientras camina e indaga sobre los pastos para las ovejas, se va diciendo: "Lo que un perro busca lo encontrará un hombre". El hombre que había comprado la tierra del pegujal del Páramo se llama Bjartur, que quiere decir "brillante". Ya había resuelto llamar Casa Estival a aquella propiedad. El hombre que vive de su propia tierra es un hombre independiente, decía Bjartur. Es su propio amo. La libertad valía más que todo y el conseguirla le había costado a él dieciocho años de esclavitud.

El nuevo propietario de la Casa Estival, que hablaba filosóficamente a su perra, no creía en fantasmas, y bien que se burlaba de las supercherías. Sobre las ruinas del pegujal había construído su casa. Y necesitaba mujer. Por eso días después se casó con Rosa, la hija menor de la familia del viejo Thorthur Nithurkot.

Al día siguiente, Bjartur llevó a su esposa a la Casa Estival, en ancas de la potranca Blesi. Cuando pasaron frente al montículo de Gunnvor, Rosa quiso bajarse para arrojar una piedra al montículo, según las tradiciones, pero Bjartur se opuso. Ambos eran tercos y no estaban dispuestos a ceder. Anduvieron un trecho más y Rosa pidió que la bajara de la yegua y la dejara, porque quería volverse a su casa. Pero Bjatur se negó también a este nuevo pedido de la mujer, pensando que a las mujeres hay que tenerles lástima, pero no darles el gusto. Bjartur no creía en nada. Ni siquiera decía sus oraciones. Así era él. Pero ya estaban en la casa. Y la primera discusión fué sobre si ella había conocido antes hombre. Ella, aterrorizada, juró por lo más sagrado que jamás había conocido hombre. Y así se inició la vida en la Casa Estival. Ella todavía dijo que pesaba una maldición sobre el rebaño, que pegujal había sido destruído siete veces por los fantasmas y los demonios. ¿Podía cambiar porque él le llamara Casa Estival? Y vinieron las primeras mañanas. El miraba a Rosa, joven, como una flor. Había sido su sueño comprar una granja y casarse con ella. Lo había logrado y ella había amado a otros y no lo había querido confesar. Cuando dormía era dichosa; despierta, se conocía en sus ojos la desilusión.

Bjartur se dió con todas sus fuerzas al trabajo. Segaba el heno, cuidaba su rebaño de ovejas. En vano la mujer protestaba porque no comían carne. No había que sacrificar ninguna oveja; el alimento de pescado era suficiente, si querían conservar su independencia. ¿Y si tenían un hijo? "Mi hijo vivirá de la leche de su madre —decía él—. Yo ya tenía pescado hervido, sebo y aceite de hígado de bacalao en mi bolso de mamar antes de cumplir el año y crecí perfectamente." No era posible endeudarse para comprar una vaca. Había que pagar la tierra y mantenerse libre.

HALLDOR LAXNESS

Hace algunos años, exactamente en el número del 18 de octubre de 1951, ofrecíamos la síntesis de la novela "Gente independiente", original del islandés Halldor Laxness, destacando que se trataba de una obra de valores superiores que exaltaba a su autor a los primeros planos de la literatura mundial. Esta certeza acaba de tener una categórica refirmación con la noticia procedente de Oslo, según la cual la Real Academia de Suecia ha conferido el premio Nobel de Literatura de 1955 a Halldor Laxness. La institución escandinava fundamentaba su fallo en que el escritor premiado "ha revivido el arte épico narrativo de Islandia". Aquel hecho, al que se puede agregar el igualmente significativo de que en los dos años anteriores Laxness había sido firme candidato para aquel galardón sólo desplazado a último momento por literatos de la jerarquía de Churchill y Mauriac, y sumado a la circunstancia de que en la época de la publicación de "Gente independiente", VEA Y LEA tenía una circulación muy inferior a la que ostenta actualmente, explican nuestra inusitada decisión de volver a publicar la síntesis de aquella novela, la más importante debida a la pluma del notable autor islandés.

Hombre de izquierda, su obra presenta los rasgos comunes a toda la literatura de tipo social, sin que ello obste para mantener una temática apegada a su tierra de sagas legendarias y trasmitidas de generación en generación desde la época de los viquingos. Por eso, nos presenta luchas de clase en aldeas de pescadores ("Salka Valka") o, como en el caso de "Gente Independiente" —su trabajo más difundido—, la vida de un hombre libre de su tierra, Bjartur, quien, solo y sin apoyo, permanece de pie frente a los monstruos de su país, dispuesto a luchar hasta el fin.

La Real Academia de Suecia, al otorgar a Laxness el premio Nobel, ha consagrado como uno de los más grandes literatos contemporáneos a un autor que ha logrado armonizar en su obra —cosa bastante rara— el rigorismo de los planteos sociológicos con la simbología de su notable imaginación poética.

Rosa sintió los efectos de aquella vida. Se marchitó en poco tiempo. Se había convertido en una zaparrastrosa con su viejo delantal de arpillera, a pesar de la abundancia de pescado, de pan y de papas. Llegó a pensar él que estaba apenada por algún amante. Una noche desapareció de la casa y él fué a buscarla. La encontró en la montaña, cerca de la tumba de Gunnvor. Se iba a Rauthsmyri, ne busca de leche. De paso arrojó una piedra a la tumba de Gunnvor.

En una ocasión se reunieron en la Casa Estival pastores y agricultores y consideraron la difícil situación por que atravesaban unos y otros. Como decidieran ir al pueblo, Bjartur dejó a Rosa sola en la casa del Páramo. Ella tuvo mucho miedo, pero luego se serenó. Por la noche oyó los balidos del corderito, lo que la sobresaltó creyendo que se trataba de poderes malignos que la rondaban en la soledad. Pese a todos sus cuidados, el animal seguía balando. Entonces se hicieron fuertes dentro de ella sus ansias de comer carne fresca. Con la guadaña mató al animalito mimado de Bjartur y se lo comió. ¿Cuándo había comido manjar semejante? Después de la comida cayó en agradable adormilamiento, y finalmente se durmió por muchas horas.

Algunos días después, cuando Bjartur regresó, la vida continuó como antes, acaso con leves diferencias. El hombre mató una oveja vieja para la casa y la saló en un barrilito. Esa carne sería para cambiar la dieta de los domingos y otros fastos durante el invierno. Alguna vez se le sirvieron porciones de carne muy tierna y le pareció que la oveja no era tan vieja como había pensado. Pero había hecho ya el segundo rodeo y su corderito Gullbra no había aparecido. En el tercer rodeo tampoco apareció. Nadie supo darle noticias del animalito. Estaba desesperado y creía que su cordero vivía. Se marchó por tres días a la montaña para buscar a su cordero Gullbra. A Rosa no le gustaba la empresa. ¿Y si ella se enfermaba durante su ausencia? ¿Y si se perdía él en una tormenta de nieve? Pero él estaba cansado ya de escuchar este parloteo histérico. Si la dejaba sola se iría a casa de alguna otra persona, decía Rosa pero él contestaba: "No irás a rebajarte a eso tú, una mujer independiente". Protestaba. "El empecinamiento de una oveja no es nada comparado con el de una mujer." En vano alegaba ella que estaba esperando un hijo. A él nada le importaba. Quería encontrar a su cordero Gullbra. Y al fin se fué dejando a la mujer con la perra en la casa, por única compañía.

Buscó a su cordero en los marjales y páramos del Sur en medio de las tremendas tormentas de nieve; y, en lucha con un reno macho, montado en el animal, cayó al río del Glaciar. Bastante duró esta lucha hasta que pudo izarse en el hielo. Se sentía extenuado y estaba bastante lejos de la Casa Estival. Se tiró a descansar y dió rienda suelta a su imaginación de poeta siguiendo las aventuras de fantásticos personajes de leyenda en similares percances. Después se encaminó hacia su casa. Y su casa estaba cubierta de nieve. Por eso llamó a Rosa para que le alcanzara una pala para despejar la entrada, pero sólo la perra le contestó con aullido lastimero. Cuando pudo encender la lámpara se dió cuenta de lo que ocurriera en la Casa Estival durante su ausencia. Su esposa yacía muerta en medio de su sangre congelada. Parecía como que se hubiera bajado de la cama para buscar algo, y, demasiado débil para sostenerse, se hubiera desmayado. Tenía en la mano una toalla húmeda, empapada en sangre. El estado del cuerpo demostraba claramente lo que había sucedido. Y cuando Gjartur miró a la cama, hacia la cual saltó repentinamente la perra, vió, asomado por debajo del vientre del animal, una carita amarillo parduzco, arrugada, con los ojos cerrados, como la de un viejo recién nacido, y sobre esa cara pasaban leves estremecimientos, débiles y espasmódicos, y de ese ser desdichado surgían, si Bjartur no escuchó mal, uno que otro gemido tenue.

La madre había envuelto a la niña en un trapo de lana en cuanto hubo cortado el cordón. La criatura se aferraba a la vida y Bjartur trató de reanimarla. Esta situación de la hija moribunda y la esposa muerta puso en un aprieto serio al hombre independiente. ¿Iría a pedir ayuda a otras personas? No le quedaba otro camino. Y así llegó a Rauthsmyri y no sin muchos rodeos expuso su problema. Esa misma noche la esposa del alguacil envió una ama a la Casa Estival, con algunas botellas de leche y ropa para la criatura. Gudny hizo todo. Como Bjartur le criticara porque le parecía que trataba a la niña con rudeza, el ama lo echó de la casa y fué la primera vez que alguien echaba de su casa a Bjartur. Al otro día lo despertó el llanto de una criatura. Era una hija suya. Le puso el nombre de Asta Sollilja. Y no hizo más comentarios porque tenía mucho que trabajar, incluso atender lo relativo al funeral de su mujer.

Así fué. Todos daban por sentado que el fantasma volvía a las andadas en Casa Estival, de modo que Gudny hizo que le enviaran una criada, y en torno a la muerte de Rosa se tejieron extrañas historias. Se pensó seriamente en la situación de Bjartur. ¿No era un fracaso? Pero Bjartur no pensaba tal y no aceptaría ayuda de nadie. Fué a consultar al reverendo Gudmundur, especialmente para que fuera a enterrar a su mujer. Pero el sacerdote se negó a ir al desierto pegujal, y en cambio le dijo que podía proporcionarle otra esposa, una mujer espléndida, dócil como una monja, aunque la acompañaba una vieja arpía y decrépita, de modo que ya sabía lo que lo esperaba... Eso proporcionaba el sacerdote, pero no iría al funeral de Rosa. Tanto discutió con el sacerdote sin convencerlo que el sacerdote terminó insultando a Bjartur y a toda la gentuza como él. Y así fué como el pegujalero volvió a su casa llevando a Finna, para esposa, y a la vieja Hallbera que la acompañaba. La vieja tenía cierta desconfianza porque era dudosa la muerte de la esposa de Bjartur y su rebaño gozaba de una extraña reputación... Hablaron de fantasmas, de duendes y de elfos. Muchas cosas extrañas había en la naturaleza. Se podían admitir los elfos, pero los fantasmas, para Bjartur, eran supercherías y resabios del papismo, y un cristiano no debía creer en ellos.

PARTE SEGUNDA

LIBRE DE DEUDAS...

Han pasado algunos años. Ayer se habló al hijo más joven de la muerte que arrebata los chiquillos de los brazos de las madres. ¿Unicamente mueren los chiquillos?, ha preguntado él. ¿Volvería él a ser un chiquillo? "Sí —dice la madre desde su lecho de enferma—. Cuando los hombres se hacen viejos vuelven a ser niños. Además, todos morimos". "Conozco a alguien —dijo el niño— que no morirá jamás". "¿Y quién es?". "Mi padre", respondió el niño resueltamente. Pero la abuela, implacable, casi alborozada y soplando por la nariz, le contestó: "Oh, morirá, morirá no te quepa duda". Y el niño insistió: "¿Se morirá el cucharón?". "Tonterías —dice la abuela—. ¿Cómo pueden morirse las cosas que ya están muertas?". Para el niño, no están muertas, pues cuando despierta, a la mañana, las oye hablar. ¡Qué tonto!; acaba de revelar un secreto que sólo él posee. El niño soñaba. Y le gustaba soñar. Sólo cuando se despierta se advierte hasta qué punto los sueños han superado a la realidad.

Una madrugada sintió un grito como si lo llamaran de lejos. Despertó y oyó los gemidos de su madre. La abuela calentaba agua. El dolor de su madre ascendía. Su padre bajó las escaleras y cuando salió de la casa aumentaron los lamentos de la madre. Por la mente del niño pasó la idea de que el padre era el culpable de los dolores de su madre. ¿Por qué si no su padre estaba tan solícito con ella? Le había tomado la mano, cosa que nunca le vió hacer. Ha pasado ya la noche y supo entonces que su padre había llevado al más pequeño de sus hermanitos para enterrarlo en Rauthsmyri. El dolor llegaba hasta los niños y se iba poco a poco, pero los sufrimientos de la madre eran eternos. El niño veía extrañas figuras en el humo, en los objetos, como en sueños. "¡Qué cosas ve el niño!", dijo su madre cierta vez en que él le habló de su secreto. Cuando fuera grande se iría por lejanos países donde uno puede ser lo que uno quiere. Había visto también, el verano pasado, que la cascada fluía hacia atrás. Entonces la madre le contó que había soñado algo respecto a él: "Soñé que la mujer elfo me llevaba al enorme peñasco, me daba una botella de leche y me ordenaba que la bebiera. Y, cuando la hube debido, la mujer elfo me dijo: Sé buena con el pequeño Nonni, porque, cuando crezca, cantará para todo el mundo".

¿Por qué cantaría para todo el mundo? Así lo dijo la mujer elfo y además era un sueño y por eso su madre no lo sabía. Ella le enseñaría a cantar cuando llegara la primavera. Y el chico seguía viviendo en el extraño mundo de sus sueños.

Todos los días ocurría lo mismo. A la vieja Hallbera le costaba despertar a Asta Sollilja para que tomara el desayuno. Las comidas eran las mismas todos los días. Los niños ansiaban un buen trozo de carne jugosa y una gruesa tajada de pan de centeno, cuando habían acabado de comer... Bjardur dormía una pequeña siesta y roncaba como un condenado. Luego se ponía de pie de un salto y se iba a cuidar sus ovejas. Nada había para él superior a su rebaño. El niño Nonni seguía con sus fantasías que exasperaban a la abuela. La abuela fantaseaba lo mismo que el chico. Cuando Bjardur le dijo que pusiera la marmita porque venían visitas, ella le dijo: "No hay necesidad de decírmelo: esta mañana una turba de duendes les anunció".

La visita era el alguacil, a quien Bjartur había comprado la tierra y la pagaba religiosamente cuota a cuota. El desprecio del alguacil por la independencia de Bjardur no conocía límites. Catorce años de trabajar en la granja y no había podido adquirir una vaca. Pero Bjartur defendía su independencia y no quería endeudarse por una vaca. Cuando el alguacil vió a Asta Sollilja, hecha una mocita, preguntó qué significaba el nombre. "Quiere decir —dijo Bjardur— que ella jamás tendrá que depender de nadie, de cuerpo o de alma, mientras yo viva en esta choza". El alguacil quería que Asta se educara en el pueblo, según lo ordenaba el gobierno. Luego el alguacil insistió en lo de la vaca, y las mujeres también lo querían así, menos Bjartur. Quería sus ovejas y no una vaca. También le habló el alguacil de que su hijo Ingolfur lo visitaría para que se asociara a la cooperativa de productores, pero tampoco en esto transigía Bjartur, que prefería seguir con el mismo comprador de siempre. No confiaba en las organizaciones de los señores. Al final los pobres tenían que pagar las deudas de los ricos. Prefería su independencia, su libertad de dueño de un rebaño y de un pedazo de tierra. Antes de irse, el alguacil regaló un par de coronas a Sollilja para que se comprara un pañuelo. La miró tan cálidamente que la niña se ruborizó y el corazón le martilleó contra las costillas. Y dijo a la chica que enviaría la vaca y el heno convenido.

Bjartur dijo a la chica que le entregara se dinero porque era dinero de Judas. En la primavera le compraría la saga Orvar-Odds e incluso un pañuelo. Poco después estaba enseñando a leer a Sollilja. Le regaló un cordero. Le enseñó las rimas de antiguos poetas. Ella aprendía de memoria y luego recitaba. Pero cuando ella quiso saber el porqué de los pasajes eróticos la abofeteó y no le habló en todo el resto del día. Todo pasó y las leyendas de los poemas de las viejas sagas llenaron la imaginación de la niña.

Llegó después la vaca de la costa y el heno. Finna, la esposa, se encargó de su cuidado, pues para ella el animal era sagrado. Unos meses más tendría un ternerito. Y habría leche para la alimentación, que era lo que más ansiaba. Pero Bjartur era enemigo de la vaca. Hasta ahora había pagado sus cuotas al alguacil por la tierra, y si se endeudaba por la vaca no podría pagar y el alguacil le sacaría la tierra.

No tardó éste en visitarlo de nuevo. Venía con su hijo Ingolfur Arnarson, secretario de la Cooperativa, y de su hija Audur, una hermosa joven de veinte años, dueña de una nueva educación. Fueron vanas las razones de Ingolfur para convencer al agricultor de Casa Estival sobre los beneficios de la Cooperativa. Ya se iban cuando el joven advirtió la presencia de Asta Sollilja y vió que estaba hecha una moza. Preguntó si se había comprado el pañuelo con el dinero que le obsequiara el alguacil, pero Bjartur dijo que ese dinero se había caído en el pantano.

El niño Nonni, diferente de sus hermanos, seguía con sus fantasías. En primavera su madre le enseñó a cantar. Y cuando creció y escuchó la canción del mundo sintió que no podía haber mayor felicidad que la de volver a la canción de su madre. En esa canción se encontraban los sueños

más preciosos y más incomprensibles de la humanidad. El brezal ascendía al cielo en esos días. Los pájaros cantores del aire escuchan, maravillados, esa canción, la más hermosa canción de la vida.

Es víspera de San Juan. Los que se bañen en el rocío podrán formular un deseo. Joven y esbelta, caminaba Asta junto al arroyo. Al otro día iría al pueblo y vería el mundo. Aunque ha crecido muy rápidamente y comienzan a redondearse sus curvas, todavía no llena el vestido de su madre con su cuerpo. Asta está agradecida a su padre. Le rodeó el cuello con sus brazos y encontró el lugar de la garganta, entre la barba, que tanto le gusta, y ocultó allí su rostro. Asta Sollilja, que se ha bañado en el rocío y ha formulado su deseo, parte con su padre a conocer el mundo. Cuando cruzaron el brezal ella descubrió el océano. Más allá estaban los pueblos extranjeros. Y era todo como andar en el mundo de las leyendas. No la perturbó mucho el que los jóvenes y las chicas del pueblo se rieran de ella, de su disfraz de mujer. Se quedó maravillada de la tienda del propio Bruni, el comprador de su padre. Este se sorprendió de que Bjartur tuviera una hija tan hermosa y le dijo que harían buena pareja casándose con su hijo Magnus. Pero no; el verdadero nombre del comprador era Tulinius Jensen. Algo más importante. Estaba orgullosa de que quisieran y respetaran así a su padre. No había otro hombre como él. Nada le sorprendía. Después fueron a una librería para comprar la saga Orvar-Odds, pero no encontraron el libro. El librero ofreció otras cosas y Bjartur dijo que se trataba de cochinas obras modernas. A Asta le llamaron la atención títulos como "Los secretos del amor" y "Sanos consejos concernientes a la unión del hombre y mujer". ¿Cómo puede haber unión entre un hombre y una mujer? Se ruborizó y pensó que su padre la abofetearía. Su padre dijo un montón de palabras gruesas condenando esa maldita literatura que según el librero era lo que más leían las jóvenes.

Luego sucedió lo inaudito. Fueron a una pensión para pasar la noche. Jamás imaginó ella que pudiera existir tal estrépito, tales gritos, aullidos, riñas, canciones, portazos, chillidos de niñas, ladridos de perros y maldiciones. Esta debía ser la famosa orgía del mundo. Se sentó en un rincón del comedor, llevando su libro de "Blanca Nieves y los siete enanitos" que le había comprado su padre. La sala estaba llena de campesinos que no la miraban con extrañeza. Discutían con su padre e hicieron silencio cuando comieron, pero al ir a acostarse nuevamente discutieron. Empeoró las cosas un grupo de borrachos que entró en el dormitorio y ella se asustó porque advirtió que la miraban de un modo singular y empezaron a manosearla. Su padre dijo que no debía asustarse porque eran borrachos, y los hombres insistieron diciendo que quién era él que tenía una esposa tan jovencita y bonita. Bjartur les dijo que la dejaran en paz, que era una niña que todavía no había sido confirmada. Los hombres respondieron que habrían jurado que tenía suficiente edad para ello.

Finalmente, todos se fueron a dormir. El padre dijo que ahorrarían unas monedas durmiendo en el mismo camastro. Las camas estaban alineadas contra la pared y tenían, cada una, una tarima superior y otra inferior. La niña se introdujo en la tarima inferior y se quitó el vestido floreado, pero no se atrevió a sacarse las enaguas. Luego todos los hombres se fueron a dormir deseándose cristianamente las buenas noches. Sólo se sintió a salvo cuando su padre estuvo junto a ella. Nunca había sentido un deseo tan impaciente o tan irresistible de acurrucarse junto a su padre como después de la pelea de los borrachos. Al acostarse, su padre le dijo: "Apártate un poco, muchacha; no hay nada de lugar en estas malditas cosas. —Ella se pegó a la pared tanto como le fué posible—. Ya está, pollita; vuélvete de cara a la pared y duérmete".

Pero no pudo dormir. Tenía frío. y su padre ni siquiera le había dado las buenas noches, sabiendo lo asustada que estaba. En torno, los desconocidos dormían en esa grande y misteriosa casa del mundo, el mundo que con tantas ansias deseaba conocer, a tal punto que dormir le parecía perder el tiempo. Pero estaba horrorizada. Era un mundo ominoso. Se sentía desgraciada y al mismo



tiempo dichosa de tenerle a su lado, a él que era la seguridad en persona, a él que podía hacer lo que quisiese y que no estaba en deuda con nadie, a él que no le sorprendía nada, que tenía una respuesta para todo, el rey de la Casa Estival, el poeta... Por todo esto comenzó a moverse lentamente. Pero su padre no estaba dormido. Y, de pronto, Bjartur la apartó de sí y saltó de la cama. Se vistió apresuradamente, salió cerrando la puerta a sus espaldas y se marchó de la casa. Allí quedó ella sola, entre borrachos dormidos. ¿Qué le había hecho ella? Ahogó los sollozos, se vistió y corrió en busca de su padre por las calles del pueblo, en la niebla y bajo la lluvia. Vió que él venía con el caballo. "¿Por qué no estás en la cama?", le preguntó. Ella no respondió. El fué a buscar el carro y le permitió que ella se sentara en él. Bajo la lluvia, que se hacía cada vez más densa, volvían al páramo de la Casa Estival, calados hasta los huesos y sin decir una sola palabra. Asta Sollilja había salido a conocer el mundo. Y con esta experiencia amarga volvía del mundo.

El verano que siguió fué, en un sentido, sin precedentes. Era la primera vez que Bjartur, de la Casa Estival, tomaba gente asalariada para que le ayudara. Y fué también el verano en que el alguacil le endosara en la granja a esa perra vieja de Fritha. Como le había hecho con la vaca. Era un viejo pingajo achaparrado que había vivido siempre de la caridad de la parroquia y que charlaba todo el tiempo. Ese verano fué difícil. Todos los de la Casa Estival trabajaban sin descanso el día entero, bajo la lluvia. Nunca se había trabajado tanto ni se había sufrido tanta hambre y agotamiento, con la sola esperanza de conseguir un día la independencia soñada.

Una tarde llegó un desconocido que pidió permiso para instalar su carpa a orillas del lago en la propiedad de la Casa Estival. Bjartur lo autorizó cuando estuvo seguro de que el intruso no era un especulador ni un cooperativista. Era un lindo muchacho, sano y optimista.

Otro acontecimiento importante hubo esos días. La vaca tuvo un ternerito. Fué la mayor alegría de Finna, de los chicos y de las viejas y un gran disgusto para Bjartur, que no quería ni a la vaca ni a su cría. Bjartur preparó el cuchillo para matar el ternerito. La súplica de su esposa lo impidió por algún tiempo, pero un domingo Bjartur mató al ternero. La vaca consumía el mejor heno, arruinaba sus finanzas. El era criador de ovejas y no de vacas. Quería conservar su independencia y no crearse nuevas deudas.

Otro día, el joven que tenía su carpa en el lago fué a visitarlos, llevándoles pescado fresco y patos. Asta estaba turbada y no sabía qué hacer frente al visitante. Una mañana fué con Nonni hasta la carpa y le dejaron leche al hombre del sur. Entonces conversaron un poco y él alabó su belleza, comparándola con la del valle. El desconocido pidió a Nonni que cantara, pero el chico no supo hacerlo. Su hermana se lo reprochó, pero ella no demostró tampoco ninguna de sus habilidades. Otro día, el joven sureño vino a despedirse. Dijo adiós a todos. A Asta Sollilja le pasó la mano por la mejilla, como si fuera una niña, y le dijo: "Hermoso nombre es un hermoso valle. Nunca los olvidaré". Luego se marchó, prometiendo que volvería al valle para el verano siguiente.

Nuevamente el alguacil volvió a la carga para hacer cooperativista a Bjartur; le demostró los beneficios, uno por uno, pero Bjartur se mantuvo inflexible. Su comprador, Tulinius, estaba contento y le ofreció crédito para edificar. Pero lo único que Bjartur edificó fué un nuevo redil para las ovejas. Ya levantaría casa para Sollilja, la flor de su vida.

Hacia el mes de marzo, Bjartur vió que una de sus ovejas sangraba copiosamente de la cabeza. La oveja había sido contramarcada en su propio pastizal. ¿Marca de quién? No se adivinaba. Era un fenómeno bien extraño. Su chico Helgi dijo que entre la lluvia había visto un jinete, pero el hecho no tenía explicación. Quién más, quién menos, pensaba en el fantasma, pero ¡tomar una oveja y marcarla a plena luz del día!... Pese al buen tiempo, el heno era pobre y las ovejas mostraban síntomas de estar atacadas de la lombriz de los pulmones. A esto se unió la gran tormenta del Viernes Santo, que hizo debilitar peligrosamente a los animales. Cundió la mortandad por la lombriz de los pulmones. Por eso Bjartur pensó en matar esa vaca, aunque su mujer dijo que, si pensaba en esto, primero la matara a ella.

El hombre independiente libraba su batalla contra la adversidad. El tiempo no mejoraba. Apestaba el olor del estiércol agusanado y la tos de las ovejas se confundía con los gemidos de la vaca. Desalentadoras eran las noticias que llegaban de tierra adentro. Como las que traía la escolta de la señorita Andur, la hija del alguacil que iba de paso para Fiord y debió pasar la noche en Casa Estival. Iba a casarse con un sureño, pero Bjartur vió que la muchacha ya estaba embarazada. El autor sería uno de los héroes cooperativistas del sur. Nada salía bien en la casa, y pese a los ruegos de su mujer, Bjartur se decidió a matar a la vaca. Finna, al verlo, se desplomó como insignificante polvo en el seco pecho de su madre. Y ese mismo día murió, puede decirse. Porque, aunque siguió viviendo un tiempo más, ya no era la vida lo que había en ella.

El hambre y la desesperación estaban en Casa Estival. La vieja Fritha había profetizado: "La tiranía del hombre. De este modo os matará a todos". Todos imaginaban fantasías trágicas, y Nonni afirmaba que había visto a Kolumkilli, muerto siete veces, pero que siempre vuelve para destruir el pegajul.

Las ovejas seguían muriendo, pero de un modo extraño. Amanecían destrozadas. Y una mañana amaneció un cordero ahorcado, colgando del cabestro. La cuerda no era de su casa. "Esto no puede ser la obra de un hombre pensó —Bjartur—. Nadie es tan vil como para ahorcar una oveja". En la nieve no había huellas. Eran las potencias secretas que obraban contra él. Contra él, que no creía ni en el alma, ni en demonios y fantasmas. Iba a la ruina, y no podía trabajar.

Pensó que las ratas podrían ser la causa y se trajo un gato. Pero no eran las ratas. Una mañana, al abrir la puerta del establo, se encontró frente a una de las más horribles escenas que le hubiera sido dado contemplar. Diez de sus ovejas habían sido muertas en la forma más monstruosa. Unas tenían el cuello seccionado a medias, otras clavos mohosos en el cráneo, otras la cabeza destrozada como con garrotes. Jamás había recibido tal golpe en su vida. Ya no pudo contenerse. Maldijo y escupió en todas direcciones y desafió al diablo Kolumkilli y a la vieja bruja Gunnvor a que se presentasen y lucharan. Exigió que las potencias secretas se mostraran en algo de humano para pelear contra ellas. ¿Podía pedirle a la vieja Hallbera que se arrastrase hasta allí y entonase un himno? El era independiente y no necesitaba religión y podía medirse con un espectro. Podría traer un sacerdote.

Era Bjartur, de la Casa Estival, un hombre libre en la tierra, un islandés independiente desde el día de la colonización hasta esa hora y momento. "Pueden dejar caer la montaña sobre mí. Pero nunca les daré una piedra." Solo y sin apoyo estaba de pie contra los monstruos del país, dispuesto a luchar hasta el fin.

Todo el mundo venía a su casa para informarse de los fantasmas, pero Bjartur achacaba la culpa al gato, pues éste asustaba a la sovejas, que se destrozaban solas. Sin embargo, los chicos decían que ellos conversaban con los fantasmas. Después de mucho discutir sobre el alma y otras cosas igualmente confusas, Bjartur cortó por lo sano y mandó a buscar las autoridades para que investigaran. Al menos momentáneamente esto fué una victoria para Bjartur. Transitoria, porque las complicaciones siguieron. Desapareció Helgi, el niño que veía fantasmas; la vieja Hallbera proponía remedios estúpidos para ahuyentar los demonios. Llegó la Navidad y el chico no apareció. Bjartur ordenó silencio sobre el asunto. Era incomprensible. Y, además, entre Asta y él seguía existiendo un temor. Temor de ella porque él no la hubiera perdonado. Y eran totalmente distintos, opuestos. Dos seres humanos tienen tantas dificultades para entenderse... No existe nada tan trágico como dos seres humanos. Aquella noche en que mientras él dormía ella lloraba, su padre la llamó por fin y le dijo que se iría dejándola sola hasta Pascua. El se encontraba solo. La chica se desesperó, llorando en su pecho. Estaba llena de temor de perderlo. Pero él iría a buscar trabajo a sueldo en otra parte para tener dinero y comprar más ovejas para reponer las pérdidas.

Desde la costa, Bjartur envió a su casa del páramo a un maestro para que instruyera a los chicos. Llegó en medio de una tormenta de nieve, algo enfermo. Asta lo arropó en la cama de los padres y tembló porque nunca había arropado a un hombre. Explicó a la abuela, ante sus dudas, que para él había llegado el momento de descansar un poco del fuego fatuo de la vida civilizada. Explicó también que en la ciudad la vida había cambiando. Lo colectivo, la democracia, las cooperativas, habían triunfado sobre los explotadores de antiguo tipo. Ingolfur Arnarson era ahora el poderoso y los compradores de Bjartur habían desaparecido. El visitante tenía entendido que Bjartur sería empleado como almacenero de la Sociedad Cooperativa.

Era maravillosa la sabiduría de este maestro enviado por su padre. Y raro. Tenía una pierna de palo y dormía con el bastón a su lado.

La luz de la instrucción comenzó a brillar. Asta penetró en los mundos de la poesía, en los misterios de Dios, junto a la ingenuidad de sus hermanos, especialmente de Nonni. Pero había en el maestro profundidad y audacia de pensamiento. Estaba muy junto a Asta, como junto a una flor, y las manos del maestro enfermo y rengo la acariciaron y ella se sintió transportada por esa caricia. Y otra noche en que él recitaba poemas para los niños, mandó a éstos a dormir, apagó la lámpara y tomó a Asta Sollilja, que se había quedado embelesada al lado de su cama. Al otro día la muchacha se sintió desesperada. ¿Qué había hecho? No había sido confirmada y había sido ya de un hombre. No había aclarado bien todavía cuando volvió al lecho del hombre. Este despertó y no hizo más que acusarse e implorar perdón del Todopoderoso, pero la muchacha pensaba que no había sido nada malo, y en todo caso ella tenía la culpa. El maestro se calmó.

Mientras tanto, Bjartur, con la quiebra de su comprador, perdió todo su dinero. Recurrió a la justicia, pero se encontró con que no había justicia. Comprendía su error, pero no creía en nada, y menos en palabras. Por eso quería trabajo, como cualquier otro, sin perder su independencia.

Cuando volvió, tiempo después, a su casa, Asta Sollilja apenas si se hacía ver. Con los deshielos de primavera el río le enseñó a Bjartur el cadáver de un niño, el cadáver de Helgi, su hijo. Las ovejas huían, al comenzar la primavera, hacía la soledad de los desiertos.

Aquella noche en que Asta pidió amor al maestro, el pequeño Nonni había pedido ir a los lejanos países de que hablan los libros. El maestro escribió una carta. Ahora estaba la respuesta. Se iría a Norteamérica. Su padre estaba de acuerdo. El niño debía resolver por sí solo, como un hombre independiente.

Asta Sollilja había sido llevada al pueblo para su confirmación, pero hubo de volver antes y la acompañó a su casa la señora del alguacil. Esta explicó como pudo a Bjartur que la chica estaba embarazada. La cólera del hombre fué grande, pero dijo a la señora que Asta no era hija de él, pues Rosa, su mujer, que había servido en casa del alguacil, ya había concebido a la niña para ese entonces. Asta no era de su sangre. Que se la llevara. Ya no le importaba. Que se fuera al demonio con sus hijos y lo dejara con los de él. La señora salió derrotada. El agricultor, firme, decidido, se fué a atender el parto de sus ovejas. Después de todo, Asta era la nieta de la señora Myri.

Otros acontecimientos. La Gran Guerra hizo la prosperidad de muchos pueblos alejados de la contienda. Entre ellos Islandia. Todo se vendía a altos precios. El señor de la Casa Estival enriqueció. Todos enriquecieron. ¿Qué les importaba que millones de estúpidos se mataran sin conocer el motivo? El nombre de Bjartur gozaba de prestigio en el banco. Era todo al revés de como había sido antes, excepto el hombre, Bjartur, que era el mismo, dueño de sus opiniones y sus acciones. Pero terminó la guerra, y desde Norteamérica Nonni le envió doscientos dólares a Gvendur para que se fuera con él. Y el chico, de diecisiete años, decidió irse. Quería ir al mundo. "¿Qué es un mundo?", dijo Bjartur. Este es el mundo, el mundo está aquí, en Casa Estival; mis tierras, mi casa es el mundo.

Gvendur se detuvo en Fiord y aprovechó la oportunidad para ver a Asta Sollilja, que trabajaba de sirvienta allí y tenía una hija de cinco años. Gvendur le dió a ella el mensaje de Bjartur, que estaba por construir la casa. Nunca se libraría de su influjo, pero un joven poeta la amaba y se casaría con ella y nunca la echaría de su lado. Pero Gvendur no partió para Norteamérica, todo debido a una romántica aventura que había tenido con la hija de Ingorfur. ¿Sería un tonto? Pronto fué despreciado por la muchacha, que no quería recordar aquella aventura.

Bjartur hizo construir la nueva Casa Estival con crédito bancario respaldado por la Cooperativa en el tiempo de la bonanza, pero, antes de terminar, la Cooperativa fracasó. Y si Bjartur compraba en otra parte, le embargarían la propiedad. Apenas consiguió hacer habitable la casa al cabo de dos años.

Y ocurrió lo que el hombre libre e independiente, sin deudas, ahora endeudado, pronosticara. Apareció el aviso de remate de Casa Estival para pagar las deudas, intereses de deudas y el costo del remate. A Bjartur no le sorprendió la noticia. A la vieja Hallbera le pareció lógico que sucediera esto porque en Casa Estival siempre estaba ocurriendo algo. Ahora Bjartur se iba para siempre de Casa Estival. Iba a construir una granja en tierras de Urtharsel, propiedad de la vieja Hallbera. Estaba tan endeudado en los almacenes que ya no obtenía ni pan a crédito. Se lo daban a la vieja Hallbera. A eso había llegado. Por las calles de Fiord caminaba con su hijo en busca de una hogaza de pan. Los obreros estaban en huelga. Todo estaba revuelto. Bjartur no se comprometía, no se afiliaba. Era, esencialmente, un hombre libre. Y, sin embargo, había comido pan ajeno, pan robado por ladrones. Ese era su estado. No podía dormir. Vagando por esas calles encontró una chiquilla que por el parecido identificó con Asta Sollilja. No se equivocó. Asta lo recibió alborozada, y junto con su hija se sumó a la pequeña caravana en su marcha hacia Urtharsel.

Y todos iban por el páramo miserable como fugitivos de una tierra devastada por muchos años de furiosa guerra. Asta Sollilja estaba tuberculosa, como el maestro que la hizo madre en Casa Estival. No pudo aguantar al marchar y cayó, manchando la hierba con su sangre. Entonces Bjartur la levantó en sus brazos y continuaron el éxodo. Cuando estuvieron arriba, en la montaña, ella susurró: "Por fin estoy otra vez contigo". Y él replicó: "Agárrate fuerte de mi cuello, mi flor". "Sí —musitó ella—. Siempre..., mientras viva. Tu única flor. La flor de tu vida. Y no moriré aún. No, no, todavía viviré mucho tiempo". Y entonces continuaron la marcha.

SOLUCIONES DE LOS ENTRETENIMIENTOS DE LA PAGINA 82

1) Genaro significa "portero"; 2) En un accidente mejor que la "presencia de ánimo" es "la ausencia del cuerpo"; 3) Eczema, gragea, colina; 4) Las come, porque "alibe" es lo que alimenta;

5)

$$\frac{XV}{III} + \frac{IV}{II} = V + II$$

6) La solución en el próximo número.

(Solución del problema del número anterior)



Hay otras soluciones posibles.

entretenimientos

5. - CUENTAS CON FOSFOROS

$$\frac{XIV}{II} + \frac{IV}{II} = V + II$$

(Cambiar de colocación un solo fósforo, de manera que quede indicada una igualdad.)

1. - ¿Qué significa el nombre

GENARO?



(El dibujo lo sugiere.)

2. - PARA PENSAR



En un accidente, ¿hay algo mejor que la presencia de ánimo?

3. - DESCIFRE ESTO

M E Z E C A — — — — — —

E R G A G A — — — — — —

O N A C I L — — — — — —

4. - ¿Qué hace usted con las cosas ALIBLES?

¿Las come?





¿Las invita a bailar?



¿Las plancha?



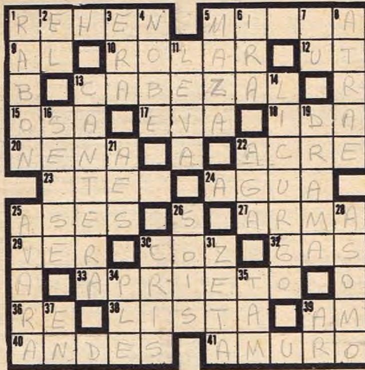
¿Las tiende a secar?

6. - PROBLEMA



González me dijo:
—Te apuesto diez pesos a que, aunque tires los dos dados 25 veces, no conseguirás sacar un doble 6.
—Aceptado —le contesté.
¿La apuesta me resulta favorable, o no?

Las soluciones en la página 81



HORIZONTALES

1. Persona de calidad que queda como prenda en poder del enemigo.
5. Clava o introduce una cosa en otra.
9. Contracción.
10. Rodar.
12. Nombre antiguo de la nota musical do.
13. Almohada que ocupa toda la cabecera de la cama.
15. Hembra del oso.
17. La primera mujer, según la Biblia.
18. Acción de ir de un lugar a otro.
20. Niña muy pequeñita.
22. Aspero y picante al gusto.
23. Aditamento, añadidura.
24. Líquido de los mares, ríos, lagos, etcétera.
25. Agarras, aprehendes.
27. Instrumento para ofender o defenderse.
29. Percibir con los ojos.
30. Golpe que dan las bestias con las patas.
32. Flúido, cuerpo aeriforme.
33. Conflicto, apuro.
36. Segunda nota de la escala musical.
38. Tira de papel, tela, etcétera.
39. Abreviatura usual de "antemeridiano".
40. Gran cordilera de la América del Sur.
41. Anexo, unido, agregado.

VERTICALES

1. Que no tiene rabo o lo tiene muy corto.
2. Artículo determinado.
3. Epoca, temporada larga.
4. Masa de vapor acuoso suspendida en la atmósfera.
5. Porción de tierra de sembradura.
6. Enojo, irritación.
7. Templo de los antiguos mejicanos.
8. Ocasiona, acarrea.
11. Partida de embarcaciones del puerto.
13. Sitio de donde se saca piedra, greda, etcétera.
14. Legendario legislador de Esparta.
16. Cada uno de los niños que bailan y cantan en la catedral de Sevilla.
19. Composición literaria en que se representa una acción de la vida.
21. Vocal, en plural.
22. Oficial del ejército turco.
25. Avarienta.
26. Existís.
28. Sospecha, presunción.
30. Arma blanca filipina, de hoja serpenteada.
31. Ultima letra del abecedario.
34. Juego de pelota en que se arroja ésta contra la pared.
35. Sonido que resulta de golpear el tambor.
37. Preposición que indica lugar, tiempo, etcétera.
39. Voz que emite la perdiz cuando se ve acosada.



SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO ANTERIOR

Es una publicación de la Editorial Emilio Ramírez, Bolívar 1616, T.E. 26-7101, Buenos Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a pagar. Cuenta número 233. Tarifa reducida. Concesión número 3409. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual número 458.787. Marca Registrada Nº 326.730. $ 3.— el ejemplar. Subscripción anual: $ 72.—. Concesionario para la venta en la Cap. Federal y alrededores: Antonio Vásquez, J. B. Alberdi 2374, Bs. Aires, T. E. 63-7634.

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B) | Franqueo a Pagar CUENTA Nº 233 | Tarifa Reducida Concesión Nº 3409

CÓMPRELA CON CONFIANZA!*

LIHUEN

NUEVO MODELO 1956

le brinda TODO lo que Ud. espera de una buena heladera

SMILO



GRAN CAPACIDAD 280 D^3

15 VENTAJAS ofrecidas por LIHUEN

- Máximo rendimiento térmico. Aislación integral de lana mineral.
- Equipo blindado "Garef".
- Cada unidad es objeto de severas pruebas que aseguran su correcto y eficaz funcionamiento.
- Accesorios completos: 4 cubeteras automáticas; 1 bandeja de enfriamiento rápido; 2 gavetas; 3 anaqueles; 4 rejillas.
- Instalación eléctrica de aislación perfecta y cable para puesta a tierra, sobre normas estrictas de seguridad.
- Cámara congeladora de capacidad gigante, con espacio adicional para 4 cubeteras.
- Control térmico automático graduable.
- Tanque enlozado a fuego.
- Rejillas con frente cromado regulables a seis distintas alturas.
- Contrapuerta con anaqueles para bebidas, huevos, conservas, etc.
- Gabinete esmaltado y horneado.
- Gavetas especiales para frutas y verduras.
- Guarniciones de bronce cromado.
- Espacio para botellas paradas.
- Luz interior de difusión uniforme.

CÓMPRELA CON CONFIANZA!*
LIHUEN está respaldada por el prestigio comercial de las Casas que la venden.



GATH y CHAVES
Cangallo y Florida

CASA SOPRANO
Brasil 1177 y 1190

HARRODS
Florida 877

FEMINA S.R.L.
Paraná 273

SOUTO y Cía.
Rivadavia 3001

CASA MACKALL'S
Salta 423

CONFORT MODERNO
General Urquiza 42

Casa SELECCIONES
Esmeralda 548

LUCCHETTA S.R.L.
Boedo 1035

A. ARBIZU y Cía.
Hip. Irigoyen 800 esq. Piedras

En la Boca
VICTOR A. CAZZANIGA
Almirante Brown 1375

MIRVILL'S
Corrientes esq. Montevideo y Florida 1

MARTINCO VENTAS
Florida 350

Fabricantes:
TELENO S. A.
Pilcomayo 1076 - Buenos Aires

Para el pintor y el aficionado!



ES EL MEJOR ALIADO

PARA PAREDES: *Acabado Mate Plástico*

PARA PUERTAS Y VENTANAS: *Esmalte Satinado Semibrillante*

PUBLICITARIA ARGENTINA